

NIEVES BLANCO GARCÍA

**El sexismo en los materiales  
educativos de la E.S.O.**

**ESTUDIOS**

**13**

EL SEXISMO EN LOS MATERIALES  
EDUCATIVOS DE LA E.S.O.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER  
SEVILLA  
2000



© y Edición  
INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER  
Alfonso XII, 52-41002 Sevilla  
San Jacinto, 7. 29007

Autora:  
Nieves Blanco García. Universidad de Málaga

Maquetación e Impresión:  
A. G. Novograf, S.A.

ISBN:84-7921-074-5  
D.L.:SE-53-2000

## PRESENTACIÓN

Sabemos que la escuela es uno de los ámbitos donde se desarrolla el proceso de socialización. Allí, al igual que en otros entornos, se transmiten los valores y las normas culturales; pero al ser el medio escolar un espejo de la sociedad igualmente reproduce sus virtudes y sus defectos, además de asimilar los cambios que en ella se van produciendo.

Estos cambios se producen, unas veces automáticamente, otras se promueven intencionadamente bien con programas institucionales o bien desde colectivos o personas sensibilizadas. En esta ocasión nos referimos a los programas para conseguir una Igualdad de Derechos y Oportunidades entre mujeres y hombres. Aquí la asimilación avanza muy lentamente, ya que los cambios que quieren introducirse en la institución escolar, casi siempre con el fin de impulsar otros en el ámbito social tienen, precisamente, su mayor obstáculo en esa sociedad que se pretende cambiar.

La cultura discriminatoria, aunque de manera poco visible, es transmitida a diario en todos los espacios que componen el sistema educativo: en la organización de la escuela, en los sistemas de interacción, en los contenidos con los que se trabaja, en los métodos de aprendizaje de la lecto-escritura y en un largo etcétera que podríamos fácilmente enumerar. Sin embargo, es en los materiales didácticos que se usan diariamente en los centros escolares, en los libros de texto, en donde el sexismo y el androcentrismo se manifiesta con una claridad meridiana. Esto que decimos, es de decisiva importancia y consiste en la transmisión de conductas tipificadas según el género, en los contenidos e imágenes de los materiales didácticos.

Hay que resaltar que ha habido cambios importantísimos respecto al contenido y la forma con que el conocimiento escolar se presentaba hace no muchos años en relación con la no-discriminación por razón

de sexo; de hecho, no existen elementos en la actualidad que, de forma manifiesta y en un análisis inicial, permitan evidenciar que son un reflejo de los más antiguos estereotipos de género. Así, podemos ver que los resultados que ofrecen investigaciones anteriores a ésta que aquí presentamos, detectan, en los materiales analizados, imágenes, términos o expresiones que resultan denigrantes para las mujeres o de trato claramente discriminatorio para algunos de los sexos.

A pesar de todos los avances, y de los esfuerzos que se han hecho y se hacen, desde todos los estamentos, para modificar esta representación sexista de mujeres y hombres, e incluso con la presencia permanente en el sistema educativo de las prescripciones y recomendaciones de la LOGSE, relativas a esta materia, todavía persisten conductas tipificadas, arraigadas en la cultura, a la que todavía refieren y representan los materiales que se utilizan en los centros educativos.

Con la preocupación por esta cuestión y para conseguir desvelar los aspectos más profundos de la mentalidad patriarcal que todavía impregnan los libros de texto, el Instituto Andaluz de la Mujer, dedicó una beca de investigación, dentro de su convocatoria anual, para realizar la presente investigación que hoy se publica, dedicada al estudio del sexismo en los materiales educativos de la E.S.O. Esta investigación fue realizada por un equipo de la Universidad de Málaga, dirigido por la profesora Dña. M<sup>a</sup>. Nieves Blanco García. Esperamos que con su lectura y consideración, por parte de los agentes educativos, demos un considerable avance en la consecución de la Igualdad de Oportunidades.

**Carmen Olmedo Checa**  
**Directora**

# ÍNDICE

A MODO DE PREÁMBULO .....	I
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE CONOCIMIENTO, LIBROS DE TEXTO	
Y ESTEREOTIPOS SEXISTAS .....	7
1. Escuela, conocimiento y control social .....	7
2. Los libros de texto y el conocimiento .....	11
3. La transmisión de modelos sociales en los libros de texto .....	16
4. Los estereotipos sexistas.....	20
5. El sexismo en el lenguaje.....	27
6. Algunas investigaciones sobre sexismo en los libros de texto.....	32
METODOLOGÍA .....	37
1. Muestra analizada.....	37
2. Unidades y categorías de análisis .....	41
¿DE QUIÉN HABLAN LOS LIBROS DE TEXTO? UNA PERSPECTIVA GENERAL .....	55
1. Identificación de los personajes .....	57
2. Definición social de los personajes .....	62
ANÁLISIS DEL DISCURSO EN LAS DISTINTAS MATERIAS .....	75
1. Ciencias Sociales, Geografía e Historia.....	75
2. Lengua y Literatura.....	89
3. Ciencias Naturales.....	100
4. Matemáticas.....	108
5. Educación Física.....	116
6. Síntesis de resultados por materias.....	122
ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS .....	129
1. Los personajes masculinos .....	129
2. Los personajes femeninos .....	135
3. Los personajes masculinos y femeninos .....	140
ANÁLISIS DE LAS ILUSTRACIONES .....	155
1. Identificación de los personajes .....	156
2. Definición social de los personajes .....	160
REFLEXIONES FINALES .....	167
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	175
ANEXOS .....	183

## **A MODO DE PREÁMBULO**

Acaban de cumplirse veinte años desde que en la Constitución se proclamara la efectiva igualdad de derechos de todas las personas, cualquiera que sea su sexo, su condición social, sus creencias o su lengua. Un reconocimiento básico que implica la ilegitimidad de toda discriminación.

También en fecha próxima hará veinte años que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, que obliga jurídicamente a nivel internacional a garantizar las condiciones para la efectiva igualdad de derechos de las mujeres.

Desde que fuera creado en 1983, el Instituto de la Mujer y los correspondientes en distintas Comunidades Autónomas, han venido desarrollando una importante labor de impulso de políticas de igualdad, en los ámbitos políticos, legislativos, sociales, económicos y educativos. La investigación ha venido siendo un pilar imprescindible de su tarea, porque es desde el conocimiento de la realidad como estaremos en mejores condiciones de entender la realidad y de proponer los cambios que se requieren. La presente investigación no es sino una parte pequeña de esa labor, en este caso impulsada por el Instituto Andaluz de la Mujer.

La Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) podría decirse que es la gran ley educativa de la democracia. Desde 1970, en que la Ley General de Educación estableció la escuela mixta y modificó la estructura del sistema educativo, hasta la promulgación de la LOGSE en 1990, no se había producido una regulación tan general y tan de amplio calado, de modo que afectase a toda la enseñanza no universitaria.

Apoyada como está en la Constitución, la LOGSE no sólo reconoce la efectiva igualdad de las personas sino que admite la existencia de dis-



criminales que no están sólo en la estructura social sino en la propia estructura del sistema educativo. La apuesta por una educación no sexista está presente en el actual ordenamiento educativo tanto en la LOGSE como en sus desarrollos posteriores, y se hacen patentes en sus principios generales y en la articulación de las distintas etapas educativas y áreas de conocimiento; también lo está en la preocupación por la modificación de los materiales curriculares y las prácticas pedagógicas, de tal manera que no se continúen reproduciendo los estereotipos discriminadores, se analicen críticamente y se contribuya a su eliminación.

Sin duda alguna todos estos pronunciamientos, desde los más estrictamente políticos a los educativos, y desde el ámbito internacional al autonómico, son de vital importancia y el reconocimiento de la igualdad de derechos entre las personas es el justo fruto de una larga y continuada lucha de muchas mujeres y algunos varones, que los movimientos feministas han venido liderando de manera tenaz. Es sabido, no obstante, que las mentalidades y las prácticas son aún más reacias que las leyes a los cambios y que requieren de esfuerzos suplementarios y de un permanente análisis que vaya poniendo al descubierto los logros y las dificultades que surgen. Y que pongan también en evidencia las trampas que en ese largo recorrido van surgiendo para burlar los principios y las leyes: trampas que no siempre son conscientes e intencionales, pero que no por ello dejan de ser efectivas.

No sería honesto decir que la situación de las mujeres, y de las mujeres españolas en concreto, no ha sufrido cambios sustanciales en las últimas décadas. Hemos logrado el reconocimiento de derechos sociales y laborales básicos, estamos presentes en más ámbitos de la realidad y la presencia en los espacios públicos se va haciendo patente y pacientemente. Sin embargo tampoco sería honesto negar que falta mucho camino por recorrer y que las 'trampas' en el camino siguen estando presentes, también en todos los ámbitos. Desde los índices de desempleo al menor reconocimiento salarial por igual trabajo, pasando por las nada casuales prácticas que hacen que embarazo y puesto de trabajo desaparecido vayan tan en sincronía, hasta las estadísticas de malos tratos que, de modo sistemático y siniestro, atacan la dignidad e integridad de las mujeres hasta el límite de perder la vida.

En este contexto claroscuro vengo a presentar este informe de investigación. Quienes tenemos como actividad profesional la enseñanza sabemos que la escuela constituye un reflejo, no automático pero reflejo al fin y al cabo, de la sociedad; sabemos que la escuela reproduce las virtudes y los defectos de la sociedad que la crea y la sostiene; que los cambios que quieren introducirse en la enseñanza, casi siempre con el fin de impulsar otros en el ámbito social, tienen precisamente su mayor obstáculo en esa sociedad que se quiere cambiar. Esa es la paradoja de la escuela, como ya dijera Carlos Lerena, que se encarna en tener encomendadas funciones contradictorias: reprimir y liberar, reproducir y crear.

Esas funciones se ponen en juego a través de todos los elementos que forman parte del entramado escolar: la organización de la escuela, los sistemas de interacción, las prácticas de enseñanza y evaluación, los contenidos con los que se trabaja y los materiales que los presentan,... Este último elemento es el que en esta investigación se toma como referente.

Es difícil que la investigación existente en un campo pueda llegar a considerarse suficiente; pero es evidente que hay ámbitos a los que se presta más atención que a otros. En este sentido, y en lo que respecta al análisis del sexismo en la escuela, posiblemente el campo al que se ha prestado más atención es a los libros de texto. La investigación que ahora presento se beneficia de esa labor previa y pretende contribuir a incrementar el conocimiento sobre el sexismo en los materiales educativos en la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Centrarse en este nivel, menos atendido que primaria, así como constituir el primer análisis –hasta donde tengo noticia– de libros de texto elaborados tras la aprobación de la LOGSE y al amparo de sus regulaciones, es la novedad que este trabajo quiere aportar. En este contexto, mi hipótesis inicial debía contemplar que los materiales editados con posterioridad a la LOGSE reflejarían los principios en ella consagrados respecto a la no discriminación y a la eliminación de estereotipos sexistas. En este sentido, parecía razonable esperar una modificación importante en algunos aspectos persistentemente subrayados en anteriores trabajos: escasa presencia de las mujeres, gran limitación de los modelos de identificación socio-pro-

fesional para este grupo, papeles y funciones sociales estereotipadas para mujeres y hombres... Por supuesto nunca pensé que, por obra y arte de la ley, hubiera desaparecido el sexismo, tan arraigado en la cultura a la que refieren y representan los materiales que se utilizan en las escuelas; sí esperaba, he de admitirlo, que las formas en que se materializaría el sexismo serían muy sutiles y que quizá habría que realizar importantes adaptaciones en los procedimientos metodológicos habituales para develarlo.

Ya adelanto que los cambios, respecto a investigaciones previas, son escasos y también de escasa entidad. Los datos que presentaré en las páginas que siguen no difieren sustancialmente de los ofrecidos en investigaciones realizadas hace una década. He decidido presentarlos de forma muy detallada y, en una primera aproximación, de modo muy descriptivo. Hacerlo así creo que es conveniente en un informe de investigación porque es importante que quienes tengan acceso a él puedan disponer de información suficiente y suficientemente detallada como para poder realizar sus propias interpretaciones. Estoy formada en la investigación cualitativa y eso me hace conceder una importancia clave a los procesos de atribución de significados a la realidad y a los datos que la representan; este presupuesto es válido también en un trabajo como éste, tan apoyado en los números, de manera que la presentación de los datos no obvia mi interpretación pero tampoco sustrae elementos para que las lectoras y los lectores puedan llegar a sus propias interpretaciones y conclusiones.

Aunque el diseño y desarrollo de la investigación así como la redacción de este informe es de mi exclusiva responsabilidad, a lo largo del intenso año en que se ha desarrollado he contado con la colaboración de algunas personas, cuya labor y contribución he de reconocer aquí. Mari Carmen Piédrola, Irene Muñoz, Sabina Habbeger, Pablo Bujalance, Cristóbal Márquez y Alejandro Torres han constituido un equipo responsable y diligente en el análisis de las imágenes y una parte de los textos. Y un equipo paciente en las discusiones mantenidas durante los innumerables miércoles en que hemos debatido los instrumentos de análisis, los criterios para establecer cada categoría y subcategoría, y las múltiples dudas que iban surgiendo en el proceso, han resultado



imprescindibles para pulir el instrumento metodológico y darle un rigor que de otra forma hubiera sido difícil, dada la complejidad de la tarea. No menos paciencia han tenido Manoli Jimeno y Javier Barquín me han apoyado en el laborioso proceso de tratamiento de la información. Para alguien que, como ya he dicho, ha sido formada en metodologías cualitativas, y más específicamente en estudios de casos, tener que trabajar con tan ingente cantidad de datos cuantitativos ha sido un importante reto.

## **ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE CONOCIMIENTO, LIBROS DE TEXTO Y ESTEREOTIPOS SEXISTAS**

### **1. ESCUELA, CONOCIMIENTO Y CONTROL SOCIAL**

La educación es una actividad intencional consistente en el ejercicio deliberado de influencia sobre las y los educandos, que se traduce en la imposición de significados sobre la realidad a través del conocimiento y las formas en que éste y las relaciones pedagógicas se organizan y se ponen en práctica.

A esta imposición de significados -que genera cambios en las formas de conciencia y las posibilidades de pensamiento y acción- es a lo que Michel Foucault (1980, 1983) denomina poder y Michael Apple (1986, 1987) control. En cambio, Basil Bernstein (1988, 1990) diferencia entre ambos, aunque su significado distintivo sólo es claro en la medida en que cada uno de ellos se 'encarna' en elementos sociales diferentes: el poder regula y se materializa en la jerarquización en tanto el control lo hace en y sobre las relaciones de comunicación. Ambos, no obstante, se reclaman mutuamente y aparecen unidos: la jerarquización requiere relaciones de comunicación que regular y éstas se estructuran en función de las posibilidades que el poder establece y permite.

En cualquier caso, el poder y el control no 'nacen' en la escuela. La escuela es una institución social y no hace falta insistir aquí en las relaciones que la unen con otras y con la estructura social de la que forma parte. Ni es cierto que las escuelas sean simplemente instancias de reproducción ni mucho menos lo es que tengan tal autonomía que lo

que en ellas ocurre y las decisiones que toman sean auto-reguladas. Las escuelas son instituciones sociales, con autonomía relativa, que transmiten, reproducen y transforman la cultura y las relaciones sociales. Son instancias de reproducción social, efectivamente, pero de ningún modo es una reproducción mecánica y directa. Esto ha llevado a no considerar la escuela y el conocimiento en sí mismos, sino como representaciones de otras cosas fuera de ellos y ha impedido análisis más profundos que pudieran indagar en aquellos elementos que permitan romper el círculo de dominación a que la escuela y el conocimiento parecen sometidos. Además, hay otros argumentos por los que no puede aceptarse la hipótesis de la correspondencia o la reproducción, sin más. Primero, porque el cometido de las escuelas y la enseñanza es contradictorio: educar y controlar, reprimir y liberar (Lerena 1983) y, segundo, porque la especificidad de su cometido -intencional- es formar y transformar las conciencias de los alumnos y alumnas. Difícilmente puede pensarse que, en uno y otro caso, esta labor pueda realizarse directa, linealmente, sin fisuras, sin contradicciones, sin avances y retrocesos. Ello, sin embargo, no significa olvidar que la escuela y la educación están ligadas a las relaciones de dominación y son instancias de socialización fundamentales donde el poder y el control social tienen un ámbito de ejercicio privilegiado.

Trabajar con el conocimiento para ponerlo a disposición de las nuevas generaciones -y no necesariamente en un sentido reproductivo y conservador- es, por encima de cualquier otro asunto, la razón que da sentido a la escuela. Ciertamente es que, en el modo en que esa tarea se realiza y en cuál sea el contenido concreto del conocimiento con el que trabaja, se cumplen muchas otras funciones y hay otras tantas razones para justificar su existencia.

El conocimiento escolar es una creación social -y no sólo científica- cuya función capital es representar el mundo para quienes han de incorporarse a la sociedad en un futuro próximo. Esto es, recrear ese mundo al que, en nuestras sociedades complejas, es imposible que las y los estudiantes accedan de modo directo, tal como se hacía -y aún se hace- en sociedades y grupos sociales reducidos en los que las niñas y los niños aprenden todo lo que necesitan saber participando directa-

mente en las actividades sociales o laborales de su grupo o comunidad. Seleccionar el conocimiento imprescindible para realizar adecuadamente esa representación de la realidad es una tarea inevitable pero de una complejidad no suficientemente analizada. Lo que está claro es que se trata de una selección que se realiza desde una toma de posición respecto a qué tipo de sociedad tenemos y a alguna idea -quizá menos nítida y casi siempre menos explícita- de qué sociedad queremos para el futuro.

En todo caso, es imprescindible justificar que el conocimiento que se selecciona para ser enseñado y aprendido en las escuelas tiene que ser valioso, es decir, aquél que merece la pena. ¿Quién decide qué conocimiento es valioso? ¿Cómo lo decide? ¿Qué criterios de valor lo justifican? Estas son cuestiones no resueltas y que suscitan siempre una apasionada controversia (Blanco 1994, 1995).

Todo curriculum es siempre una selección de la cultura, pero no es neutral ni equitativa (Williams 1989). El conocimiento que se considera valioso refleja la visión que tienen los grupos sociales dominantes de lo que es representativo de su cultura y, por tanto, de lo que merece ser transmitido a las generaciones venideras. Además, es conocido el círculo vicioso y perverso que hace que se seleccione el conocimiento que se considera valioso y que se valore precisamente aquél -y sólo aquél- que ha sido seleccionado. Igual ocurre con el que se excluye: se queda fuera por no ser de valor, y carece de valor por haber sido excluido de la elección. También es sabido que sólo quiénes están en situaciones de poder tienen capacidad para realizar tal selección.

El análisis histórico y sociológico de la educación y del conocimiento, desde la perspectiva marxista de lucha de clases, “demuestra que el poder social está culturalmente representado y que el conocimiento y la cultura son momentos esenciales en el proceso de dominación social y la acumulación del capital. La transmisión selectiva de la cultura de clase como cultura común silencia las culturas de los oprimidos y legitima el orden social actual como natural y eterno” (Wexler 1982, p. 279). Si esto es válido para la cultura de clase, creo que también lo es para la cultura patriarcal.



Las decisiones curriculares son de carácter cultural, no de naturaleza epistemológica. La selección, organización, transmisión y evaluación del conocimiento están “íntimamente ligadas a modelos de autoridad y control. La batalla de los currícula es también un conflicto entre diferentes concepciones del orden social y por tanto es una batalla fundamentalmente moral” (Bernstein 1988, p. 77). Siendo así, puede decirse que no sólo los fines son asunto moral; también lo son la organización del curriculum, la determinación de las formas de transmisión y la evaluación del conocimiento. Las decisiones en estos ámbitos no pueden considerarse meramente técnicas sino morales, tanto en sus principios rectores como en sus consecuencias.

## 2. LOS LIBROS DE TEXTO Y EL CONOCIMIENTO

En la medida en que la escuela es una agencia de transmisión cultural, tanto de conocimientos como de valores, los libros de texto contienen visiones de esa cultura que desea transmitirse; contienen visiones del mundo al que hacen referencia y suponen una selección de aquellos aspectos que un grupo social considera fundamentales para ser enseñados y aprendidos. De la misma forma, incluyen indicaciones respecto a la naturaleza, construcción y valor del conocimiento e, igualmente, ofrecen vías y formas para entrar en relación y situarse frente a ese conocimiento y esos valores que presentan.

Por ello, no comparto la idea de Antoni Zabala (1990, p. 130) de considerarlos como “instrumentos descontextualizados, que pueden ser más o menos válidos según el uso que de ellos se haga, y a la capacidad de adaptarlos a las condiciones de cada contexto educativo”. Ciertamente es que los docentes no son meros “usuarios” pasivos y que los utilizan de modos diferentes, pero eso no debe hacer olvidar que, a través de su contenido y su forma, los libros de texto “significan construcciones particulares de la realidad, modos peculiares de seleccionar y organizar el vasto universo del conocimiento posible (y) participan en recrear lo que una sociedad ha reconocido como legítimo y verdadero. Contribuyen a establecer los cánones de verdad y, de esta forma, también ayudan a crear un importante punto de referencia respecto a lo que realmente son el conocimiento, la cultura, las creencias y la moralidad” (Apple 1992, p. 5).

Los libros de texto representan y materializan -en un sentido muy real- “el conocimiento”, de tal forma que se tienden a tratar como si, de hecho, contuvieran el conocimiento que merece la pena trabajarse en la escuela, ponerse a disposición del alumnado. Los libros de texto constituyen uno de los recursos básicos a través de los que se presenta el conocimiento legítimo en las escuelas; en los últimos años del siglo XX

no son, ciertamente, la única fuente que ofrece conocimientos (informaciones, valores...) a los estudiantes, pero a diferencia de otros medios de información y formación, los libros de texto se presentan en un contexto -la institución escolar- y con una unidad -los mensajes están más cohesionados, las formas en que se ofrecen son más uniformes- que no se da en ningún otro medio. Por estas características puede decirse que los libros de texto ofrecen al alumnado acceso al mundo del conocimiento, presentándose éste como global, unitario y total.

Esta es la razón por la que Walter Doyle les concede una gran importancia, puesto que si bien es el curriculum formal el que establece el alcance y la secuencia de la enseñanza, son los materiales curriculares (y, muy fundamentalmente, los libros de texto) los que determinan el contenido real con el que las y los estudiantes entran en contacto. Estos materiales, junto a las guías del profesorado, constituyen “las fuentes principales del contenido que ha de trabajarse y de las estrategias pedagógicas utilizadas en la mayor parte de las aulas” (Doyle 1992, p. 493).

Los resultados de la investigación vienen a indicar que los libros de texto -si bien no son la fuente única de socialización- ejercen una influencia privilegiada, ofreciendo a las y los jóvenes una versión “uniforme, aprobada y hasta oficial de lo que deben creer” (Hutton y Mehlinger 1987, p.141). Ellos determinan lo que ha de conocerse y de qué modo, establecen las imágenes sobre su propia sociedad y sobre las demás, perpetúan su propia perspectiva cultural con sesgos y estereotipos incluidos... Y no parece que se trate de cuestiones que pertenezcan al pasado; las modernas sociedades “utilizan procedimientos formales e informales para lograr que lo que la juventud aprende de sus libros de texto sea el ‘conocimiento aprobado’” (Hutton y Mehlinger 1987, p. 142).

Por su propia configuración y ubicación institucional, los libros de texto presentan características que los hacen especialmente aptos para cumplir esa función, y que los diferencian de cualquier otro material escrito de uso no escolar. Staffan Selander (1990) señala las más importantes:

- a) El contenido de los libros de texto se estructura de forma peculiar, representándolo en facetas o dimensiones no siempre coordinadas, se adapta al conocimiento básico supuesto para el alumnado, suele ser cerrado (incluye todos, o casi todos, los conocimientos que alguien considera dignos de ser conocidos), está exento de ironías y contiene referencias al mundo exterior.
  
- b) La idea básica implícita en todo libro de texto es que no está para crear conocimiento, ni tampoco para presentar conocimientos nuevos sino para reproducir algunos, ya sabidos y asentados. Esto requiere una labor de transformación que lleva consigo delimitación, selección y reformulación del conocimiento.
  
- c) Es también un presupuesto básico de los libros de texto que el conocimiento que presentan ha de ser fácilmente “controlado” por el profesorado: esto es, parece pensarse más en la evaluación del conocimiento que en su apropiación por el alumnado.

Todo lo anterior apunta a la idea de que el libro de texto no puede leerse como cada cual quiere sino que contiene instrucciones o aspectos que regulan su lectura; puesto que su objetivo es reproducir conocimientos asentados, debe leerse como una representación auténtica y única de aquella parcela del mundo exterior que representan y el conocimiento debe ser considerado como algo objetivo, verdadero y necesario.

La lectura y el significado de lo que leemos viene condicionado por las condiciones y características de los textos. “En la situación escolar, lo peor de muchos materiales no es ya que se utilicen sin una actitud inquisitiva, sino que su mismo contenido no permite el diálogo del lector, porque carecen de capacidad de insinuar, del nervio estimulante; no han sido confeccionados para ser interrogados ni para crear interrogantes. Su lectura no es abierta porque no son la expresión directa del pluralismo cultural, de teorías, de una filosofía, de la visión elaborada de un autor ni, en muchos casos, el reflejo fiel del estado de un campo de conocimiento. El texto es una construcción curricular con unos fines, con una estructura, con un lenguaje, con unas ausencias, para ser usada en unos determinados contextos” (Gimeno 1994, p. 22).



Parecería que, por su estructura y concepción, los libros de texto tienden a cosificar y petrificar el conocimiento, ofreciéndolo como único, no controvertido y seguro, introduciendo a las y los estudiantes en una relación social jerárquica con ese conocimiento. Una relación que está fundamentada en la autoridad de quienes los elaboran y que, además, tiene implicaciones de tipo moral y político. Aunque la función política e ideológica de los libros de texto -y con más evidencia de los referidos al conocimiento social- sea más patente y explícita en los textos antiguos que en los modernos, porque la perspectiva histórica nos permite detectarla con más facilidad, sería erróneo pensar que ahora no existe. Hay numerosos estudios que abundan en la identificación de los sesgos (ideológicos, de raza, de género...) que los libros de texto contienen (Calvo Buezas 1989; Grupo Hegoa 1991; Mesa 1990; Moreno 1986; Moreno 1992; Toledo 1973; Westbury 1991). Difícilmente podría ser de otra forma cuando, como vengo señalando, no hacen sino reproducir visiones y concepciones sociales dominantes. Por ello también es una tarea imprescindible el análisis de esos materiales: por su estructura, su significado y sus características, "los 'mensajes' manifiestos y latentes que contienen los libros de texto y otros medios de comunicación penetran en la conciencia de los lectores como resultado de su efecto acumulativo" (Westbury 1990, p. 77).

La utilización de los libros de texto se encuentra ligada al nacimiento de los sistemas escolares a finales del siglo XVIII y, sobre todo, durante el XIX. Su influencia es indudable ya en aquellos momentos puesto que, en buena medida, los currícula nacionales de muchos países lo constituían, precisamente, los libros de texto (Westbury 1990). John Dewey, en 1901, se lamentaba del poder de los libros de texto y acusaba a los editores de manipular el currículum. Aunque sin duda hay una parte de realidad en esa acusación, el poder de las editoriales y su capacidad para determinar el conocimiento que se trabaja en las escuelas y el modo en que se hace, no es ilimitada. Richard Venezky (1992, p. 445) habla de la existencia de un control social que se ejerce a través de una doble vía: por una parte la tradición selectiva que hace que se seleccione un tipo de conocimiento como digno de ser transmitido. Aunque algunos elementos forman parte del currículum explícito, la mayor parte pasa a engrosar el currículum oculto, determinando "qué signifi-

cados y prácticas dominarán en una sociedad, cuáles serán ignoradas y cuáles reinterpretadas”. La segunda vía de influencia sería la acción de grupos sociales de presión que tratan de influir en el contenido de los libros de texto. Así, por ejemplo, los grupos feministas denunciando la existencia de múltiples formas de sexismo o grupos profesionales que presionan para que se ofrezca una visión más actualizada de la ciencia.

Existe además, como ocurre en España, una regulación específica respecto al contenido y alcance de los libros de texto. Como señala Agustín Escolano (1992, p.79) el libro escolar siempre ha sido un “producto cultural intervenido”. En la actualidad, es el Real Decreto 388/92 (y su paralelo el Decreto 108/92 de la Junta de Andalucía) el que establece la necesidad de -y los requerimientos para- la supervisión de materiales curriculares que afecta a todos “aquellos libros de texto y otros materiales editados que profesores y alumnos utilicen en los centros docentes, públicos y privados, para el desarrollo y aplicación del currículo de las enseñanzas de Régimen General”.

Pero sigue siendo cierto que los editores son, a la vez, empresarios y agentes culturales (Gimeno, 1994, p. 6). Su participación no es en absoluto desdeñable en la recreación del conocimiento que la sociedad, a través del Estado, ha reconocido como legítimo. Paradójicamente, el conocimiento disponible sobre la estructura de esta actividad (que además mueve cada año miles de millones de pesetas) es prácticamente inexistente.

### **3. LA TRANSMISIÓN DE MODELOS SOCIALES EN LOS LIBROS DE TEXTO**

Como ya se ha indicado, los libros de texto contienen visiones del mundo, de la sociedad, de los diferentes grupos sociales dentro de ella, del mundo del ocio, del mundo del trabajo, de los papeles adecuados que representan diversos grupos en función de su género, su edad, su raza, su cultura...; en definitiva, los libros de texto nos indican cómo son y cómo deben ser las cosas, quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde deberíamos ir. Por ello puede decirse que, tanto por su contenido como por su función, los libros de texto son portadores de modelos sociales y cumplen una evidente función ideológica, que ha sido documentada en diversos ámbitos, sobre todo relativos al conocimiento social.

Decía Jacques Le Goff (1991) que los libros de texto son un documento privilegiado para indagar en la mentalidad histórica de un pueblo. La información que contienen nos habla del pasado y del presente y, sobre todo, qué tipo de pasado requiere un determinado presente porque, como indica Josep Fontana (1982) cualquier visión global de la historia constituye una genealogía del presente, que acaba justificado casi siempre, sea ésta una finalidad consciente o no. Y esto es válido no sólo para los textos de historia, sino también para los de las demás materias (aunque quizás no en la misma medida) porque el conocimiento siempre exige una perspectiva histórica, sea ésta global o reducida a un ámbito de conocimiento y realidad.

A modo de ilustración, resumiré los hallazgos de algunos análisis centrados en indagar cómo un país se presenta a sí mismo y qué visión ofrecen de otros. En las investigaciones a las que me referiré se prestó atención, entre otras cuestiones, a los sesgos ideológicos, a los problemas de énfasis en ciertos aspectos mientras otros se silencian, a la perspectiva que se ofrece del propio país y de los demás, a los errores



factuales así como al grado en que se ofrece una perspectiva histórica razonablemente completa. Las conclusiones reflejan que hay razones para ser tremendamente críticos con los libros de texto (Hutton y Mehlinger 1987, pp. 154-155):

En primer lugar, los libros de texto tienden a encubrir aquellos aspectos que resultan poco halagüeños para la historia del país, al tiempo que enfatizan o diluyen aspectos controvertidos de otros países en función de las relaciones que tengan con ellos. A menudo la información que aparece en los libros de texto es anticuada y resulta inadecuada y no educativa respecto a las situaciones actuales. Es frecuente que conceden a los dirigentes de su país el beneficio de la duda, en tanto atribuyen motivaciones más bajas o despreciables a otras naciones y/o sus dirigentes. Respecto a los estereotipos culturales, los textos tienden a reforzarlos en lugar de cuestionarlos.

Juan Manuel Toledo (1983) nos ofrece un reflejo del modo en que nuestra sociedad (y algunos de los factores centrales que la configuran) se presenta en textos escolares de Educación Cívica. La idea central que se extrae de ellos es que “el sistema capitalista (...) queda más sólidamente legitimado, en la medida en que se hace pasar como la garantía y el sustento de las libertades democráticas básicas” (p.93). Estas son algunas de sus conclusiones:

La sociedad se representa como un conjunto armónico de individuos que se conectan y relacionan entre sí sólo mediante mecanismos interpersonales -de naturaleza ética-. Los sentimientos de amor, solidaridad, paz... serán los que adornen no sólo a los individuos, sino a las instituciones a las que pertenecen y que representarían intereses generales. Se oculta sistemáticamente la existencia de relaciones sociales jerarquizadas (tanto entre los grupos, como en la empresa o en la familia) y se silencian los antagonismos y conflictos sociales. Los obstáculos a la convivencia se presentan también desde una óptica ética, de características y actitudes individuales. De esta forma se psicologizan -cuando no se ocultan- las relaciones sociales que, con tanta frecuencia, son desiguales, de explotación, de marginación... La solución a estos conflictos pasa, como era de esperar, por el recurso a más

amor, solidaridad, comprensión, justicia social... y más educación. De lo anterior puede deducirse que los conflictos sociales, las desigualdades y las injusticias no tienen, ya no una raíz sino tan siquiera una conexión, con las estructuras sociales y económicas sino que se presentan ligados a la 'corrupción' moral de los individuos.

El análisis de Manuela Mesa (1990) muestra en qué medida los textos escolares contienen un fuerte sesgo eurocéntrico a la hora de presentar los problemas de desarrollo y subdesarrollo. Tanto uno como otro suelen abordarse a partir de sus manifestaciones, que se describen con detalle, y con un enorme grado de generalización de tal forma de que cuando se habla de un país, su situación se extrapola al resto del continente. El discurso sobre estos temas se centra en una concepción que explica el desarrollo y el subdesarrollo en función de variables endógenas. En el aspecto económico, se presentan desarrollo y subdesarrollo como realidades independientes, fruto cada uno de ellos de sus propias variables, entre las que los aspectos históricos y culturales parecen no contar. No suelen presentarse alternativas, de manera que el mensaje es que el subdesarrollo es una fatalidad irremediable, hasta que avancen hasta los estadios a los que han llegado las sociedades occidentales con el modelo que supone: industrialización, urbanización, redes de transporte, etc.

Igualmente sesgados aparecen los textos cuando se busca en ellos la presencia de grupos culturales y raciales minoritarios; paradigmático es, en este sentido, el trabajo de Tomás Calvo Buezas (1989). En él se muestra como una comunidad racial tan amplia y de tanto arraigo histórico en nuestro país como los gitanos, prácticamente no existe en los libros de texto: 17 citas en más de 40.000 páginas. En parte, su no presencia se debe a que, al contrario que otros grupos, su identidad no se vincula a un territorio, a la dominación de un espacio propio.

Restar importancia a estos factores ideológicos o considerar que se trata de situaciones extremas y exageradas que no tienen que ver con nosotros es seguir confiando en que -en algún lugar fuera de nosotros- existe una verdad objetiva respecto a la que "medir" el conocimiento, ya sea histórico o de cualquier otro ámbito. No parece que esto sea

sino una esperanza completamente ilusoria y una falsa creencia en la estabilidad y objetividad del conocimiento que los libros de texto estimulan “con su voz impersonal” (Fitzgerald 1987, p. 24), tanto en el contenido que ofrecen como en la forma en que lo presentan.

#### **4. LOS ESTEREOTIPOS SEXISTAS**

*“Los libros de texto representan un excelente punto de partida para estudiar las funciones de los estereotipos y los prejuicios dentro del difícil campo de cómo la gente desarrolla su identidad y se definen a sí mismos frente a los otros” (Berghahn y Schissler 1987, p.15).*

El estereotipo es “un modelo rígido y anónimo, en base al cual se reproducen, de forma automática, imágenes o comportamientos” (Dunnigan 1982, p.3). Suele tratarse de ideas bastante simples, pero con un fuerte arraigo en la conciencia de la gente y que resultan difíciles de modificar por cuanto escapan al control de la razón (Cobo 1977). Cuando se estereotipa a un grupo social, de género o de edad, se le aplican a todo el grupo características fijas que se predicen válidas para todos los individuos pertenecientes a él, de modo que las características individuales quedan anuladas. Esas generalizaciones siempre implican una simplificación de las características de ese grupo al que se aplican colectivamente. Esto es, se trata de características que se atribuyen compartidas por todo el grupo. En tanto que generalización simplificada y compartida, sustrae la individualidad de cada sujeto para centrarse en lo común, en el colectivo como un todo.

A pesar de que se manifiestan como imágenes mentales que portan los individuos, se trata de una construcción social y colectiva, de tal manera que el contenido de los estereotipos se relaciona de modo sustantivo con la estructura social en la que aparece. Hay una corta distancia entre el estereotipo y el prejuicio, definido este último como “una creencia, una opinión preconcebida, impuesta por el medio, la época o la educación” (Michel 1987, p. 17).

Aunque representan imágenes desvirtuadas y erróneas de la realidad, los estereotipos son muy resistentes y parece que son muy importantes para la cohesión del propio grupo, dando además ‘estabilidad’ psicológica a sus miembros. Los estereotipos tienen una función social. Son útiles



para crear y mantener una ideología social y unas prácticas que, apoyadas en esos estereotipos- establecen y sostienen diferencias y jerarquías en la valoración de unos grupos sobre otros.

Los estereotipos de género constituyen una de las formas que adoptan los estereotipos sociales, apoyándose -en este caso particular- en el dimorfismo sexual de las personas. A partir de él, se atribuyen características (personales y sociales) a los individuos en su conjunto y en tanto pertenecen a un grupo sexuado. Sin embargo no es el sexo en sí mismo el elemento diferencial, puesto que no se trata sino de una característica biológica, sino la construcción histórica y cultural que asigna identidades diferenciales y jerarquizadas a los individuos, aprendiendo éstos a ser mujeres u hombres. “Los estereotipos sexuales, pues, reflejan las actitudes y creencias asumidas sobre las actividades, los papeles sociales y las características incluso físicas que distinguen a los dos sexos, basadas en aspectos que de ninguna manera, o sólo remotamente, se encuentran asociados con el sexo biológico. Son creencias rígidas y exigencias de los papeles sexuales que se creen universalmente ciertas y biológicamente naturales y normalmente se aceptan sin cuestionar” (Freixas et al. 1993, p.33)

El género es, por tanto, una configuración cultural, creada a través de los sistemas de interacción social y “compuesta por generalizaciones, preconceptos, mitos, usos y costumbres referidos a uno y otro sexo a los que se trata como naturales y autoevidentes” (Fainholc 1994, p. 118). Hay, por tanto, notables diferencias en cuanto a las sociedades, aunque parece haber un gran paralelismo en cuanto al contenido de los estereotipos de género en distintas culturas (Williams y Best 1990; citado en Morales y López 1994, p. 377). Así el estereotipo masculino aparece asociado a rasgos como la independencia, la agresividad y la competitividad (rasgos instrumentales y agentes), mientras los femeninos se caracterizan por la afectividad, dependencia y preocupación por los demás (rasgos expresivos y comunales).

Estos rasgos de género confieren a los individuos diversas posibilidades sociales, pero siempre definiendo y estableciendo límites -más o menos precisos según las culturas y los momentos históricos, pero siempre



límites- entre lo que es posible y lo que no lo es, entre lo legítimo y lo ilegítimo. Y siempre también estableciendo una relación jerárquica entre los géneros-sexos de tal manera que las actitudes, valores y comportamientos atribuidos al género masculino son predominantes, más valiosos y considerados como generales, en tanto que los atribuidos a las mujeres se entienden como particulares, sólo válidos para el conjunto de las mujeres pero sin trascendencia para el conjunto general de los seres humanos (Escofet et al. 1998, p. 108). Esta es la consecuencia de un orden social jerárquico que se ha construido sobre la dominación de lo masculino sobre lo femenino: el patriarcado.

El patriarcado, que etimológicamente significa “gobierno de los padres”, no es una realidad natural. Es, dirá Alicia Puleo, una política porque “no hay un fundamento ontológico que lo legitime y explique” (1997, p. 26); el patriarcado no se basa en ninguna ‘esencia’ sino que se trata de una organización social y de un conjunto de prácticas que, convertidas en hegemónicas, se reproducen a sí mismas y se autojustifican.

La hegemonía es un elemento que se vive a tal nivel de profundidad en la conciencia y en las prácticas cotidianas que determina los límites de lo posible, los límites de la experiencia. Porque no hace referencia a ideas o sistemas simbólicos abstractos, sino al modo en que se materializan en prácticas cotidianas de tal manera que es su experimentación la que determina su profunda influencia en nuestra conciencia al tiempo que, al ser experimentadas, tales prácticas son autoconfirmantes. El sistema simbólico se legitima en la práctica y la práctica se legitima con referencia al sistema simbólico, y constituye un mecanismo básico para el ejercicio y reproducción del poder y el control social porque tiene la capacidad de “asignar categorías que doten de identidad a aquellos a quienes deben aplicarse esas mismas categorías” (Popkewitz 1990, p. 3).

El patriarcado, al conceptualizar a las mujeres como naturaleza, las ha excluido de los ámbitos de producción social y cultural, y ha reservado estos ámbitos a los varones que son los únicos a los que se concede individualidad. Y sólo quien tiene individualidad es sujeto de cultura y productor de la misma. Un sujeto, un individuo, es alguien que tiene poder para nombrar y definir. Dice Celia Amorós (1995, p. 9): “Es

sabido que quien tiene el poder es quien da nombres a las cosas (y a las personas). Pero donde las situaciones de poder son jerárquicas, por definición no se da tal reversibilidad: así, lo “diferente” queda bloqueado en el lugar del desigual”. De esta manera, el poder es negado a las mujeres porque sólo puede implantarse, utilizando los términos de Celia Amorós, en el espacio de los iguales. Ese espacio que configura “una red de fuerzas políticas constituidas por quienes ejercen el poder y se reconocen a sí mismos como sus titulares legítimos...” (Cobo 1997, p. 63).

El patriarcado, como orden simbólico, constituye el marco de una visión profundamente androcéntrica del mundo y de las relaciones sociales. En su etimología griega, androcentrismo significa la referencia al ser de sexo masculino, tanto por oposición a la mujer como a los dioses. Y a un ser masculino de unas determinadas características, que Amparo Moreno (1986) denomina viriles: se trata de un adulto, con un determinado estatus tanto personal (marido) como social (en posiciones de poder) y que reúne cualidades como honor, valentía,...

Cuando este varón se generaliza y se sitúa en el centro de referencia para lo humano, nos encontramos con una visión parcial y sesgada del mundo de tal manera que se entiende que todo lo realizado por el varón es generalizable al resto de la humanidad, que lo que es bueno para él es adecuado para el resto de los seres humanos. En definitiva, que el varón es el centro del mundo y el patrón respecto del que valorar y estimar todas las cosas y a todas las personas.

El androcentrismo se conecta con el sexismo, de tal modo que –según lo expresa Amparo Moreno (1986), el sexismo refiere a las prácticas de la vida social en tanto el androcentrismo refiere a las elaboraciones teóricas sobre el funcionamiento del mundo.

El sexismo es un mecanismo que privilegia a uno de los sexos sobre otros, sobre la base de una relación jerárquica entre ellos. Más que referencia a ideas o construcciones teóricas, el sexismo alude a un conjunto de prácticas que se emplean en el seno de las estructuras sociales patriarcales para mantener la dominación de un sexo sobre otro, que así queda en situación de inferioridad, subordinación y explotación. Tales

prácticas, como reflejo de un orden simbólico hegemónico, son asumidas por ambos sexos, difícilmente analizables y, por ello, requieren procesos complejos de cambio.

Aunque en sentido estricto el sexismo puede serlo tanto respecto a los varones como a las mujeres, al constituir el patriarcado un orden simbólico que sostiene la primacía de los varones y la subordinación e inferioridad de las mujeres, que siempre se ‘construyen’ por referencia a aquéllos, es común que hablemos de sexismo para hablar de las prácticas que mantienen la subordinación de las mujeres respecto de los varones.

“El dominio del sexo-género masculino sobre el femenino se concreta en las acciones y relaciones cotidianas, pero se manifiesta como una cultura generalizada a nivel macrosocial, presentándose como un modelo de formas de pensar y de actuar, discriminatorio para el género femenino” (Escofet et al. 1998, pp. 109-110). Porque en la medida en que se subvaloran, excluyen, sobrerrepresentan y estereotipan a las personas sólo en razón de su sexo, el otro sexo queda sobrerrepresentado y sobrevalorado.

Los estereotipos sexistas, que privilegian a los varones frente a las mujeres, tienen un origen y una función social, rastreable en la historia y que en la actualidad continúan siendo útiles a pesar de los cambios producidos. Son útiles para perpetuar un dominio de los varones sobre las mujeres y una distribución absolutamente desigual de tareas y recursos económicos. “Los estereotipos de género sirven para justificar la persistencia de discriminación entre hombres y mujeres. Si las mujeres son más cariñosas y sensibles a las necesidades de los otros, es lógico que ocupen roles adecuados a esas cualidades: atención a la familia, atención a enfermos, educación de niños, etc. Por otro lado, roles que requieren cualidades de liderazgo o asertividad, como pueden ser los de dirección, es lógico que se ocupen por hombres en los que estos rasgos son considerados como más prototípicos” (Morales y López 1994, pp. 279-380).

Los estereotipos sexistas pueden referirse a aspectos distintos: apariencia física; cualidades intelectuales, afectivas,...; o actividades profesionales, de ocio,... Y pueden ser tanto explícitos como latentes.



Se dice que es explícito cuando se hace referencia prioritaria a uno de los sexos, de tal modo que el otro queda oculto o invisibilizado. Algo que puede suceder porque haya una presencia desequilibrada de personajes de uno u otro sexo, o porque a través del lenguaje que se utiliza para nombrarlos, unos quedan más representados que otros. Aunque, en realidad, ambos procedimientos suelen darse unidos. Se habla de sexismo latente cuando se presentan visiones estereotipadas de los personajes, de tal modo que se omiten actitudes, comportamientos o actividades que uno de los sexos presenta, de tal modo que se ofrecen modelos restringidos de identificación personal y social.

En el caso específico de los textos escolares, puede decirse que existe sexismo no sólo cuando entre las mujeres y los varones, no existe una equiparación numérica sino también cuando describen a unas y a otros "en el contexto de funciones estereotipadas que no reflejan la diversidad de roles existentes" (Michel 1987, p. 71). Y, según esta autora indica, también debe considerarse que existe sexismo cuando los textos se limitan a presentar una situación existente, que es discriminatoria, sin criticarla o sin presentar alternativas.

Las fuentes de discriminación sexista son múltiples en la escuela: los libros de texto sexistas, los modos de relación del profesorado con las alumnas y los alumnos, las expectativas respecto a su trabajo, etc. (Bonal 1997; Martínez Reina 1993; Scott 1980; Subirats y Brullet 1988). Y se manifiesta tanto en el curriculum explícito como en el oculto.

Habitualmente no se trata de una cuestión consciente; es decir, no es que ni las personas que escriben los libros de texto, ni el profesorado, sostenga y mantenga actitudes sexistas de manera deliberada, que quiera reproducir los estereotipos por convicción ideológica. Ocurre que se actúa de forma discriminatoria, a veces por acción y otras por omisión, pero sin conciencia de hacerlo y, en no pocas ocasiones, negando explícitamente tales actitudes y prácticas.

Quienes escriben libros de texto y quienes los utilizan participan de, y reproducen, un sistema simbólico que es el origen de tales discriminaciones. Los libros y el profesorado son sexistas porque la sociedad lo es,

en todas sus manifestaciones y prácticas. Porque el patriarcado es un sistema simbólico hegemónico.

Xavier Bonal (1997, p. 24) indica que el sexismo es un problema de desigualdad social en tanto que las mujeres ven limitadas sus posibilidades y sus opciones sociales y personales. Pero también es un problema de jerarquía cultural, porque la escuela valora (habría quizá que decir que sobrevalora) la cultura masculina, que generaliza como cultura humana, ocultando o silenciando la cultura femenina. Algo que hace también en otros planos de discriminación: la escuela sobrevalora la cultura occidental, urbana, industrial y de clase media (Torres 1994).

Se trate de discriminación sexista, o clasista, o racista, siempre hay detrás unas relaciones de poder que impiden la representación de los valores y los rasgos de identidad de los grupos que carecen de poder. Porque discriminar es “negar algo a alguien sin fundamento legítimo” (Valcárcel 1997, p. 196). Y, como ya se ha dicho, su no presencia en la escuela es tomada como signo de no-valor cuando es precisamente por negarles tal valor por lo que no se incluyen como dignas de ser representadas en la cultura escolar.

Las mujeres y su contribución a la historia de la humanidad no han sido, ni son hoy todavía, sujeto de la cultura. Esa ocultación, esa invisibilidad que se produce en el ámbito del conocimiento y del sistema escolar en su conjunto tiene consecuencias que son negativas, en primer y evidente lugar, para las mujeres, pero también para el resto de la humanidad.

Para las mujeres porque “al no tener protagonismo en el sistema educativo, interiorizan la inferioridad social, a pesar de su éxito escolar” (Subirats 1997, p. 31); para los varones porque se ven limitados a sus propios estereotipos y, ante los inevitables cambios sociales que van forzando una modificación de los mismos, se ven incapaces de hacerles frente de manera creativa y constructiva. Para unas y otros la consecuencia más grave es la limitación de las posibilidades y opciones sociales y personales, la incapacidad de universalizar los valores compartidos, y de incrementar su potencialidad incluyendo tanto los femeninos como los masculinos.

## 5. EL SEXISMO EN EL LENGUAJE

“Se incurre en sexismo lingüístico cuando se emplean vocablos (sexismo léxico) o se construyen oraciones (sexismo sintáctico) que, debido a la forma de expresión escogida por el hablante y no a otra razón, resultan discriminatorias por razón de sexo” (G. Meseguer 1994, p. 25).

La regla de la inversión es el procedimiento metodológico para determinar si existe sexismo lingüístico o, por el contrario, lo que se refleja es el sexismo social de forma lingüísticamente correcta. Se trata de invertir los términos marcados para descubrir si la frase sigue teniendo sentido y sería aceptable socialmente. A veces lo que se requiere cambiar es el término (varón - mujer); otras, es el hecho al que alude,

Aunque hay una relación evidente entre realidad y lengua, no existe una correspondencia exacta. Así, si hay sexismo lingüístico es porque también lo hay social, pero no toda situación sexista socialmente se expresa de forma sexista en el lenguaje; y es posible expresar de forma sexista una realidad social no sexista.

Sin embargo, el lenguaje “nos utiliza tanto como lo utilizamos” (Lakoff 1995, p. 31). Cuando queremos expresar un determinado pensamiento hemos de elegir las formas de expresión adecuadas entre las existentes, pero también es cierto que el modo en que percibimos la realidad está condicionado por el modo en que se expresan a través del lenguaje. El lenguaje refleja, según esta autora, las desigualdades existentes entre mujeres y varones.

Difícilmente podría ser de otra forma si, como sostiene Patrizia Violi (1991), el lenguaje es un campo de análisis privilegiado, por cuanto constituye el nexo entre representaciones, subjetividad e ideologías. Porque el lenguaje es un sistema que refleja la realidad social, pero también la produce y le da una determinada forma que condiciona nuestra



percepción y contribuye a forjar nuestras identidades. El sujeto, dirá, sólo puede expresarse a través del lenguaje y éste existe en la medida en que un sujeto se apropia de él y lo hace realidad.

Su tesis es que el lenguaje, al igual que el resto de la realidad, está construido socialmente desde una perspectiva patriarcal, que piensa y conceptualiza a la mujer como subordinada al varón, como objeto y no como sujeto. Esto plantea una paradoja y un problema a las mujeres puesto que, en su uso del lenguaje, se encuentran atrapadas: “situadas como sujetos hablantes de un lenguaje que ya las ha construido como objetos” (Violi 1991, p. 14). El lenguaje, por tanto, no es ni puede ser neutro.

Es a través del género gramatical como, de manera importante, se simboliza la diferencia sexual a través del lenguaje. El género no es, para esta autora, una simple categoría gramatical, arbitraria y sin conexión con la realidad social e ideológica. Por el contrario, la entiende como una categoría semántica que simboliza la diferencia sexual. Y esto es así porque cree que “el lenguaje es precisamente el lugar donde se organizan, bajo forma de códigos sociales, la creación simbólica individual, la subjetividad de las personas, estructurándose en representaciones colectivas que serán, a su vez, las que determinen y formen la imagen que cada persona individual construye de sí misma y de la propia experiencia” (Violi 1991, p. 36).

En todas las lenguas de género, lo común es que el femenino siempre sea una negación del masculino. Es decir, el femenino es lo no-masculino, porque éste se ha construido como el no marcado; las concordancias se establecen siempre en masculino cuando hay presencia de ambos géneros; el femenino se forma como una derivación del masculino, siempre por referencia a él. Y esto no es, en su opinión, una pura cuestión ‘técnica’, es decir, no se trata de un fenómeno que pueda explicarse por razones lingüísticas, sino por razones sociales: habría que remontarse, dice, a la situación social de varones y mujeres en la época en que tales normas lingüísticas se fijaron.

De lo que no cabe la menor duda es que es el sexismo social el que está en el origen del sexismo lingüístico en todas sus formas, que pueden ser

muy variadas, tanto en el ámbito léxico como en el sintáctico. El sexismo léxico puede manifestarse en los tratamientos de cortesía, en la utilización de pares incorrectos, en los duales aparentes, en los vacíos léxicos y en los vocablos ocupados, entre otros. El sexismo sintáctico, que está ligado a la estructura de las oraciones -sobre todo en las reglas de concordancia- y de los párrafos, se evidencia en los saltos semánticos, en utilizar una orientación androcéntrica así como en la presencia de estereotipos sexistas en el discurso.

Un caso particular, y significativo, de sexismo en el lenguaje lo constituye la utilización del masculino genérico. Porque no suele ser siempre claro que su referente sea un colectivo de varones o un colectivo mixto y por ello, utilizarlo como generalizador -algo que ocurre con tanta frecuencia- implica la ocultación de la existencia de las mujeres y su participación en aquellas actividades o ámbitos a los que se haga referencia en cada caso particular. “Esta costumbre generalizada lleva a creer una falsedad: con nombrar a los hombres basta, porque lo que se dice de ellos sirve también para definir a las mujeres. Es conveniente señalar que el uso del masculino genérico, además de ocultar sistemáticamente a la mujer y a todo lo que a ella atañe. masculiniza la mente, sesgando, por rutina de reflejos, nuestra forma de captar el mundo” (Freixas et al. 1993, p. 46).

Como indica Patrizia Violi (1991, p. 74) “el uso de una misma palabra para designar tanto a la especie humana como el género masculino tiene algo de paradoja porque incluye y excluye al mismo tiempo a las mujeres. Se obtiene así un genérico doble con un deslizamiento continuo de género a especie”. Porque el masculino se configura en la estructura del lenguaje como el primero, y el femenino como su derivación negativa (ausencia de). Así, el masculino es tanto específico como genérico, y al mismo tiempo; respecto a él, el femenino sobra, al tiempo que es el término que lo subsume.

Álvaro G. Meseguer, que no cree que el lenguaje sea en sí mismo sexista, considera que la ambigüedad del masculino genérico y su posible carga sexista es una cuestión social, no de la lengua. Es decir, el masculino genérico será sexista en la medida en que el sexismo esté presente en la mente de quien habla o quien escucha.



Su propuesta es utilizar en mayor medida el masculino específico y reservar el genérico sólo para los realmente genéricos. Y no emplear el masculino como sinónimo del específico si no va acompañado del femenino: hombre para designar al genérico y varón para el específico; profesores para el genérico y profesores varones para el específico; profesores o profesoras y profesores varones. “El empleo de masculinos específicos puede resultar llamativo en ocasiones; cosa conveniente, ya que se trata de horadar la costra cultural androcéntrica que casi todos los hablantes tienen en lo más hondo” (G. Meseguer 1994, p. 163). En su opinión, es la utilización sistemática de este recurso el que puede ayudar a desconectar la identidad asumida de varón=persona. Porque entiende que el problema del sexismo lingüístico lo es de ocupación de espacio: un espacio ocupado por el varón, en el que la mujer no se hace presente. Hacerse presente en el lenguaje es posible, en su opinión, tanto añadiendo la forma femenina junto a la masculina como utilizando el término específico de varón en aquellas frases o contextos que se refieran en exclusividad a este colectivo.

Patrizia Violi es poco favorable a la tendencia de no sexualizar el lenguaje como una forma de eliminar las asimetrías existentes. En su opinión, se trata de propuestas ingenuas basadas en la idea de que el lenguaje puede cambiar sus referentes si se introducen en él modificaciones. Esto, que tiene algo de verdad, no es suficiente y, en su opinión, no ha producido hasta el momento resultados satisfactorios. “Evidentemente, la evolución de la estructura lingüística está conectada con la de las estructuras y actitudes sociales, lo que no significa que se pueda intervenir voluntariamente sobre un plano para producir resultados automáticos en otro, y en todos los casos en donde se ha forzado una transformación lingüística no se ha obtenido resultados” (Violi 1991, p. 74). No cree, pues, que la transformación del lenguaje pueda provocar cambios sustantivos en las estructuras y actitudes sociales que lo ‘sujetan’, si bien puede tener un efecto de provocación que ayude a evidenciar y explicar los estereotipos implícitos, a revelar su sentido y origen -que no es natural ni técnico-.

Sin embargo, es necesario hacerlo. Poner en nombre lo femenino es la tarea de la Comisión Asesora sobre Lenguaje del Instituto de la Mujer

(NOMBRA), de tal manera que podamos “nombrar de forma que se signifique adecuadamente quienes son los hombres y las mujeres, el mundo en el que viven y las relaciones que en él se producen”. Porque entienden las personas que la constituyen que el cambio está inscrito en la propia naturaleza del lenguaje, en tanto su función es reflejar los que se producen en la realidad a la que se refiere.

Se rechaza la utilización del masculino genérico porque no puede representar a varones y mujeres. Y es un derecho reconocido el de la existencia y la diferencia: “Si tenemos en cuenta que hombres y mujeres tenemos el mismo derecho a ser y a existir, el hecho de no nombrar esta diferencia es no respetar uno de los derechos fundamentales: el de la existencia y la representación de esa existencia en el lenguaje”.

## **6. ALGUNAS INVESTIGACIONES SOBRE SEXISMO EN LOS LIBROS DE TEXTO**

En España el análisis del sexismo en los libros de texto no tiene una larga historia, pero los datos que ofrece no difieren de los que arrojan las investigaciones realizadas en distintos contextos. Una imagen tópica que responde a las siguientes características:

- \* En términos generales, y en sus porcentajes máximos, parece ser universal la relación 70 varones/30 mujeres. Siempre que se excluyan los textos de Historia, en los que el desequilibrio es mucho mayor. Además, en todas las materias, se incrementa a medida que avanza el nivel de escolaridad.
- \* Los modelos de identificación social de los niños son más variados que los de las niñas.
- \* En el mundo del trabajo, existe toda la variedad posible de profesiones, oficios y actividades para los varones y una reducida y estereotipada lista para las mujeres: florista, maestra, secretaria, enfermera, azafata... Además, claro está, de la de ama de casa.

Estos parámetros son válidos respecto a análisis realizados en países tan distintos como Noruega, Canadá, España, Perú; o se trata de países del Norte o del Sur, desarrollados o no desarrollados (ver Michel 1987).

En España el mayor número de investigaciones sobre sexismo en los libros de texto corresponden al ámbito de las Ciencias Sociales y, en ellas, sobre todo la Historia.

A esta materia dedicó su trabajo Amparo Moreno (1986), utilizando un esquema de análisis del androcentrismo. En él constata la muy escasa presencia de las mujeres en la Historia, que apenas llega al 1%, ya sea a

título individual, colectivo o en su relación con los varones. Por el contrario hay una representación máxima de colectivos viriles (entre el 76 y el 80%).

Las referencias dedicadas a la organización social de las relaciones entre varones y mujeres son 7 y se vinculan a la poligamia, con una connotación negativa. No es casual que las mujeres aparezcan, sobre todo, en el contexto de las civilizaciones no occidentales, al contrario de lo que ocurre con las referencias masculinas y, sobre todo, con los colectivos viriles.

El estudio más reciente, también en el ámbito de la Historia, es el realizado por Maribel García, Helena Troiano y Miquel Zaldívar, coordinado por Marina Subirats (1993), sobre una amplia muestra de textos de EGB y BUP.

Las referencias a mujeres, ya sea individualmente o como colectivo, no superan el 3% del total, en tanto que las de los varones se sitúan entre el 25 y el 50%. Aunque esas diferencias no son tan grandes en el caso de las ilustraciones, tampoco llegan a equilibrarse. Se constata, igualmente, el uso excesivamente amplio del masculino genérico como generalizador de lo humano, lo que induce a confusión y no refleja la realidad adecuadamente.

Los personajes de los libros de texto son, en una gran proporción adultos; si a esto se une que los ámbitos de actividad más frecuentes son los vinculados a la política y la cultura, es fácil deducir que la mayor parte de las actividades realizadas por los seres humanos quedan subrepresentadas. Sobre todo las que tienen como referencia el ámbito privado y de vida cotidiana, aquél en el que las mujeres podrían mostrar una mayor presencia.

Uno de los estudios más conocidos es el de Nuria Garreta y Pilar Careaga (1987) que analizó más de 30 textos de EGB de Ciencias Sociales y Lengua. Deteniéndose tanto en la cantidad como en la distribución de los personajes, encontraron que los masculinos aparecen con mucha mayor frecuencia que los femeninos: de cada 4 personajes,



3 son masculinos, sin que haya diferencias importantes ni en función de las áreas de conocimiento ni de los cursos. Las y los adolescentes, así como las personas ancianas casi son inexistentes, pero cuando lo hacen son -con mayor frecuencia- de sexo masculino. Encontraron que discrimina más el sexo que la edad, de tal forma que hay más niños que mujeres adultas y ancianas.

En cuanto a las ocupaciones y oficios de los personajes, las masculinas son muy variadas y abarcan casi la totalidad de las ocupaciones existentes. Las profesiones femeninas se centran, fundamentalmente, en el sector servicios y el comercio, siempre en un estatus inferior al de los varones. Las mujeres son enfermeras, vendedoras, maestras, modistas, peluqueras..., siendo el mundo intelectual exclusivamente masculino. También las cualidades y atributos predicados de los varones son más y más variadas que las de las mujeres, cualquiera que sea la edad de los personajes.

Las informaciones son muy parecidas en otros ámbitos de conocimiento. Pilar Jiménez y Mercedes Álvarez (1992) analizaron textos de EGB, BUP y FP de Ciencias y encontraron que existen ámbitos claros de discriminación. Así, cuando se habla del cuerpo humano, el varón es la norma y la mujer la excepción; o al hablar de la reproducción o el desarrollo corporal, primero se mencionan los órganos masculinos y después los femeninos. En el lenguaje, hay una generalización del masculino como genérico, así como la utilización de genéricos como fórmula de ocultación de las mujeres (casos en los que se utiliza el término persona como pie de una imagen que representa a una mujer).

La presencia de personajes masculinos llega casi al 99%, lo que significa que las mujeres son inexistentes; mucho más cuando de las 5 referencias que se incluyen, tres corresponden a la misma mujer. Respecto a las ocupaciones que realizan, las de los varones son variadas y amplias frente a la limitación de las femeninas, pero en ambos casos son bastante estereotipadas.

En Matemáticas se refleja un panorama prácticamente idéntico, tanto en la presencia como en las ocupaciones de los personajes (Busquets et

alt. 1992; Álvarez y Soneira 1992), así como en textos de Lengua y Literatura (Lledó y Otero 1992).

El hecho de que todas estas investigaciones hayan tenido como objeto de análisis textos elaborados con una regulación anterior a la que marca la LOGSE, y en un contexto social y cultural menos sensible que el actual a la presencia de estereotipos sexistas, nos hace pensar -o más bien desear- que los datos que en la presente investigación obtengamos avancen en una línea diferente. No esperamos encontrar una total eliminación de las discriminaciones sexistas, ni tampoco de presencia equitativa de personajes masculinos y femeninos, con ocupaciones similares en amplitud y variedad, situados en contextos públicos y privados, políticos y domésticos..., pero sí, repito, un avance en esa dirección.

## METODOLOGÍA

### 1. MUESTRA ANALIZADA

La muestra de materiales seleccionada la componen un total de **56 libros** del primer ciclo de la ESO (1º y 2º) en **5 materias escolares** (Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales, Geografía e Historia, Matemáticas, Lengua y Literatura, y Educación Física). El criterio para seleccionar estas materias ha sido, para las cuatro primeras, el constituir el núcleo tradicional de materias escolares consideradas de mayor prestigio y 'solidez' académica. La Educación Física se ha seleccionado por constituir una materia para la que sólo muy recientemente se han comenzado a editar materiales para las y los estudiantes (de hecho hay pocas editoriales que dispongan de libros para ella); por otra parte, su escasa tradición académica y el ámbito de realidad y conocimiento del que se ocupa -el cuerpo, el deporte, la actividad física, el ocio- parece de especial interés para analizar en ella la presencia/ausencia de sexismo.

La ESO es un nivel educativo creado en 1990 por la LOGSE y su generalización está aún realizándose, y está 'conviviendo' con el BUP. Eso significa, en el ámbito que nos ocupa, que las empresas editoriales están realizando un proceso de 'reconversión' y que el número de ellas que tienen sus libros en el mercado se está modificando cada año. Sólo algunas editan libros de todas las materias mientras otras sólo lo hacen en áreas específicas.

Se han seleccionado **seis editoriales**. Se buscaba analizar aquellos materiales utilizados por el mayor número de estudiantes posible. Se ha intentado que las editoriales ofrecieran información sobre su nivel de implantación en Andalucía, pero -aunque sin duda es un dato del que

disponen- no nos ha sido facilitado. Hacer un rastreo en centros de las diferentes provincias resultaba un procedimiento de dudosa eficacia y exigía un tiempo del que no se disponía. Así que se han seleccionado librerías en las diferentes provincias a las que se ha consultado cuáles han sido las editoriales que se han utilizado en el curso 97-98. Puesto que es de sobras conocido que la implantación de una determinada editorial en una zona depende del tipo de centros que haya en ellas (religiosos, públicos) la selección ha sido aleatoria, que es procedimiento habitual para controlar ese sesgo. Hay cuatro editoriales de amplia implantación (Anaya, Santillana, SM y McGraw) y otras dos (Edelvives y EDB) más minoritarias. Para el resto, la presencia actual en la Comunidad Andaluza es escasa.

En cuanto al número de páginas y temas analizados, han sido un total de **253 temas** que suman unas **4.577 páginas** que representan globalmente el 36% del total de temas y páginas los 56 libros de texto.

Se ha procurado que el número de temas fuera igual en todas las editoriales y materias. Las diferencias que aparecen en las siguientes tablas se deben a la adaptación que ha habido que hacer a la estructura que presentan cada uno de los textos y de las editoriales.

**Tabla 1: NÚMERO TOTAL DE TEMAS ANALIZADOS**

	Anaya	Santillana	EDB	Edelvives	McGraw	SM	Total
E. Física	9	15	–	6	6	–	36
Matemáticas	9	10	8	8	10	12	57
CC. Sociales	10	10	10	10	6	10	56
CC. Naturales	8	10	8	8	7	10	51
Lengua y Literatura	10	8	9	10	6	10	53
<b>Total</b>	<b>46</b>	<b>53</b>	<b>35</b>	<b>42</b>	<b>35</b>	<b>42</b>	<b>253</b>



Tabla 2: NÚMERO TOTAL DE PÁGINAS ANALIZADAS

	Anaya	Santillana	EDB	Edelvives	McGraw	SM	Total
E. Física	112	64	—	155	98	—	429
Matemáticas	172	166	148	174	195	194	1.049
CC. Sociales	172	154	167	196	242	165	1.096
CC. Naturales	179	156	155	160	168	146	964
Lengua y Literatura	158	139	171	210	199	162	1.039
<b>Total</b>	<b>793</b>	<b>679</b>	<b>641</b>	<b>895</b>	<b>902</b>	<b>667</b>	<b>4.577</b>

La elección de los temas se ha realizado por azar, después de comprobar que tal procedimiento no introducía sesgos en la selección. En algunos materiales hay continuidad en ambos cursos, de tal manera que en segundo profundizan en las temáticas tratadas en primero, lo que significa que el índice de ambos cursos es igual. En estos casos se han alternado, de manera que si en primero la elección era, por ejemplo, los temas 1, 4, 7, 10,... en segundo se ha comenzado por el 2, 5, 8... para abarcar mayor cantidad de temáticas y dar mayor amplitud al análisis.

En algunas materias se ha seguido un procedimiento diferente. Tal es el caso de Ciencias Sociales y también Ciencias Naturales. En Ciencias Sociales es frecuente que, en el primer curso, las editoriales dividan el texto tratando en la primera parte temáticas de Geografía y en la segunda de Historia. Dado que en Geografía aparecen muy pocos personajes para analizar, en tales casos se han seleccionado menos temas de Geografía y más de Historia.

Algo similar sucede en los textos de Ciencias Naturales, que suelen alternar temas de Geología, Física, Química y Biología. Se ha procurado analizar un mayor número de temas de Biología que de los otros ámbitos por la práctica ausencia en los primeros de referencias analizables. Y, en esta materia, siempre se han seleccionado aquellos temas que tratan de la reproducción.

Todos los materiales -con la excepción de los correspondientes a la editorial Edelvives que no reflejan este dato- han sido supervisados y apro-

bados por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía; la mayor parte de ellos durante el año 1996. En cuanto a la fecha de edición, casi todos los del primer curso se publicaron el 1996 y en 1997 los del segundo curso.

Los textos sometidos a análisis han sido elaborados por un total de 208 personas (no incluyo algunos casos en los que figura un equipo sin identificar, como ocurre a veces con los materiales de la editorial EDB, ni tampoco cuando sólo se incluye la inicial de las personas que los han escrito). De ellas, 128 son varones (61.5%) y 80 mujeres (38.5%). Las ilustraciones las han realizado 107 personas; el 79% de ellas son varones y el 21% mujeres. La dirección, coordinación o supervisión pedagógica ha sido realizada por 52 personas, 22 de ellas son mujeres (42%).

## 2. UNIDADES Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Como punto de partida, en la presente investigación, se comenzó con el sistema de indicadores de análisis del sexismo elaborado por el equipo coordinado por Marina Subirats (1993). Ha sido preciso, no obstante, modificarlo en buena medida por cuanto ese sistema fue elaborado sólo para materiales de Historia. El ampliar la muestra a textos de materias tan diversas como Educación Física o Matemáticas, requería modificar también los instrumentos de análisis, sobre todo ampliando el espectro de ámbitos de realidad a analizar, ocupaciones o verbos.

### 2.1. ELEMENTOS DEL DISCURSO ANALIZADOS

Los dos grandes bloques de análisis corresponden a discurso escrito e ilustraciones. En el **discurso escrito** se han considerado diferentes tipos de corpus; algunos están presentes en todos los libros (texto y actividades), mientras otros aparecen sólo en algunos de ellos (problemas, sólo en Matemáticas; o ejercicios gramaticales sólo en Lengua y Literatura).

- a) Texto. Corresponde a información elaborada por las y los autores del libro para proporcionar la información sobre la materia de que se trate.
- b) Actividades, ya sean de iniciación al tema, de desarrollo o de síntesis del mismo. En ellas siempre se pide a las y los estudiantes que hagan algo.
- d) Ejemplos gramaticales. En los libros de Lengua aparecen con mucha frecuencia, a menudo en el desarrollo del texto informativo. Su función es ejemplificar reglas gramaticales o sintácticas.
- e) Problemas. En los libros de Matemáticas, es frecuente encontrar -también en el desarrollo del texto informativo- problemas que se ofrecen resueltos para ejemplificar procedimientos de análisis o cálculo.

Se han considerado como **ilustraciones** diversos tipos de imágenes que aparecen en los textos, salvo aquellas en las que no apareciera ninguna persona o resultara imposible determinar su sexo. Hemos identificado las siguientes:

- a) Reproducción de imágenes ya existentes (no han sido creadas para el texto). Puede tratarse de la reproducción de un cuadro, una escultura, una foto de prensa, un cartel publicitario, un fotograma de una película, una foto de una actuación de un grupo musical,... En ocasiones aparecen con la autoría o la especificación de su procedencia.
- b) Fotos de situaciones reales, pero en las que no consta autoría o procedencia, así como tampoco es posible saber si han sido creadas para el texto o ya existían con anterioridad.
- c) Dibujos realistas creados para el texto. En ellos, los personajes aparecen con los rasgos perfectamente definidos y muestran una gran perfección en los detalles.
- d) Dibujos, que he denominado ‘informales’, por cuanto los personajes que aparecen no tienen todos los rasgos definidos, aunque son claramente identificables en su sexo, edad, complexión física, actividad,... Al igual que los dibujos de la categoría anterior, han sido creados para el texto.
- e) Siluetas de figuras o cuerpos, siempre que sea identificable el sexo del personaje que representan.

En el discurso verbal se han analizado un total de 16.165 personajes así como 1143 ilustraciones, correspondientes éstas sólo al primer curso.

## **2.2. UNIDAD DE ANÁLISIS: EL PERSONAJE**

La unidad de análisis en la presente investigación, tal como se ha hecho en otras de similares características, ha sido el personaje. Un personaje es alguien de quien se habla, alguien que es objeto del discurso.



Habitualmente es un ser humano, ya sea una persona individual o un colectivo, aunque también se han considerado como personajes las instituciones. Gramaticalmente, se presentan como sustantivos o pronombres que los sustituyen.

En general, es la propia forma gramatical la que indica de qué tipo de personaje se trata, pero hay ocasiones -sobre todo cuando se expresa como masculino genérico, que hay que acudir al contexto o a la ilustración que acompaña al texto para clarificar cuál es la subcategoría adecuada.

En función del modo en que aparece la referencia al personaje, podemos encontrar las siguientes subcategorías, que permitirán saber si se habla de mujeres o varones, si son anónimos o conocidos, en que medida está extendido el masculino genérico o se introducen los genéricos -no marcados y, por tanto, con mayor capacidad para incluir a ambos sexos-.

#### CLASIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

<p><b>11. Varón sin nombre propio</b> Referencias a varones considerados individualmente. Son varones anónimos, aunque en ocasiones aparecen con nombre propio (así ocurre con frecuencia en las actividades de Matemáticas).</p>	<p><b>21. Varón con nombre propio</b> Suele tratarse de referencias a varones conocidos por su actividad (literatos, científicos, deportistas, políticos). Se incluyen también los personajes literarios.</p>
<p><b>12. Mujer sin nombre propio</b> Igual criterio que en 11, pero referido a mujeres.</p>	<p><b>22. Mujer con nombre propio</b> Igual criterio que en 21, pero referido a mujeres.</p>
<p><b>13. Colectivo de varones sin nombre propio</b> Referencias a varones, considerados como grupo. A veces aparecen en singular, pero es claro por el contexto que de quien se habla es de un grupo (escritas, mineros, campesino...)</p>	<p><b>23. Colectivo de varones con nombre propio</b> Ej.: Los Omeyas, los Álvarez Quintero.</p>

*Continúa*

CLASIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES. (Continuación)

<p><b>14. Colectivo de mujeres sin nombre propio</b> Igual criterio que en 13, pero referido a mujeres.</p>	<p><b>24. Colectivo de mujeres con nombre propio</b></p>
<p><b>15. Colectivo de mujeres y varones sin nombre propio (M+F)</b> Se incluyen en esta categorías aquellas referencias en que aparecen una mujer y un varón (o viceversa) nombrados explícitamente (mujeres y hombres, compañeros/as).</p>	<p><b>25. Colectivo de varones y mujeres con nombre propio.</b> Suele hacer referencia a grupos familiares o dinastías (los Borbones, los Austrias...)</p>
<p><b>16. Masculino genérico</b> Se incluyen aquí las referencias expresadas en masculino genérico (los padres) como los andróginos de sexo implícito, es decir, aquellos términos que tienen una forma única pero admiten diferenciación en el determinante (el/la testigo) cuando aparecen en masculino.</p>	
<p><b>17. Genérico</b> Aquellas referencias que se expresan con términos que no tienen género. Corresponden a los andróginos de género explícito (La población, las víctimas, los seres humanos, las criaturas...) o indeterminados.</p>	
<p><b>18. Instituciones sin nombre propio</b></p>	<p><b>26. Instituciones con nombre propio</b></p>

### 2.3. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para cada uno de los personajes se han identificado las siguientes categorías de análisis: edad, protagonismo, modelo de identificación social, ámbito de la acción, acción que realiza el personaje y características que se le atribuyen.

## 2.3.1. EDAD

Se pretende, con esta categoría, identificar qué grupos de edad son los sujetos del discurso de los libros de texto. Resulta importante, en este sentido, identificar si los adolescentes, o los ancianos están representados en los materiales analizados. Se han considerado las siguientes posibilidades:

<p><b>0. No pertinente</b> Este será el caso de las instituciones: el ejército, la Iglesia, la familia... También se incluyen algunos genéricos que se expresan como conceptos o términos específicos en un área de conocimiento determinada: pueblo, población, habitante, campesinado,...</p> <p>Se han incluido también algunos términos que, si bien refieren a una edad indeterminada, aparecen en contextos en que tienen un significado muy abstracto. Tal es el caso de términos como seres humanos o hablantes.</p>	<p><b>1. Edad indeterminada</b> El personaje tiene edad, pero: * no la conocemos o no hay indicaciones claras que permitan deducirla * abarca un amplio margen de edad * abarca varios intervalos (infancia-adolescencia) y no podemos situarla con claridad en ninguno de ellos (Ej.: El futuro de los <u>hijos e hijas</u> estaba en manos de su padre)</p>
<p><b>2. Infancia</b> Las referencias a bebés y a niñas/niños hasta 12 años, aproximadamente.</p>	<p><b>3. Adolescencia/Juventud</b> Desde 12 hasta la entrada en mundo laboral o realización de actividades consideradas de adultos, aunque puedan también realizarse en esta franja de edad.</p>
<p><b>4. Edad adulta</b> Cuando la actividad del personaje corresponde al mundo laboral o la actividad política (cuando no se trata de cargos hereditarios), así como todas las referencias al matrimonio o la reproducción (ser madre o padre, tener hijos, estar casados,...)</p>	<p><b>5. Ancianidad/Vejez</b> El criterio para incluir las referencias en esta subcategoría es, bien la mención expresa de ser una persona anciana, bien estar fuera del mercado de trabajo o época reproductiva.</p>

Aunque se ha procurado que un mismo personaje tuviera siempre una misma clasificación en función de la edad, en algunos casos no ha sido así. Por ejemplo, es frecuente que en los textos de Literatura se haga

referencia a “escritores” en dos contextos distintos: bien para referirse a ellos de modo genérico (“un buen escritor debe dominar los recursos expresivos de la lengua”), bien de modo particular a la obra o la actividad de personas dedicadas a la tarea de escribir (“el escritor expresa sus sentimientos en esta obra”). En el primer caso, se ha clasificado como edad indeterminada, mientras en el segundo como “edad adulta”.

Otro caso particular lo constituyen las múltiples referencias que -sobre todo en las actividades- se hace a personajes como compañeros o alumnos: “reúnete con tus compañeros...”, “los alumnos de un colegio...”. Salvo que exista alguna otra indicación en el texto que claramente indique que se refiere a estudiantes de Primaria, Secundaria o cualquier otro nivel, estas referencias se han clasificado dentro de la subcategoría de “Edad indeterminada”. Tratándose de libros de texto, lo razonable es que el sujeto de las actividades sean las y los estudiantes para quienes están destinados los libros, esto es adolescentes. Puesto que con esta categoría se pretende identificar a los grupos de edad que son sujetos de discurso, podría dar lugar a pensar que la adolescencia y juventud son referentes prioritarios o muy importantes en el discurso, cuando en realidad quizá no sea así.

### 2.3.2. PROTAGONISMO DEL PERSONAJE

Con esta categoría se pretende identificar qué personajes son protagonistas del discurso y cuáles no.

Se considera sujeto activo, aquel personaje que es el protagonista principal del discurso, alguien que -habitualmente- realiza la acción. Por el contrario, son pasivos, o secundarios, aquellos personajes que no realizan la acción denotada en la frase o bien que son receptores de la misma.

### 2.3.3. MODELO DE IDENTIFICACIÓN SOCIO-PROFESIONAL QUE OFRECEN LOS PERSONAJES

La categoría “ocupación” pretende recoger la variedad de oficios, profesiones y actividades de los personajes que se analizan. Interesa saber



quienes son los protagonistas del discurso de los libros de texto, de quiénes hablan y quiénes quedan ocultos. Y todo ello conociendo los modelos de identificación socio-profesional que se ofrece a quienes leen estos libros. También puede determinarse, por este procedimiento, si los materiales reflejan de modo adecuado la variedad de ocupaciones existentes en la realidad social actual.

Igualmente es una categoría que permite analizar en qué medida desde los libros de texto se adopta una postura activa ante el sexismo; es decir, no sólo si se refleja una realidad no estereotipada, sino si se da un paso más y se ofrecen modelos de identificación socio-profesional que permitan crear imágenes mentales en las y los estudiantes que les permitan ampliar las posibilidades que la realidad ofrece.

Conviene hacer algunas puntualizaciones al modo en que se ha analizado esta categoría:

1. Es frecuente que, en la propia denominación del personaje, vaya implícita la ocupación que realiza y/o la actividad en función de la cual aparece: artistas, profesores, padres, madres,... A veces, en forma de sustantivo, a veces como un atributo que acompaña al personaje. En estos casos se ha anotado literalmente la ocupación tal como aparece, aunque eso signifique que -para un mismo personaje- aparezcan varias: artista, escritor, narrador...,
2. Sólo se han registrado las ocupaciones que aparecen explícitamente. Cuando se trata de un personaje conocido (habitualmente reyes o gobernantes) se ha seguido la misma regla, de tal manera que -en cualquier caso- no se ha anotado nada cuando no aparece actividad alguna o no se puede atribuir al personaje porque no aparece indicación explícita en el contexto que permita deducirla. Esta parece una decisión correcta, sobre todo si nos ponemos en el lugar del lector o lectora de los libros.

**CLASIFICACIÓN DE OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES**

<p><b>1. Ocupaciones vinculadas al ámbito religioso</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con el mundo religioso, de las creencias religiosas y/o animistas.</p>	<p><b>2. Ocupaciones vinculadas al ámbito doméstico</b></p> <p>Todos los personajes y actividades que se relacionan con el mundo personal, las relaciones de parentesco, actividades que se desarrollan en el ámbito de la casa.</p>
<p><b>3. Ocupaciones vinculadas al ámbito político-jurídico y títulos nobiliarios</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con actividades de gobierno y legislación, así como las denominaciones que corresponden a grupos sociales.</p>	<p><b>4. Ocupaciones vinculadas al ámbito militar y de orden público</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con la guerra, el ejército, la policía y actividades de orden público.</p>
<p><b>5. Ocupaciones vinculadas al ámbito científico-técnico</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con el conocimiento científico y tecnológico.</p>	<p><b>6. Ocupaciones vinculadas al ámbito ideológico-cultural y artístico</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con la producción y consumo de cultura.</p>
<p><b>7. Ocupaciones vinculadas al ámbito económico y laboral</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con el mundo del trabajo y la propiedad/uso de bienes.</p>	<p><b>8. Ocupaciones vinculadas al ámbito lúdico y deportivo</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con la práctica deportiva y el ocio.</p>
<p><b>9. Ocupaciones vinculadas al ámbito social</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que se relacionan con la acción y protección social, la marginación,...</p>	<p><b>0. No pertinentes y todos</b></p> <p>Todos los personajes y las actividades que no aparecen vinculados a ninguna ocupación o a varias.</p>

3. Sólo se ha roto la regla anterior cuando, en el contexto de las actividades, se pide a las y los estudiantes que busquen información sobre personajes conocidos de los que sólo se recoge el nombre. En este caso, es claro que no es pertinente que en el texto aparezca la actividad del personaje, (pero también que aparecen en función de la misma).
4. En el caso concreto de las referencias a “estudiantes”, “compañeros” o “alumnos” que aparecen con tanta frecuencia en las actividades, no se ha computado como ocupación, salvo que realicen alguna actividad propia de estudiantes. Habitualmente se trata de un modo genérico de hablar puesto que realizan actividades que en modo alguno pueden considerarse propias y específicas de esa denominación (ir de paseo, tener determinada altura, tener hermanos,...)

El espectro total de ocupaciones es muy amplio. Por ello, se han clasificado en torno a sub-categorías que, al tiempo que facilitan la labor de análisis, ofrezcan una coherencia interna en cada una de ellas. Cada una de las ocupaciones se ha registrado literalmente, de forma abierta, y también codificada para después procesar la información numérica. Estos son los grupos que han resultado y que acogen a la práctica totalidad de posibilidades existentes en la realidad (en el anexo se ofrece la lista completa).

#### 2.3.4. ÁMBITO DE LA ACCIÓN

Esta categoría permite conocer qué ámbitos de la realidad y/o del conocimiento son reflejados en los libros de texto, así como aquellos otros que quedan ocultos o casi no aparecen. Aunque a menudo coincide el contexto del discurso con los personajes de los que se habla, la determinación del ámbito de la acción lo establece prioritariamente el contexto del discurso.

**ÁMBITOS DE ACCIÓN DE LOS PERSONAJES**

<p><b>1. Ámbito religioso</b> Personajes y actividades ligados a la religión y espiritualidad.</p>	<p><b>2. Ámbito doméstico</b> Personajes y actividades relacionados con la organización de la familia, las relaciones de parentesco, la vida privada, la reproducción, las relaciones interpersonales y el desarrollo corporal y psicobiológico.</p>
<p><b>3. Ámbito político-jurídico</b> Personajes y actividades de gobierno, legislación, organización de los estados, relaciones entre pueblos o comunidades y la participación política.</p>	<p><b>4. Ámbito militar</b> Personajes y actividades ligados a la guerra, el ejército, la dominación de territorios y actividades de orden público.</p>
<p><b>5. Ámbito científico-técnico</b> Personajes y actividades ligados al conocimiento científico y tecnológico, así como a la salud y relaciones con el medio ambiente.</p>	<p><b>6. Ámbito ideológico-cultural</b> Personajes y actividades ligados a la producción y consumo de cultura, de transformación de la sociedad y de enseñanza y aprendizaje.</p>
<p><b>7. Ámbito económico</b> Personajes y actividades ligados al mundo del trabajo, la producción, posesión y uso de bienes.</p>	<p><b>8. Ámbito lúdico y deportivo</b> Personajes y actividades ligados al mundo del deporte, los juegos y el ocio.</p>
<p><b>9. Ámbito social</b> Personajes y actividades ligados a la protección y acción social, así como a las situaciones de discriminación o marginación.</p>	<p><b>0. No pertinente y todos</b></p>

No obstante, como he apuntado, en ocasiones no existe tal contexto (como ocurre con los ejemplos gramaticales) o bien los personajes que se mencionan o las actividades que realizan corresponden a un ámbito diferente al prioritario del discurso. En estos casos, es el ámbito que corresponde al personaje el que se ha tomado en consideración. Como puede observarse existe un gran paralelismo entre la categoría ocupación y la categoría ámbito de la acción (en el anexo aparecen todas las subcategorías que se han considerado).



### 2.3.5. ACCIÓN REALIZADA POR EL PERSONAJE

¿Qué hacen los personajes? ¿Qué tipo de acciones aparecen ligadas a ellos? Esta es la información que se recoge con esta categoría, que se establece a partir de los verbos que reflejan esas acciones. Cabe indicar que muchos de los personajes no aparecen asociados a ninguna actividad (todos los clasificados en la categoría sujeto como no pertinentes y, en muchas ocasiones, los pasivos).

Se ha registrado, al igual que ocurre con la ocupación, la transcripción literal de la acción que aparece en el texto. Para poder después trabajar con ellas, se han clasificado en subcategorías, con unidad y coherencia interna, que tratan de recoger todo el espectro de acciones que aparecen en los libros de texto. Cuando, como ocurre con mucha frecuencia en las actividades de los textos, la forma de la frase es interrogativa, se ha transformado en activa siempre que fuera posible y se respetara el sentido de la frase.

Estas son las subcategorías establecidas, que aparecen más detalladas en el anexo.

1. Verbos que denotan dominación, ya sea sobre seres humanos, sobre el entorno, sobre el territorio, dominación ideológica o económica, o dominación política en términos generales.
2. Verbos que denotan resistencia y/o autonomía, o subordinación ya sea respecto a seres humanos, a instituciones políticas, al poder militar o religioso,...
3. Verbos que denotan conflicto/violencia y participación política.
4. Verbos que denotan relaciones interpersonales, de comunicación, ayuda, afectos y creencias.
5. Verbos que denotan estado lúdico, participación en actividades deportivas y ejercicio físico, así como actividades de ocio y consumo cultural.

6. Verbos que expresan oficios y acciones relacionadas con el mundo del trabajo, la posesión/consumo de dinero y de bienes en general.
7. Verbos que expresan acción, movimiento, o estaticidad/pasividad.
8. Verbos que expresan relaciones con el medio, ya sean en términos generales (vivir, habitar, residir,...) o específicos (explotación destructiva o actividades de preservación del medio).
9. Verbos que expresan la realización de actividades intelectuales, artísticas, de aprendizaje, así como de producción y utilización de conocimientos, procedimientos y artefactos.
10. Verbos que denotan estados de ánimo, carácter y cualidades personales.
11. Verbos que refieren a actividades domésticas y relacionadas con la organización de la familia. Igualmente aquellos que refieren al desarrollo físico, la salud y el cuidado personal.

#### 2.3.6. CARACTERÍSTICAS QUE SE ATRIBUYEN AL PERSONAJE

¿Qué atributos o adjetivos acompañan a los personajes? ¿Cuáles son las características que se les atribuyen?

Se han recogido en esta categoría, todos los adjetivos o atributos asociados a los personajes. Hay que hacer una salvedad: es muy frecuente que la denominación del personaje corresponda a un atributo sustantivado, como es el caso de cristianos, amigos,... En estos casos no se ha duplicado el registro, de manera que no se han considerado como atributos.

Estas son las subcategorías que se han establecido respecto a la adjetivación de los personajes que aparecen en los libros analizados (ver anexo para mayor detalle).

1. Atributos referidos al parentesco y al territorio. Se incluyen aquí todos los atributos relativos a la filiación, ya sea de consanguinidad o respecto al patrimonio, así como los gentilicios.

2. Atributos sobre capacidad intelectual y manual de los personajes, tanto cuando implican una valoración positiva como negativa.
3. Atributos relativos al carácter de los personajes: independencia, dependencia, agresividad, estabilidad/inestabilidad psicológica, afectividad,...
4. Atributos referidos al personaje: sobrenombres, cargos, de innovación o inmovilismo, fórmulas de cortesía,...
5. Atributos referidos a la actividad del personaje: positivos y negativos, de innovación o inmovilismo,...
6. Atributos relativos al poder político, militar, económico-social, cultural y religioso, ya indiquen dominio, subordinación o resistencia.
7. Atributos referidos a la religión, las creencias y prácticas relativas a ellas.
8. Atributos que refieren a rasgos físicos: belleza/fealdad, compleción física, edad, sexo, etnia, así como a la salud y la reproducción.
9. Otros (muy numerosos) que corresponden a atributos numerales, posesivos, temporales,...

## **¿DE QUIÉN HABLAN LOS LIBROS DE TEXTO DE PRIMER CICLO DE ESO? UNA PERSPECTIVA GENERAL**

La amplitud y complejidad de los datos recogidos hace necesario agrupar su presentación de manera que sean 'legibles' y vayan tomando forma. Lo que interesa, fundamentalmente, es disponer de una visión global sobre la información que ofrecen los libros de texto que han sido objeto de análisis, en sus distintos aspectos y dimensiones.

Presentaré, en primer lugar, una visión global de los personajes que aparecen en el discurso escrito, para después proceder al análisis detallado de cada uno de los personajes y, por último, a la información que es específica de cada una de las materias objeto de estudio. Con ello, dispondremos de una perspectiva que va desde los aspectos más globales a los más particulares, propios de cada ámbito de conocimiento, con lo que se irán introduciendo los matices que requiere trabajar con tanta variedad de materias y personajes.

Por sus características definidas que han exigido un proceso de análisis diferenciado, los datos correspondientes a las ilustraciones se ofrecerán agrupados en un único bloque que tendrá en cuenta, igualmente, la perspectiva general y la específica de las materias analizadas.

Dado que los textos analizados corresponden a un único ciclo educativo, ni en la presentación de la información sobre el discurso oral ni en la relativa a las ilustraciones se harán diferencias entre los dos cursos que lo componen.

En cada una de estas sucesivas aproximaciones y profundizaciones en la información, agruparé los datos en torno a dos amplias categorías:



1. La identificación de los personajes, que reflejará quiénes son los sujetos del discurso de los libros de texto, así como su edad.
2. La caracterización social de los personajes que recogerá los datos relativos a ocupación, ámbitos de realidad en que aparecen, actividades que realizan y características que se les atribuyen.

¿Cuál sería la imagen global que tendría una o un estudiante del primer ciclo de Enseñanza Secundaria Obligatoria que trabajara con todos los materiales objeto de análisis? Ese es el interrogante que se pretende develar con esta aproximación que, siendo muy general e indiferenciada, sin duda ofrecerá informaciones básicas sobre las que seguir profundizando.

## 1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES EN EL DISCURSO ESCRITO

El mayor número de personajes aparecen en el texto informativo (6 de cada 10), seguido de las actividades (3 de cada 10). En cuanto a editoriales, es MacGraw la que concentra el mayor número de referencias (21%), siendo EDB la que ofrece el menor número. También hay diferencias importantes si tomamos en consideración las materias analizadas: hay 6 veces más referencias a personajes en los textos de Ciencias Sociales (41%) que en los de Ciencias Naturales y Educación Física (6.7%).

El número total de personajes que se han analizado son 16.165, de los cuales aparecen en el texto 10.268 y 5.167 en las actividades.

Tabla 3: DISTRIBUCIÓN DE LOS PERSONAJES EN EL DISCURSO ESCRITO

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	5.192	32
Mujeres	1.598	10
Colectivo varones y mujeres	487	3
Masculinogénérico	5.870	36
Genéricos	2.259	14
Instituciones	755	5
<b>Total</b>	<b>16.165</b>	<b>100</b>

De los datos ofrecidos en la tabla 3 se desprende que:

- \* El masculino genérico es el modo más frecuente de referirse a los personajes, seguido de las referencias a varones. Ambas representan el 68% de todos los personajes existentes.

- \* Los genéricos, términos cuya forma única incluye a varones y mujeres constituyen el 14%, siendo muy escasa la utilización de formas de expresión que explícitamente nombran a unos y otras (sólo el 3%).
- \* Las referencias expresas a mujeres, ya sean nombradas individual o colectivamente, tan sólo representan el 10% del total.

Si leemos estos datos como referencias posibles de identificación de las y los jóvenes estudiantes a los que los textos van dirigidos, es fácil deducir que los chicos tienen muchas más opciones para verse reflejados como sujetos de conocimiento y protagonistas de la construcción del mismo, así como de la realidad a la que hace referencia ese conocimiento. Porque ellos pueden identificarse con los personajes nombrados tanto en masculino como en los masculinos genéricos, los genéricos y aquéllos que explicitan la presencia de varones y mujeres. Esto significa que pueden verse identificados en el 85% de las referencias totales: o lo que es lo mismo, más de 8 personajes de cada 10 constituyen un modelo posible de identificación social.

Para las chicas, en cambio, la situación es completamente diferente. En puridad, sólo pueden identificarse expresamente con las referencias a mujeres, los genéricos y las expresadas en doble fórmula (masculino y femenino). Esto representa el 27% de los casos. Si considerásemos que también los masculinos genéricos incluyen a las mujeres, se podrían ver representadas en el 63% de las referencias. Sin embargo, esta opción es más que dudosa, tanto por la propia ambigüedad del masculino genérico como por la que añade el contexto de los propios textos.

Además, y como puede observarse en los datos que ofrece la distribución de personajes por editoriales, hay un paralelismo entre las referencias a varones y los masculinos genéricos que hacen aún más dudosa la posibilidad de que las mujeres puedan estar incluidas en estas últimas.

Tabla 4: DISTRIBUCIÓN DE PERSONAJES POR EDITORIALES (%)

	Anaya	Santillana	SM	McGraw	EDB	Edelvives
Varones	33	43	31	33	30	23
Mujeres	13	8	10	8	12	10
Colectivo	4	1	1	5	2	3
Masc. genérico	33	31	38	36	34	45
Genéricos	14	14	12	12	19	14
Instituciones	4	3	7	5	2	6

Como puede observarse, la presencia de los distintos personajes en las editoriales no varía sustancialmente de la ofrecida en los datos globales. Son las referencias a varones y los masculinos genéricos los que ocupan, con notable diferencia respecto a los demás personajes, el discurso. Es notoria la correspondencia que existe entre las disminuciones e incrementos en la categoría de varones y las que se producen en los masculinos genéricos. Esto es especialmente evidente en el caso de la editorial Edelvives, que presenta el menor número de referencias a varones y, al mismo tiempo, el mayor de masculinos genéricos.

Las mujeres nunca suponen más de un 13% de las referencias, aunque puede ser sensiblemente inferior (como ocurre en Santillana y MacGraw). Sólo en el caso de esta última podría pensarse, a la vista de los datos, que el reducido número de mujeres se compensa con un incremento en las referencias al colectivo de mujeres y varones, nombrados explícitamente. En la editorial EDB parece que la escasa utilización de esta fórmula lingüística se compensa con un mayor uso de genéricos.

Si consideramos los distintos tipos de discurso, tal como aparecen en la tabla 5, observaremos que existen entre ellos notables diferencias en la distribución de los personajes en las distintas categorías. El aspecto más llamativo quizá sea la frecuencia con que en todos ellos se habla de personajes masculinos. Salvo en el caso del texto, en que los personajes son nombrados en masculino genérico en mayor medida, tanto en actividades como en ejemplos de Lengua y en problemas de Matemáticas, el



sujeto del discurso es, hasta llegar casi a la mitad de todos los personajes, un varón (ya sea nombrado individualmente o como colectivo, ya sea como personaje anónimo o con nombre propio).

Los personajes femeninos, tan escasos en el texto, aparecen con mucha mayor frecuencia en las actividades, y sobre todo, en los problemas y los ejemplos gramaticales. Hay que destacar, no obstante, que en ningún caso su presencia se equilibra respecto a la de personajes masculinos; sólo en los ejemplos gramaticales hay una aproximación, que destaca frente al desequilibrio en el resto de corpus de discurso. Es llamativo que en actividades y, sobre todo, en problemas matemáticos la diferencia en la aparición de ambos personajes sea tan extraordinaria.

Si observamos la tabla con detenimiento, veremos que, sobre todo en ejemplos y problemas, se produce un incremento notable de personajes masculinos y femeninos, al mismo tiempo que hay un descenso paralelo en las referencias a los masculinos genéricos y los genéricos.

**Tabla 5: DISTRIBUCIÓN DE PERSONAJES SEGÚN TIPO DE DISCURSO (%)**

	Texto	Actividades	Ejemplos G.	Problemas
Varones	31	33	41	50
Mujeres	6	14	30	29
Colectivo	2	6	1	1
Masc. genérico	40	32	19	15
Genéricos	5	4	3	5
Instituciones	5	4	0.2	0

La mitad de los personajes que aparecen en los materiales analizados no es posible incluirlos en ningún grupo específico de edad, aún cuando por su naturaleza no cabe duda que a alguno han de pertenecer; sin embargo, el contexto narrativo en que aparecen hace difícil tal adscripción. En tales casos, se ha optado por no incluirlo en ninguna específica.

Entre los que sí aparecen contextualizados (ya sea por su actividad, o porque expresamente se indique en el texto), como muestra la tabla 6,

el grupo de edad más representado es el de las personas adultas, que constituyen el 81%. Las y los jóvenes son sujetos de discurso en una proporción exigua (el 16%) y tanto la infancia como la vejez casi pueden considerarse inexistentes. Es en el texto donde aparecen en mayor medida las personas adultas, en tanto que en las actividades es más frecuente que tengan como sujeto a una persona joven.

**Tabla 6: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES**

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad	Total
Frecuencia	244	666	4.567	161	5.638
%	4	12	81	3	100

El análisis desglosado por editoriales no ofrece datos relevantes respecto a los ya apuntados. En todas ellas son las personas adultas las que concentran entre el 84% (en Edelvives) y el 76% (en Santillana y EDB) de las referencias, y también en todas son más los personajes jóvenes que tienen como referencia la infancia o la vejez, con variaciones insignificantes.

Como veremos de inmediato, esta información es concordante con las características sociales de los personajes que se presentan a continuación.

## **2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES**

Las ocupaciones de los personajes y los diferentes ámbitos de actuación en que aparecen, las acciones (expresadas en verbos) que realizan así como los atributos y/o adjetivos que aparecen asociados a cada uno de ellos, constituyen los elementos a través de los que se realiza la definición social de las y los protagonistas del discurso de los materiales educativos.

¿Qué hacen los personajes? ¿Cuál es la ocupación en función de la que están presentes en el discurso? A veces se trata de una actividad profesional y otras sencillamente significa que ocupan o realizan un papel en función del cual son definidos socialmente y por el que son sujetos del discurso.

Destacar, en primer lugar, que sólo el 42% de los personajes aparecen asociados a alguna ocupación. Esto significa que, ni la denominación que se utiliza en los materiales ni el contexto en el que aparecen, permiten deducir la actividad o profesión específica que realizan.

Tal como muestra la tabla 7, y permítaseme la referencia en masculino porque ésa es la forma más habitual en que aparecen, casi un millar de personajes realizan actividades de creación cultural y artística: son intelectuales, literatos, escritores, filósofos... También aparecen con frecuencia en funciones de gobierno que implican poder político, tales como reyes, califas, emperadores,... Y no son pocos los que se ocupan de actividades científicas, siendo matemáticos, físicos, investigadores, astrónomos,...

Si tenemos en cuenta los grupos en que se aglutinan la gran variedad de ocupaciones que se reflejan en los materiales, que les dan coherencia y unidad, podemos realizar un análisis más detallado. Para facilitarlo, vamos a considerar cada ámbito como una totalidad, de tal modo que agrupamos al 100% de las referencias al mismo.

1. En primer lugar, aparecen las ocupaciones vinculadas al ámbito cultural y artístico (24%). En realidad, se trata de personajes ligados a la producción cultural (filosofía, literatura y pensamiento en general) y artística. Los primeros representan el 61% del total de este ámbito y los segundos el 25%.
2. En segundo lugar encontramos a personajes que realizan actividades políticas y jurídicas, así como aquellos otros que son definidos por su pertenencia a un grupo o estamento social. Pero son los primeros los que, sin duda, aparecen con mayor frecuencia (69%).
3. En tercer lugar, las ocupaciones asociadas al ámbito económico y laboral. Las más frecuentes son las que refieren al mundo de la agricultura, del trabajo -sin especificar ocupación definida- y el sector servicios. Sólo un 2% de esta categoría se ocupa de personas sin trabajo. Si tenemos en cuenta la división entre aquellas actividades definidas como trabajo intelectual y manual, son mucho más frecuentes las primeras que las segundas en una relación de 7 a 3.
4. Las ocupaciones del ámbito científico-técnico aparecen en cuarto lugar. Se trata, en la mitad de los casos, de actividades de producción de conocimiento científico (matemáticas, física, química, investigación,...), seguidas del ejercicio de la medicina.
5. Tras ellas, aparecen las actividades y personajes vinculados al mundo religioso y de la espiritualidad. La mitad de ellos son dioses y diosas, santos y santas, apóstoles, profetas,...



**Tabla 7: OCUPACIÓN DE LOS PERSONAJES**

	Frec.	%
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito religioso</b>		
Dioses y diosas, profetas, apóstoles, santos y santas	273	1.6
Cargos en la estructura religiosa	48	0.3
Monjes y monjas, clérigos, curas, ...	72	0.4
Peregrinos, fieles, discípulos...	50	0.3
Héroes	43	0.3
Mártires	5	0
Ateos, agnósticos,...	2	0
Brujos y brujas, magos, hadas,...	21	0.1
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito doméstico</b>		
Padres, madres, hijos/as, abuelos/as, esposa, marido, novio/a,...	421	2.6
Amigos/as, compañeros/as, vecinos/as, ...	6	0
Trabajo doméstico	12	0.1
Comadronas, amas de cría, niñeras, ...	7	0
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito político-jurídico</b>		
Reyes, reinas, monarcas, califas, zares,...	617	3.8
Príncipes, princesas, infantes/as,...	34	0.2
Magistrados, jueces, juristas,...	47	0.3
Ministros/as, lores, parlamentarios/as,...	153	0.9
Políticos y gobernantes sin especificar cargo	57	0.4
Nobles, aristócratas, cortesanos/as, ..	120	0.7
Señores feudales, caballeros, hidalgos, damas,...	148	0.9
Grupos sociales	71	0.4

*Continúa*

**Tabla 7: OCUPACIÓN DE LOS PERSONAJES. (Continuación)**

	Frec.	%
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito militar y de orden público</b>		
Cargos de mando en el ejército	49	0.4
Guerreros, soldados, mercenarios,...	69	0.3
Descubridores, invasores, conquistadores, cruzados, ...	54	0.3
Policía, representantes de la autoridad,...	16	0.1
Bandoleros, proscritos, ladrones, atracadores,...	45	0.3
Prisioneros/as	1	0
Espías	6	0
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito científico-técnico</b>		
Matemáticos/as, físicos/as, investigadores/as,...	390	2.4
Médicos/as, biólogos/as, enfermeras,...	121	0.7
Historiadores/as, arqueólogos/as	58	0.4
Arquitectos, ingenieros/as, inventores/as,...	49	0.3
Navegantes, descubridores, exploradores, astronautas,...	78	0.5
Aventureros/as, viajeros/as, fundadores de colonias, ...	6	0
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito cultural y artístico</b>		
Filósofos/as, intelectuales, literatos, escritores/as, pensadores/as,...	991	6.1
Músicos/as, pintores/as, artistas, dibujantes, ...	299	1.8
Cantantes, actores, actrices, trovadores/as,...	110	0.7
Periodistas, fotógrafos/as, editores/as,...	90	0.6
Consumo de cultura	127	0.8
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito del aprendizaje</b>		
Maestros/as, profesores/as, institutrices,...	193	1.2
Estudiantes, aprendices, alumnos/as	144	0.9

*Continúa*

**Tabla 7: OCUPACIÓN DE LOS PERSONAJES. (Continuación)**

	Frec.	%
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito económico y laboral</b>		
Trabajadores/as sin especificar	238	1.5
Trabajadores/as del sector servicios	208	1.3
Propiedad de bienes	128	0.8
Finanzas	14	0.1
Trabajadores/as de la hostelería y la alimentación	22	0.1
Trabajadores/as del textil y la artesanía	51	0.3
Trabajadores/as de la construcción, de la madera y la metalurgia	47	0.3
Trabajadores/as de la agricultura, ganadería, caza y pesca	276	1.7
Consumidores/as, clientes, ...	63	0.4
Personas sin trabajo	22	0.1
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito deportivo y lúdico</b>		
Práctica deportiva profesional	169	1.1
Práctica deportiva no profesional	247	1.5
Espectadores/as (de deporte)	17	0.1
Actividades lúdicas	49	0.3
Turistas, visitantes, bañistas, ...	16	0.1
Excursionistas	3	0
<b>Ocupaciones vinculadas al ámbito social</b>		
Fundadores de ONGs, dirigentes de movimientos sociales, ...	2	0
Indigentes, pobres,...	18	0.1
Prostitución	2	0
Emigrantes, inmigrantes,...	61	0.4
Ciudadanos/as (no griegos)	47	0.3
No pertinente	9.278	57.4
Otros no clasificados	72	0.4

6. En sexto lugar, las ocupaciones que corresponden al ámbito deportivo y lúdico, siendo las primeras mucho más numerosas que las segundas, sobre todo centradas en la práctica deportiva no profesional.
7. En séptimo lugar aparecen actividades relativas al ámbito doméstico. El 94% de las referencias tienen que ver con relaciones parentesco: padres, madres, esposas, hijos o hijas,... siendo este papel el que los define y en función del cual aparecen en el texto. Sólo el 3% de los personajes aparecen realizando trabajo doméstico.
8. El 5% de las ocupaciones aparecen vinculadas al aprendizaje, situándose tras ellas las relativas al mundo militar. Por último, están los personajes que tienen que ver con el mundo de la acción social (inmigrantes, ciudadanos, pobres...).

Las distintas editoriales, como se observa en la tabla 8, no presentan diferencias significativas respecto a estos datos generales, siendo en todas ellas las ocupaciones referidas a la producción cultural y artística las más frecuentes en sus personajes. Igualmente coinciden en reflejar escasamente a personajes que se ocupan de cuestiones sociales, militares...

Tabla 8: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES POR EDITORIALES (%)

	Anaya	Santillana	SM	McGraw	EDB	Edelvives
Ámbito religioso	7	11	11	8	8	1.5
Ámbito doméstico	4	5	15	5	5	7
Ámbito Político	16	23	22	28	12	7
Ámbito militar	2	4	5	6	2	1
Ámbito científico	10	9	9	7	20	12
Ámbito cultural	33	26	32	28	28	32
Ámbito económico	15	14	16	12	19	23
Ámbito lúdico	11	6	7	4	3	13.5
Ámbito social	2	1	3	0.8	3	3



Observamos también que las ocupaciones ligadas al ámbito político aparecen con gran frecuencia en McGraw, Santillana y SM, mientras que en Edelvives aparecen en menor medida que en ninguna otra. EDB es la que presenta más personajes que realizan actividades de producción científica.

Salvo en la editorial SM, las ocupaciones del ámbito doméstico aparecen en similar medida en todas las demás. En esta editorial las encontramos entre el doble y casi cuatro veces más que en algunas de las otras.

En texto y actividades no hay variaciones significativas. Las ocupaciones tienen en ellos un gran paralelismo, si bien las que refieren a tareas de gobierno y legislación son más frecuentes en el texto que en las actividades; al contrario de lo que ocurre con las referidas a asuntos económicos y laborales.

Los **ámbitos de la realidad** en los que se sitúan los personajes vienen definidos, en muchos casos, por la ocupación que realizan, así que hay que esperar una similitud en los datos relativos a ocupación y ámbito. Pero también encontraremos diferencias puesto que, en otras ocasiones, es el contexto del discurso el que determina la adscripción del personaje a uno u otro ámbito de la realidad.

De acuerdo a la información que refleja la tabla 9, el contexto más frecuente del discurso, y de los personajes, es el cultural, incluyendo en él las referencias a situaciones de enseñanza y aprendizaje. Muy importante es, también, el ámbito político, siendo las acciones de gobierno la mitad de todas las que el mismo incluye, y una cuarta parte referidas a la organización de la sociedad.

Puesto que estos datos corresponden a todas las materias y todos los tipos de discurso escrito, no es de extrañar que el que hemos denominado ámbito doméstico aparezca con mayor frecuencia que en otras ocasiones. Ello se explica porque aquí se agrupan todas las referencias que tienen que ver no sólo con las relaciones de parentesco y la organización de la familia, sino también aquellas que tienen como objeto las relaciones interpersonales y la reproducción. Es en las acti-

vidades donde existe una mayor referencia a estas cuestiones, aunque nunca en mayor medida que al mundo cultural. En cambio en el texto son los ámbitos cultural, político y científico los que adquieren mayor importancia.

Tabla 9: ÁMBITOS DE ACCIÓN DE LOS PERSONAJES

	Frec.	%
Ámbito religioso	725	6
Ámbito doméstico	1.462	12
Ámbito político	1.942	16
Ámbito militar	781	6
Ámbito científico-técnico	1.306	11
Ámbito cultural y artístico	3.455	28
Ámbito económico y laboral	1.384	11
Ámbito lúdico y deportivo	940	8
Ámbito social	218	2

Hay, como puede observarse, un escaso reflejo del mundo social (en sus aspectos de acción social, marginación, pobreza,...) que es superado por todos, incluido el de las actividades militares, fundamentalmente referidos a situaciones de guerra y que no contemplan la dimensión social y de sufrimiento que conlleva.

No hay, como viene siendo ya destacado, diferencias notables entre estos datos globales y los que ofrece el análisis en cada una de las editoriales. En todas ellas, como muestra la tabla 10, el mundo de la cultura es el más representado y también en todas encontramos un notable desequilibrio en la presencia de las distintas dimensiones de la realidad que toman como referente. En todas las editoriales hay dos ámbitos que aglutinan entre el 42 y el 52% de todas las referencias. En Anaya, Santillana, MacGraw y SM se trata del mundo de la cultura y el de la política; en EDB son la cultura y la ciencia, en tanto en Edelvives se trata de los ámbitos cultural y económico.

**Tabla 10: ÁMBITOS DE ACCIÓN DE LOS PERSONAJES POR EDITORIALES (%)**

	Anaya	Santillana	SM	McGraw	EDB	Edelvives
Ámbito religioso	4.5	9	9	7	5	1
Ámbito doméstico	11	14	11	9.5	17.5	11
Ámbito Político	13	17	19	23	11	9
Ámbito militar	4	8	12	9	4	1
Ámbito científico	10	12	6	9	19	11
Ámbito cultural	35	25	25	29	26	29
Ámbito económico	9	8	11	8	12	21
Ámbito lúdico	11	6	5	5	3	14
Ámbito social	1	2	3	1.5	2	2

¿Qué tipo de acciones realizan los personajes? 6 de cada 10 son sujetos activos, es decir, aparecen como sujetos del discurso y/o realizan alguna acción. Los restantes no es que, estrictamente hablando, reciban la acción (en el sentido expreso que indicaría la forma pasiva gramaticalmente), sino que en su mayoría se trata de personajes que son tratados como personajes secundarios.

Tal como muestra la tabla 11, y en consonancia con los datos ya reflejados en otros apartados, los verbos que aparecen en primer lugar tienen que ver con acciones intelectuales, la mitad de los cuales aparecen realizando acciones de creación (escribir libros, pintar, publicar, descubrir, inventar, desarrollar teorías,...). Esta es también el tipo de actividad dominante en todas las editoriales, salvo en el caso de Santillana, en que predominan los verbos que denotan acción o movimiento. Y son predominantes en el texto, aunque también son importantes en las actividades.

En segundo lugar, aparecen las acciones que denotan relación, sobre todo en su sentido global de conversar, hablar,... Son muy poco frecuentes, en cambio, las acciones de ayuda, de cooperación y, sobre todo, las que tienen como referente la afectividad.

Tabla 11: ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES

	Frec.	%
Dominación	391	7.3
Resistencia	77	1.4
Subordinación	176	3.2
Participación política	161	3
Conflicto	159	3
Actividades de legislación	47	0.8
Relación	714	13
Actividades religiosas	75	1.4
Lúdicos y de actividades deportivas	262	5
Expresan movimiento, cambio de estado	693	13
Expresan pasividad	114	2
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	396	7.4
Relación con el medio (constructiva o destructora)	32	0.6
Expresan oficios, ocupaciones,...	263	5
Posesión y consumo de bienes	307	6
Actividades intelectuales	832	15.5
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	246	4.6
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	137	2.5
Denotan cualidades positivas	144	2.7
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	46	0.8
Organización de la familia y reproducción	74	1.4

El 7% de los verbos denotan acciones de dominación, ya sea sobre el medio o sobre seres humanos, destacando de manera clara los que refieren a dominación política, frecuentes sobre todo en el texto. En cambio, son muy escasos los que reflejan resistencia (1.4%) o conflicto (3%), casi siempre conflicto militar. Igualmente mínimo es el número de referencias a acciones que tienen lugar en el ámbito de la casa (0.8%), las de reproducción y cuidado de las criaturas (1.4%).



¿Qué atribuciones y características definen a los personajes? Llama la atención, en primer lugar, que sólo 2 de cada 10 personajes aparecen con alguna adjetivación o algún atributo que lo defina, más allá de su actividad (cuando ésta aparece). Se trata, por tanto, de personajes que tienden a ser lejanos, por cuanto se presentan desposeídos de características y rasgos personales que pudieran acercarlos a las y los estudiantes.

Los atributos que aparecen con más frecuencia son aquellos que caracterizan a los personajes por su pertenencia a un territorio, generalmente en forma de gentilicio. En segundo lugar los atributos cuantitativos y numerales, seguidos de los posesivos. Exactamente la misma distribución aparece en el análisis de las distintas editoriales, salvo en el caso de Anaya y EDB en que los posesivos son los más frecuentes de todos.

Tabla 12: ATRIBUTOS ASOCIADOS A LOS PERSONAJES

	Frec.	%
De filiación	156	5.6
Relativos al matrimonio	17	0.6
Indican pertenencia a territorio	578	21
Indican capacidad positiva del personaje	41	1.5
Indican capacidad negativa del personaje	26	1
Cualidades del trabajo o las acciones de los personajes	32	1
Rasgos de carácter positivos	70	2.5
Rasgos de carácter negativos	40	1.5
Reflejan estados de ánimo	28	1
Atributos generales referidos al personaje	290	10.5
Indican valoración positiva del personaje	40	1.5
Indican valoración positiva de la actividad del personaje	219	8
Indican valoración negativa del personaje	0	0
Indican valoración negativa de la actividad del personaje	12	0.4
Indican poder (político, social, económico,...)	160	6

*Continúa*

Tabla 12: ATRIBUTOS ASOCIADOS A LOS PERSONAJES. (Continuación)

	Frec.	%
Indican subordinación (política, social, económica,...)	67	2.4
Indican resistencia (política, social,...)	2	0
Referidos a la adscripción religiosa	115	4
De edad	93	3.4
De pertenencia a grupo étnico	48	1.7
Referidos al sexo	11	0.4
Atributos físicos	51	1.8
Cuantitativos y numerales	368	13.4
Posesivos	350	12.7

¿De quiénes habla, pues, el discurso de los libros de texto? Sin ninguna duda de personas adultas, varones en su gran mayoría o personajes que por el modo en que quedan reflejados en el lenguaje -masculino genérico- implican una posibilidad mayor de identificación para los varones que para las mujeres.

Tales personajes son identificados socialmente por su actividad creativa, sobre todo ligada a la producción de conocimiento cultural y artístico, así como por sus actividades políticas y de gobierno. En consonancia actúan en un mundo que es cultural y político, es decir, público. Se identifican por sus acciones intelectuales y de relación social, también de carácter público y son caracterizados, en lo fundamental, por su pertenencia a un territorio.

Sin duda esta imagen cambiará al analizar con mayor detalle cómo quedan representados los personajes y cómo son caracterizados en las distintas materias. Igualmente hay que analizar en qué medida esos rasgos generales que aquí se han presentado corresponden a todos los personajes por igual, sobre todo refiriéndonos a varones y mujeres.

## **ANÁLISIS DEL DISCURSO EN LAS DISTINTAS MATERIAS**

Después de realizar una incursión en la identificación y caracterización de los personajes que, globalmente considerados, aparecen en los libros de texto analizados, profundizaremos en la visión que allí se ofrecía estableciendo los necesarios matices que ha de introducir la consideración de materias tan diferenciadas como Ciencias Sociales, Matemáticas o Educación Física.

Se presentará, en primer lugar, un análisis detallado de cada una de las materias para luego contrastar las diferencias y similitudes que existen entre ellas.

### **1. CIENCIAS SOCIALES, GEOGRAFÍA E HISTORIA**

#### **1.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES**

¿A quiénes hacen referencia los materiales de Ciencias Sociales? ¿Cómo se nombra a los personajes que son sujeto del discurso? Tal como se aprecia en la tabla 13, casi la mitad de ellos se nombran en masculino genérico, un procedimiento que si en todos los ámbitos es ambiguo, en el contexto histórico lo es quizá en mayor medida. La ausencia de información precisa que indique en qué medida ese término pretendidamente incluso, lo es efectivamente, ha dificultado en grado sumo la clasificación de los términos masculinos en la categoría de varones o en masculino genérico. Aunque hemos utilizado la regla de la inversión, y se ha recurrido a información histórica, somos conscientes de que buena parte de los personajes que se han clasificado bajo la categoría de masculinos genéricos hacen referencia exclusiva a varones.

Porque varones son, en segundo lugar, los personajes que con mayor frecuencia aparecen: 3 de cada 10. Se trata, sobre todo, de varones con nombre propio, que se incluyen por su contribución histórica, ya sea desde la actividad política, económica o cultural. De los dos millares de personajes masculinos de los que se habla en los materiales de Ciencias Sociales, algo más de la mitad son individuos particulares, identificados personalmente.

Los personajes femeninos, en cambio, son más infrecuentes que en ninguna de las otras áreas de conocimiento analizadas y, como puede observarse en la tabla 15, se trata en su mayoría de mujeres anónimas, nombradas colectivamente, como grupo indiferenciado. Más presencia que las mujeres tienen las instituciones, sobre todo las de carácter político y militar.

Los términos inclusores, los genéricos, son muy escasos y, aún más, lo son las referencias que nombran expresamente a varones y mujeres. Tan sólo 54 personajes, de los más de 6.500 que hay en estos textos, se expresan de este modo; esto es, menos del 1%.

Tabla 13: PERSONAJES EN CIENCIAS SOCIALES

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	2.012	30
Mujeres	284	4
Colectivo varones y mujeres	54	0.8
Masculino genérico	2.710	41
Genéricos	1.001	15
Instituciones	554	8
Total	6.634	100

Como una evidencia de que la historia que recogen los materiales que se utilizan en la enseñanza es la de los grandes personajes varones no hay más que fijarse en la distribución de varones y mujeres. Para aquéllos, los más representados son los que tienen nombre propio, en una proporción que no sólo es muy superior a la de las mujeres de la misma categoría (95% de varones y 5% de mujeres), sino que éstos varones



son más que el resto de personajes masculinos anónimos, ya sean individuales o colectivos.

Las referencias a las mujeres, en su totalidad, es igual a la de varones individuales anónimos, siendo las más nombradas aquéllas que identifican a colectivos de mujeres anónimas.

Como manifestación evidente de una concepción patriarcal de la historia y el mundo social, son los varones los que quedan reflejados como constructores de realidad social e histórica, y por ello identificados en su individualidad. Las mujeres no sólo están ausentes de esa construcción, sino que sus aportaciones, cuando las hubiera, nunca han sido obra de mujeres individuales, sino que son tratadas como un colectivo genérico e indiferenciado.

Tabla 14: DISTRIBUCIÓN DE VARONES Y MUJERES EN CIENCIAS SOCIALES

	Frecuencias
Varones individuales anónimos	227
Colectivo de varones anónimos	667
Varones con nombre propio	1.064
Colectivo de varones con nombre propio	4
Mujeres individuales anónimas	42
Colectivo de mujeres anónimas	182
Mujeres con nombre propio	60

Además, y teniendo en cuenta la frecuencia con que los distintos personajes aparecen en los diversos tipos de discurso analizados, puede deducirse que:

1. Los varones anónimos aparecen más en el texto que en las actividades; igual ocurre con los colectivos de varones, siendo en este último caso donde existe mayor desproporción entre texto y actividades.
2. Las mujeres individuales se sitúan en mayor medida en las actividades, y las referencias a colectivos de mujeres en el texto. Además

de lo reducido de su presencia, que es muy gráfica, es de destacar la propia denominación de los personajes, que enfatiza términos genéricos -sobre todo en el texto-: diosa, madre, esposa, hija, muchacha,...

3. Ni una sola vez se nombra a los varones con su término específico, que es sustituido sistemáticamente por el genérico hombre. Hay una significativa diferencia en el modo de nombrar a los personajes masculinos y los femeninos que enfatiza la concepción patriarcal ya aludida; el término hombre aparece en 54 ocasiones y el término mujer en 132. Lo que significa que los varones son nombrados en función de su cargo, su ocupación o su definición social, mientras las mujeres -en mucha mayor medida que los varones- son nombradas genéricamente en su condición de mujeres, que sería la que las define socialmente.
4. Las referencias expresas a colectivos mixtos son no sólo exiguas en el número sino en la caracterización social de los personajes que nombra. Salvo el caso único de senador o senadora, las denominaciones son muy genéricas (mujeres y hombres, ciudadanos y ciudadanas) o corresponden al ámbito doméstico y de relaciones interpersonales, o bien al religioso. Destacar, por otro lado, que en todas las ocasiones, salvo en dos, primero aparece el término masculino y luego el femenino.
5. Los genéricos son utilizados con mayor amplitud en el texto que en las actividades. La diversidad en su uso es muy escasa: el 37% de los genéricos se refieren expresamente a personas y/o seres humanos, y el 41% a las denominaciones pueblos y población.
6. Los personajes nombrados en masculino genérico son, como ya se ha indicado, los más frecuentes. La variedad en las denominaciones es muy grande -y como puede observarse en el anexo- muchas de ellas son muy ambiguas en cuanto a la adscripción; una ambigüedad que el discurso no siempre despeja, como también ya he señalado. El mayor número de referencias en esta forma gramatical aparecen en el transcurso del texto.

Sin duda merecen un capítulo aparte las reflexiones en torno a los personajes con nombre propio, cuya identificación aparece también en el anexo. Es en el texto donde los encontramos en mayor medida, lo que sin duda contribuye a realzar su significado y su valor histórico.

Los varones no sólo son numéricamente más importantes, sino que la diversidad de personajes es mucho mayor que la que existe entre las mujeres representadas. Casi el 30% de éstas son diosas; es Atenea la que mayor protagonismo adquiere, siendo nombrada en 7 ocasiones.

Los varones son, como decía, muchos más pero además buena parte de ellos aparecen nombrados en diversas ocasiones; algunos están presentes en todos los textos y todas las editoriales, entre los que cabe destacar a los siguientes: Alejandro Magno, Diego Velázquez, El Greco, Felipe II, Felipe IV, Jaime I, Aristóteles, conde-duque de Olivares, Fernando III, Fidas, Goya, Mahoma y Jesucristo. Sin duda una amplia representación de reyes y artistas, así como fundadores de religiones y filósofos.

No son frecuentes las notas biográficas sobre los personajes (salvo las incluidas en el transcurso del texto). No obstante, aparecen en los márgenes del mismo un total de 89, de las cuales sólo el 8% corresponden a mujeres: Pocahontas, Juana de Arco, Nefertiti, Teodora, Isabel I de Inglaterra y Rigoberta Menchú.

Aunque sabemos que hay múltiples historiadoras y escritoras que se han ocupado de sistematizar el conocimiento histórico y social, aparecen en proporciones ridículas como autoras de los textos originales que se ofrecen a las y los estudiantes (tabla 15). La inmensa mayoría de los que se han seleccionado han sido escritos por varones. Además, más que en ninguna otra materia, es frecuente que no se identifique la autoría, salvo con iniciales, lo que contribuye a invisibilizar a las personas que los han elaborado.

**Tabla 15: AUTORÍA DE TEXTOS ORIGINALES EN CIENCIAS SOCIALES**

	Varones (%)	Mujeres (%)
Anaya	100	–
Santillana	98	2
SM	100	–
MacGraw	93	7
EDB	100	–
Edelvives	100	–
Total	98	2

En sólo 2 de cada 100 textos en los que se identifica la autoría han sido escritos por mujeres, aunque en la mayor parte de las editoriales no aparece absolutamente ningún texto que no haya sido elaborado por un varón. Sin duda alguna no es ésta una situación que corresponda a la realidad del conocimiento histórico.

**Tabla 16: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES CIENCIAS SOCIALES**

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad	Total
Frecuencia	68	46	1.626	51	1.801
%	4	3	90	3	100

En consonancia con la información ofrecida, es lógico que sean los personajes adultos los que predominan en una proporción del 90%; ni los jóvenes, los niños o los ancianos son sujetos del discurso histórico.

## **1.2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES**

Casi la mitad de los personajes que aparecen en los textos de Geografía, Historia y Ciencias Sociales son sujetos activos y están vinculados a alguna ocupación (un porcentaje sólo superado por los que aparecen en los libros de Matemáticas).

La distribución de las ocupaciones respecto a los ámbitos a los que aparecen vinculadas, nos da idea de la concepción de esta disciplina: uno



de cada tres personajes realizan actividades vinculadas al mundo político-jurídico. Aparecen después las relacionadas con el mundo económico y laboral y el de la cultura. Los personajes que realizan actividades que refieren al ámbito religioso son más que los que tienen que ver con el mundo científico o el doméstico. Las actividades ligadas al ámbito social y, sobre todo, al lúdico y deportivo son muy escasas. El trabajo intelectual se representa casi en la misma medida que el manual.

Tabla 17: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN CIENCIAS SOCIALES

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	368	12
Vinculadas al ámbito doméstico	143	5
Vinculadas al ámbito político	1.014	32
Vinculadas al ámbito militar	68	5
Vinculadas al ámbito científico-técnico	247	8
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	416	13
Vinculadas al ámbito económico y laboral	677	22
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	14	0.4
Vinculadas al ámbito social	98	3

¿Qué ocupaciones realizan los varones y las mujeres que son sujetos de discurso en este área de conocimiento? Ya se ha indicado que los varones son numéricamente más que las mujeres, pero eso no tendría por qué significar necesariamente que realicen un abanico mucho mayor de actividades.

Sin embargo, así es. Los personajes masculinos se presentan realizando un total de 209 ocupaciones diferentes, mientras que se reduce hasta 26 en los femeninos. Aunque la disparidad en la presencia de unos y otras es tan grande que ningún estadístico puede aplicarse, sí merece la pena detenerse en un análisis cualitativo de la cantidad y cualidad de las ocupaciones que se atribuyen a los personajes masculinos y los femeninos. Como se muestra en el anexo, los varones aparecen en la práctica totalidad de ocupaciones en las que podemos pensar, desde las más

prestigiosas y que exigen un conocimiento o unas cualidades personales excepcionales, hasta las más inespecíficas y sin cualificación alguna. Para las mujeres, el abanico de opciones no sólo es limitado, sino terriblemente estereotipado y trasnochado.

Tan sólo 17 son compartidas por ambos, lo que significa que las mujeres comparten con los varones el 68% de sus ocupaciones, mientras que éstos sólo comparten el 8% de las suyas; esto es, los varones pueden realizar la mayor parte de las ocupaciones que realizan las mujeres, pero no al contrario: hay un amplio abanico de posibilidades que les están vedadas y que se presentan como exclusivas de los varones.

Entre las ocupaciones de las mujeres que no son compartidas con los varones figuran: amas de casa, asalariada, copistas, damas de compañía, diosa-madre, hetairas, novias y Virgen. No es mejor la situación cuando se nombra al colectivo de varones y mujeres en el que sólo aparecen 5 ocupaciones: ciudadanos/as, dios/a, hijos/as, sacerdotes y sacerdotisas, senador/a.

¿Cuáles son las ocupaciones más frecuentes que se atribuyen a los personajes masculinos y cuáles a los femeninos? Como se muestra gráficamente en la tabla 18, los varones aparecen sobre todo en calidad de reyes, artistas, dioses, caballeros, ciudadanos o soldados. El mundo público es su ámbito de acción, ya sea en actividades políticas, culturales, religiosas o militares.

Las mujeres, en contrapartida, pertenecen al mundo doméstico y de la espiritualidad, es decir, fundamentalmente al ámbito de lo privado: son diosas, madres, esposas... Son papeles estereotipados e irreales respecto a la presencia de las mujeres en el mundo que, al no cuestionarse ni ofrecerse argumentos que expliquen su ausencia de determinados ámbitos ocupacionales y sociales transmiten una imagen irreal, estereotipada e inexacta de la contribución de las mujeres a la creación y sostenimiento del mundo en todos los momentos y sociedades.

Tabla 18: OCUPACIONES MÁS FRECUENTES DE VARONES Y MUJERES CIENCIAS SOCIALES

Varones		Mujeres	
reyes	167	diosa	26
pintor	61	madre	13
emperador	57	reina	8
dios	47	esposa	5
califa	36	damas	3
caballero	34	hija	3
artista	25	princesa	2
ciudadanos	24	Virgen	2
soldado	24	zarina	2
escritor	22	duquesa	2

Como no podía ser de otro modo, los personajes en Ciencias Sociales, se sitúan en contextos políticos sobre todo, aunque también en el económico y el cultural. Se trata, como se desprende de la tabla 19, de un conocimiento que enfatiza los aspectos públicos de la realidad.

Se trata de un mundo que gira en torno a la política, la economía y la producción de cultura y arte, con una gran desconexión de los ámbitos científicos, lúdicos, domésticos y aquellos que refieren a aspectos marginales, como la pobreza, el paro, la inmigración,...

Hay en Ciencias Sociales, como en el resto de las materias analizadas, una evidente "especialización" disciplinar, en el sentido más clásico del término, de tal manera que la realidad se parcela y se especializa, tal como lo han hecho tradicionalmente los ámbitos de conocimiento académico. Algo que es cada vez más discutible en términos científicos pero que es completamente inadecuado cuando se trata del conocimiento que se proporciona a las y los estudiantes, cuya finalidad es acceder -a través de él- a la comprensión de la realidad, de modo global, articulado y completo.

Tabla 19: ÁMBITOS DE LA REALIDAD EN QUE APARECEN LOS PERSONAJES EN CIENCIAS SOCIALES

	Frec.	%
Ámbito religioso	590	11
Ámbito doméstico	366	7
Ámbito político	1.655	30
Ámbito militar	635	12
Ámbito científico-técnico	422	8
Ámbito cultural y artístico	749	14
Ámbito económico y laboral	861	16
Ámbito lúdico y deportivo	31	0.6
Ámbito social	165	3

Puesto que el conocimiento predominante en los textos analizados procede de las disciplinas históricas y geográficas, no es de extrañar que sean los verbos de dominación y los de relación con el territorio los que predominen. En menor medida, aunque en proporciones importantes, aparecen los que denotan actividades intelectuales, los que vinculan a los personajes a actividades profesionales, así como los que denotan cambios de estado y movimiento, los que reflejan subordinación, participación política y conflicto (sobre todo militar).

Tabla 20: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN CIENCIAS SOCIALES

	Frec.	%
Dominación	361	14
Resistencia	61	2
Subordinación	150	6
Participación política	153	6
Conflicto	128	5
Actividades de legislación	44	2
Relación	163	6

*Continúa*



Tabla 20: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN CIENCIAS SOCIALES.  
(Continuación)

	Frec.	%
Actividades religiosas	69	2
Lúdicos y de actividades deportivas	20	0.8
Expresan movimiento, cambio de estado	186	7
Expresan pasividad	28	1
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	323	13
Relación con el medio (constructiva o destructora)	11	0.4
Expresan oficios, ocupaciones,...	156	6
Posesión y consumo de bienes	106	4
Actividades intelectuales	187	7
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	90	3.5
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	20	0.8
Denotan cualidades positivas	73	3
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	11	0.4
Organización de la familia y reproducción	44	2

Las acciones que denotan estado lúdico, estados de ánimo, relaciones con el medio ambiente y las que tienen como referente el cuidado de la casa y las personas que viven en su marco, son las menos representadas.

Como puede verse en la tabla 21 que muestra los atributos y características que se asocian a los personajes, son los que los vinculan a un territorio los más numerosos. Tras ellos se sitúan los numerales, los que denotan poder (ya sea político, social o económico), así como los que indican características generales de los personajes. Destacar que sólo una cuarta parte de los personajes tienen algún tipo de atribución o adjetivación.

**Tabla 21: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN CIENCIAS SOCIALES**

	Frec.	%
De filiación	58	0.4
Relativos al matrimonio	13	0.8
Indican pertenencia a territorio	368	24
Indican capacidad positiva del personaje	16	1
Indican capacidad negativa del personaje	13	0.8
Relativos al trabajo o las acciones de los personajes	2	0.1
Rasgos de carácter positivos	10	0.6
Rasgos de carácter negativos	12	0.8
Reflejan estados de ánimo	5	0.3
Atributos generales referidos al personaje	143	9
Indican valor. positiva del personaje y/o su actividad	95	6
Indican valor. negativa del personaje y/o su actividad	3	0.1
Indican poder (político, social, económico,...)	151	10
Indican subordinación (política, social, económica,..)	57	4
Indican resistencia (política, social,...)	2	0.1
Referidos a la adscripción religiosa	107	7
De edad	26	2
De pertenencia a grupo étnico	37	2
Referidos al sexo	9	0.6
Atributos físicos	5	0.3
Cuantitativos y numerales	195	12
Posesivos	61	4

Aunque esta visión general es real, hay que completarla examinando cuáles son los rasgos o atributos con los que se cualifica a los personajes masculinos y femeninos para tener una perspectiva más precisa y ver en qué medida los comparten o no.

Los gentilicios son más frecuentes en los varones que en las mujeres, al igual que los posesivos. Aquellos calificativos que definen a los personajes en función de su filiación son algo más variados en los varones que en las mujeres. Ser hijo o hija, marido o esposa, madre o padre así como la condición de soltería son atributos compartidos. En cambio, sólo los varones aparecen como abuelos, cuñados, nietos, parientes, primogénitos, suegros o yernos; mientras las mujeres aparecen como casadas, favoritas, sobrinas, sucesoras y viudas.

Prácticamente la totalidad de los atributos que valoran positivamente ya sea al personaje o su actividad, pertenecen a los varones que son calificados como: célebres, especializados, excelentes, expertos, famosos, ilustres, importantes, impulsores, poderosos, destacados, principales o reputados.

Entre los atributos que refieren a la actividad profesional u ocupación general de los personajes, la inmensa mayoría acompaña a los varones, que son desde agitadores políticos hasta autores, creadores, fundadores, genios, inventores, organizadores de la sociedad, precursores, aunque también son calificados como saqueadores o tiranizadas. Las mujeres, en cambio, sólo son prisioneras, supervivientes y, una de ellas, Premio Nobel de la Paz. Dada la escasa variedad de ocupaciones que, según los textos analizados, realizan los personajes femeninos, es lógico que no aparezcan calificados en función de su trabajo o actividad.

Aquellas cualidades o rasgos que pueden asociarse al carácter o la personalidad de los personajes son especialmente significativos (tabla 22).

**Tabla 22: CUALIDADES Y RASGOS DE PERSONALIDAD Y CARÁCTER EN CIENCIAS SOCIALES**

Varones	Mujeres
arrogante	abrumada
asombrado	amargada
con confianza	cultas
orgullosa	incapacitada
convencido	
cruel	
diestro	
espíritu crítico	
hábiles	
ilustres	
importantes	
inflexible	
innovador	
inquieto	
invencible	
libre	
modesto	
pasivo	
sabio	

Cuando se trata de varones, tales rasgos son más variados e incluyen elementos tanto positivos como negativos: tienen confianza, orgullo, espíritu crítico, habilidad, inquietud, modestia, pericia o sabiduría... aunque también son crueles, arrogantes, inflexibles o pasivos. Las mujeres son calificadas en pocas ocasiones, y casi siempre de modo negativo: amargada, abrumada e incapacitada. Sólo uno de los atributos es positivo y se relaciona con la posesión de cultura, aunque no parece que eso nos haga más felices, más capaces o más valiosas.



## 2. LENGUA Y LITERATURA

### 2.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

Aunque luego estableceré las matizaciones correspondientes a las diferencias que existen en la presencia de personajes en el texto, las actividades y los ejemplos gramaticales que aparecen con tanta frecuencia para ejemplificar normas gramaticales o semánticas, es relevante ofrecer una visión global en esta materia.

Porcentualmente, en esta materia aparecen más personajes masculinos que en ninguna otra -aunque muy próximo a Matemáticas y Ciencias Sociales-. Un 30% de los personajes son varones, ya se trata de individuos anónimos o con nombre propio. El masculino genérico es ampliamente utilizado (30% de las referencias), siendo muy pocos los casos en que se utilizan las fórmulas que nombran expresamente a mujeres y varones. Los personajes femeninos están presentes en la misma medida que los términos genéricos (13%).

Tabla 23: PERSONAJES EN LENGUA Y LITERATURA

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	2.063	38
Mujeres	721	13
Colectivo varones y mujeres	177	3
Masculino genérico	1.616	30
Genéricos	711	13
Instituciones	120	2
Total	5.413	100

La distribución de las referencias a varones y mujeres (tabla 24) muestra que, tratándose de personajes anónimos, hay doble número de

varones que de mujeres. Este tratamiento no igualitario es evidente en todos los corpus del discurso, incluidos los ejemplos gramaticales, aunque lo hagan con más frecuencia que en el caso del texto y de las actividades.

**Tabla 24: DISTRIBUCIÓN DE VARONES Y MUJERES EN LENGUA Y LITERATURA**

	Frecuencias
Varones individuales anónimos	959
Colectivo de varones anónimos	132
Varones con nombre propio	967
Colectivo de varones con nombre propio	5
<hr/>	
Mujeres individuales anónimas	491
Colectivo de mujeres anónimas	66
Mujeres con nombre propio	164

Sin embargo, estas diferencias se incrementan cuando se trata de personajes con nombre propio, de tal manera que hay 6 varones por cada mujer.

La mayor parte de estos varones son escritores, poetas o ensayistas, aunque también aparecen personajes de obras literarias, filósofos, médicos o reyes. En su mayoría los encontramos en el texto y, en menor medida en las actividades. Son muy pocos los que aparecen en los ejemplos gramaticales.

Casi 2/3 de las mujeres con nombre propio aparecen en el texto, y sólo una en los ejemplos gramaticales (Dulcinea). De estas mujeres, 20 son escritoras, 34 son personajes literarios o mitológicos -con mucha frecuencia se habla de ellas al relatar el argumento de obras literarias, todas escritas por varones-, y 6 son diosas.

El equilibrio no es mucho mayor si analizamos las autoras y autores que están representados en los materiales de Lengua y Literatura con algún fragmento de sus obras. Aunque en gran medida se trata de obras con-

temporáneas, el 81% son obras de varones, el 14.5% han sido escritas por mujeres, y en un 4.5% no aparece la identificación de la persona a quien corresponde la autoría, o con mayor precisión, aparecen sólo las iniciales. Es en la editorial SM donde se han seleccionado mayor número de mujeres autoras (un 20% del total), siendo en EDB donde menos se encuentran (3%).

Tabla 25: AUTORÍA DE TEXTOS ORIGINALES EN LENGUA Y LITERATURA

	Varones (%)	Mujeres (%)
Anaya	85	15
Santillana	95	5
SM	79	21
MacGraw	83	17
EDB	9	73
Edelvives	83	17
Total	85	15

Algo similar ocurre si miramos las reseñas biográficas que, aunque sólo aparecen en tres editoriales, nos acercan a un 91% de varones y a un 9% de mujeres: Mariana Pineda, Carmen Martín Gaité, Rosa Chacel, Belén Gopegui, Isabel Allende, Agustina de Aragón, Raquel Meller, Pinito del Oro, M. Cristina del Pino, Carmen Conde, Isabel La Católica, Santa Teresa, María Pita, Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal, y Catalina de Erauso (por ser conocida como “la monja alférez”).

Como ya viene siendo habitual en todas las materias, es el grupo de personas adultas el mejor representado en Lengua y Literatura. La ancianidad y, sobre todo, la infancia tienen una escasisima presencia.

Tabla 26: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES LENGUA Y LITERATURA

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad	Total
Frecuencia	63	274	1.721	84	2.142
%	3	13	80	4	100

## 2.2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES

En la línea de “especialización” que presentan los materiales, ya comentada, no es sorprendente que las ocupaciones que se reflejan en mayor medida -más de la mitad de los personajes- sean las ligadas al ámbito de la cultura. De estos personajes, el 64% realizan ocupaciones vinculadas a la producción de cultura. En la misma medida (con el 9%) aparecen las ocupaciones que tienen como referente la enseñanza y el aprendizaje, y el consumo de cultura, sobre todo como lectores.

Tabla 27: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN LENGUA Y LITERATURA

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	106	5
Vinculadas al ámbito doméstico	183	8
Vinculadas al ámbito político	192	9
Vinculadas al ámbito militar	58	3
Vinculadas al ámbito científico-técnico	81	4
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	1.273	58
Vinculadas al ámbito económico y laboral	205	9
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	83	4
Vinculadas al ámbito social	19	0.9

Aunque como se ve en la tabla 27 , el resto de las ocupaciones es de menor importancia, cabe destacar los siguientes aspectos:

1. El 93% de los personajes que realizan ocupaciones ligadas al ámbito doméstico son padres, madres o hermanas/os.
2. De aquellos que se clasifican en el ámbito político, el 41% son reyes.
3. Los médicos constituyen la ocupación más frecuente en el ámbito científico-técnico (casi la mitad de todas las ocupaciones en esta categoría).



4. Algo similar ocurre en el caso del ámbito lúdico y deportivo: casi la mitad de los personajes realizan actividades deportivas no profesionales.

Aunque otras materias (Ciencias Naturales y Educación Física) presentan mayores desequilibrios, también en Lengua y Literatura aparece una gran distancia entre la representación de ocupaciones de carácter manual e intelectual, a favor de éstas últimas. Las actividades de carácter manual sólo constituyen el 14% del total de las que realizan los distintos personajes.

En esta materia es en la que aparece la mayor equiparación encontrada entre las ocupaciones que realizan varones y mujeres; esto es, el desequilibrio es menor que en el resto de las materias. No obstante, los personajes masculinos en su conjunto realizan 155 ocupaciones diferentes, mientras que las mujeres, también en su totalidad, aparecen vinculadas a 63. De todas ellas, 45 son ocupaciones que realizan tanto los varones como las mujeres. Esto significa que, al igual que en otras materias, las mujeres comparten con los varones el 71% de sus ocupaciones, pero que éstos sólo comparten con las mujeres el 29% de las suyas.

¿Cuáles son las actividades asociadas a mujeres que los varones no realizan? Alcahueta, articulista, aya, azafata, camarera, deportista, gimnasta, hada, institutriz, lechera, nadadora, niñera, nodriza, panadera, refugiada, sobrina y Virgen. Aunque sólo algunas de ellas pueden calificarse como tradicionalmente femeninas, lo cierto es que -en todo caso- no se trata de actividades de gran prestigio ni que requieran de una alta cualificación.

Y eso a pesar de que la mayor parte de las actividades que aparecen asociadas a los varones pueden ser realizadas, y de hecho lo son, por mujeres: abogado, académico, alcalde, arquitecto, comerciante, conductor, corredor, dentista, director de cine, ensayista, filósofo, gerente, ingeniero, jefe, líder, millonario, ministro, narrador, pensador, profesor, propietario, sabio, secretario, técnico,...

El examen de las ocupaciones más frecuentes en los personajes masculinos y femeninos (tabla 28) no sólo revela la enorme desproporción

con que esas ocupaciones aparecen, sino en qué medida su distribución es discriminatoria.

**Tabla 28: OCUPACIONES MÁS FRECUENTES DE VARONES Y MUJERES EN LENGUA Y LITERATURA**

Varones		Mujeres	
escritor	277	hija	19
poeta	219	escritora	18
autor	79	poetisa	17
reyes	55	madre	14
fabulista	24	reina	9
novelista	22	esposa	8
dramaturgo	20	actriz	6
marinero	20	autora	6
padre	19	diosa	6

Si bien podría ser comprensible que, al tratarse de textos de Lengua y Literatura, quienes se dedican a la creación literaria tengan una representación destacada, en absoluto lo es que tal actividad sea atribuida en tan desproporcionada medida a los varones. Como tampoco lo es que las mujeres aparezcan, en tanto grado, en calidad de hijas, madres o esposas. No cabe la menor duda, a la vista de los datos, que el mundo de la cultura, sobre todo en su aspecto productivo, es masculino; en tanto que el mundo doméstico es femenino.

Al igual que se indicó respecto a las ocupaciones de varones y mujeres, también hay que señalar que en las que se asocian a personajes nombrados como colectivos mixtos, el número y la variedad de ocupaciones es mayor, y más significativa, que en ninguna otra materia. Aparecen un total de 19, muchas de ellas relacionadas con el ejercicio profesional: actor o actriz, apuntador/a, decorador/a, escritor/a, director/a.... Eso sí, primero aparece siempre la denominación en masculino y luego en femenino.

Tabla 29: ÁMBITOS DE LA REALIDAD EN QUE APARECEN LOS PERSONAJES EN LENGUA Y LITERATURA

	Frec.	%
Ámbito religioso	85	2
Ámbito doméstico	611	16
Ámbito político	218	6
Ámbito militar	116	3
Ámbito científico-técnico	119	3
Ámbito cultural y artístico	2.208	59
Ámbito económico y laboral	224	6
Ámbito lúdico y deportivo	151	4
Ámbito social	41	1

El ámbito de la realidad en el que aparece el mayor número de personajes (más de la mitad) es el cultural y artístico. De ellos, también casi la mitad se sitúan en la producción de cultura y arte, una cuarta parte hacen referencia al uso general del lenguaje y un 15% los encontramos en contextos de enseñanza y aprendizaje.

El resto de ámbitos son mucho menos frecuentes, algunos de ellos casi insignificantes (como ocurre con el social, el religioso, el militar y el científico). Destacar, porque aparece en segundo lugar, el ámbito doméstico; su contexto refiere, casi en la mitad de los casos, a las relaciones interpersonales y el 32% a las de parentesco.

¿Qué hacen los personajes en Lengua y Literatura, qué acciones realizan el 32% de los que tienen atribuido algún verbo? Sobre todo, aparecen vinculados a acciones que tienen como referente las relaciones de comunicación, aquellos que denotan cambio de estado o movimiento, así como los que implican actividades intelectuales, sobre todo de autoría de textos.

Ningún personaje realiza acciones vinculadas a prácticas religiosas, ni tampoco de relación (ya sea positiva o destructiva) con el medio ambiente, siendo insignificantes aquellos cuyas acciones implican par-

participación política o los que se sitúan en el marco de las actividades domésticas y ligadas a la reproducción.

**Tabla 30: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN LENGUA Y LITERATURA**

	Frec.	%
Dominación	21	1.2
Resistencia	15	0.8
Subordinación	22	1.2
Participación política	3	0.2
Conflicto	28	1.6
Actividades de legislación	2	0.1
Relación	421	24
Lúdicos y de actividades deportivas	63	4
Expresan movimiento, cambio de estado	324	19
Expresan pasividad	69	4
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	32	1.8
Expresan oficios, ocupaciones,...	23	1.3
Poseción y consumo de bienes	29	1.7
Actividades intelectuales	301	17
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	77	4
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	92	5
Denotan cualidades positivas	46	2.6
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	8	0.4
Organización de la familia y reproducción	11	0.6

Los atributos que en mayor medida cualifican a los personajes en esta materia son los posesivos (tabla 31). Aún siendo mayor el número de personajes varones que ningún otro, son los masculinos genéricos los que acumulan la mayor cantidad de posesivos. Por el contrario, aparecen cualificando casi en el mismo número de varones que de mujeres, cuando aquéllos son tres veces más que las mujeres, lo que significa que se aplican a éstas tres veces más que a los varones.



Los calificativos que valoran positivamente al personaje, y sobre todo, a la actividad que realizan son también importantes (11%), casi en la misma medida que los que los vinculan a un territorio. Mientras en éstos últimos hay un perfecto reparto entre personajes masculinos y femeninos, no ocurre lo mismo con aquéllos que valoran positivamente a estos personajes o a su actividad.

Hay una mujer calificada como eminente, otra como famosa, dos como grandes, una como poderosa, otra como prometedora y 5 como protagonistas. Los varones en cambio, y siempre con mayor -a veces con mucha mayor- frecuencia son calificados como: destacables, destacados, eminentes, excelentes, famosos, grandes o importantes.

En cambio hay mayor referencia a las características físicas de las mujeres que de los varones, sobre todo en lo que refiere a rasgos que denotan belleza. Y lo contrario ocurre con los atributos que tienen que ver con la actividad profesional o la ocupación de los personajes: la mujer sólo aparece calificada como trabajadora, siendo una cualificación que comparte con los varones.

Tabla 31: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN LENGUA Y LITERATURA

	Frec.	%
De filiación	36	3.7
Relativos al matrimonio	3	0.3
Indican pertenencia a territorio	103	10.5
Indican capacidad positiva del personaje	19	1.9
Indican capacidad negativa del personaje	10	1
Relativos al trabajo o las acciones de los personajes	27	2.8
Rasgos de carácter positivos	50	5.1
Rasgos de carácter negativos	24	2.5
Reflejan estados de ánimo	18	1.8
Atributos generales referidos al personaje	109	11

*Continúa*

**Tabla 31: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN LENGUA Y LITERATURA.**  
(Continuación)

	Frec.	%
Indican valor. positiva del personaje y/o su actividad	106	10.8
Indican valor. negativa del personaje y/o su actividad	4	0.4
Indican poder (político, social, económico,...)	12	1.2
Indican subordinación (política, social, económica,..)	9	0.9
Referidos a la adscripción religiosa	6	0.6
De edad	44	4.5
De pertenencia a grupo étnico	8	0.9
Atributos físicos	29	3
Cuantitativos y numerales	91	9
Posesivos	196	20

También se muestran diferencias notables, en cantidad y sobre todo diferencias cualitativas, en aquellos atributos que hacen referencia a las cualidades que refieren a rasgos de personalidad y carácter (tabla 32).

Tanto los personajes masculinos como femeninos son definidos como personas amables, buenas, prudentes, amadas, listas, inteligentes y simpáticas. Pero también hay rasgos que definen en exclusiva a unos y otros personajes.

Así los masculinos retienen para sí el ser agradables, astutos, cabales, heroicos, ingeniosos, leales, sabios, sinceros, valerosos; y también algunos con menor o ninguna carga positiva: son aburridos, ambiciosos, malintencionados, malvados o torpes.

Los personajes femeninos se identifican con rasgos como la alegría, la comprensión, la fragilidad, la generosidad, la seguridad, así como el apasionamiento; pero también son apocadas, mandonas, dominadoras, tristes y coquetas.

Ya se trate de características positivas o negativas, lo importante es que no representan con justicia la variedad de rasgos posibles en el colecti-

vo de varones y en el de mujeres, sino que refuerzan estereotipos que cada vez tienen menos base en la realidad y que no contribuyen en nada a generar actitudes y prácticas coeducativas.

**Tabla 32: CUALIDADES Y RASGOS DE PERSONALIDAD Y CARÁCTER EN LENGUA Y LITERATURA**

Varones		Mujeres
aburrido	leal	alegre
agradable	<b>listo</b>	<b>amable</b>
<b>amable</b>	loco	<b>amada</b>
<b>amado</b>	malévolo	apocada
ambicioso	malvado	<b>buena</b>
apacible	<b>nervioso</b>	capaz
astuto	obediente	comprensiva
<b>bueno</b>	orgullosa	coqueta
cabal	osado	cordial
cobarde	paciente	dominadora
malintencionado	pacífico	feliz
contento	progresista	fiel
cruel	<b>prudente</b>	frágil
empedernido	<b>querido</b>	generosa
enamorado	romántico	<b>inteligente</b>
furioso	sabio	<b>lista</b>
heroico	<b>simpático</b>	mandona
ingenioso	sin sentimientos	<b>nerviosa</b>
<b>inteligente</b>	sincero	pasional
justo	solitario	<b>prudente</b>
	tenaz	<b>querida</b>
	tímido	segura
	torpe	<b>simpática</b>
	travieso	triste
	valeroso	
	valiente	

### 3. CIENCIAS NATURALES

Junto a los de Educación Física, en los de Ciencias Naturales aparece el menor número de personajes de todos los materiales analizados. El lenguaje utilizado es tan impersonal que, sobre todo en el texto, hay temas en los que no hemos podido encontrar ninguna referencia que pudiéramos tomar en consideración. Y ello a pesar de haber seleccionado aquellos en los que podríamos garantizar una mayor presencia de personajes analizables.

#### 3.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

Teniendo en cuenta el escaso número de personajes, su distribución ofrece algunas particularidades. Como puede observarse en la tabla 33, es la materia en la que los genéricos aparecen en mayor medida y la segunda (tras Educación Física) en la que los varones están menos presentes.

Tabla 33: PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	251	23
Mujeres	116	11
Colectivo varones y mujeres	31	3
Masculino genérico	389	36
Genéricos	284	26
Instituciones	12	1
Total	1.083	100

Hay tres veces más genéricos en el texto que en las actividades, siendo el término “Personas” el que acumula el 53% del total de referencias, seguido de “seres humanos”. También los masculinos genéricos los encontramos más en el texto, siendo el término “científicos” el que apa-



rece con más frecuencia (representa el 21% del total de esta categoría). Aunque esta denominación para referirse a la actividad de las personas que trabajan y se ocupan de la producción del conocimiento científico, no parece que el término, por más que se exprese como integrador y referente tanto para varones como para mujeres, sea en el contexto de estos materiales suficientemente sólido. Baste contrastarlo con las personas, no anónimas, sino individuales e identificables que se han ocupado y se ocupan de estos asuntos: en su práctica totalidad se trata de varones. Tampoco las referencias a colectivos mixtos, nombrados explícitamente, contribuye a ofrecer claridad. Ninguno tiene que ver con la actividad científica, sino que se sitúan en contextos familiares, de amistad o de enseñanza-aprendizaje. Por cierto, sólo en una de las 31 ocasiones en que aparecen, el término femenino precede al masculino.

Ciencias Naturales es la única materia en la que, tratándose de personajes anónimos, son más las mujeres que los varones, sobre todo nombradas colectivamente. En cambio, sólo hay una mujer con nombre propio (Marie Curie) entre 173 varones de la misma categoría. Salvo en este último caso, en el resto de categorías de varones y mujeres no hay apenas diferencias entre el texto y las actividades, si bien el número es siempre algo mayor en el texto.

Tabla 34: DISTRIBUCIÓN DE VARONES Y MUJERES EN CIENCIAS NATURALES

	Frecuencias
Varones individuales anónimos	28
Colectivo de varones anónimos	50
Varones con nombre propio	173
Mujeres individuales anónimas	33
Colectivo de mujeres anónimas	82
Mujeres con nombre propio	1

Dada la desproporción existente, en cuanto a la totalidad de los personajes masculinos y a la cantidad de ocasiones en que los mismos aparecen (ya en en el mismo texto o en diferentes) y el hecho de que sólo

apareciera una mujer, y en una única ocasión, se realizó un rastreo en la totalidad de los materiales, no sólo en los temas analizados. Los resultados de esta búsqueda no han sido mucho más satisfactorios. Hemos encontrado 74 varones que aparecen en diferentes ocasiones; la mayor parte de ellos son científicos aunque también hay algunos pintores, astronautas, algún escritor. Sólo hay tres mujeres: Berta Marco, Marie Curie y Marie Leakey. Una traductora, una científica y una arqueóloga. No puedo dejar de mencionar, como contraste, que la perrita Laika aparece en dos ocasiones, como el primer ser vivo que viajó al espacio.

Como ya viene siendo habitual, y se constata en la tabla 35, tales personajes son, en su inmensa mayoría, adultos; las personas ancianas son aún más escasas que en el resto de las materias.

Tabla 35: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad	Total
Frecuencia	44	59	453	7	563
%	8	11	80	1	100

### 3.2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES

Sólo el 40% de los personajes que aparecen en Ciencias Naturales realizan alguna ocupación o se citan por su función socio-profesional. Destacan, como muestra la tabla 36, las que tienen como referente la ciencia y la técnica, que representan más de la mitad de todas las que podemos encontrar en estos textos.

Tabla 36: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	10	2
Vinculadas al ámbito doméstico	54	12
Vinculadas al ámbito político	2	0.5

*Continúa*

Tabla 36: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES. (Continuación)

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito político	2	0.5
Vinculadas al ámbito militar	1	0.2
Vinculadas al ámbito científico-técnico	252	58
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	41	9
Vinculadas al ámbito económico y laboral	20	5
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	43	10
Vinculadas al ámbito social	10	2

Sorprende que las definiciones socio-ocupacionales que, tras las científicas, se representan en mayor medida sean las que clasificamos como domésticas. Hay que indicar, para deshacer la sorpresa, que en su totalidad identifican a personajes que se definen por ser madres y padres. Téngase en cuenta que, entre los temas analizados, siempre ha sido seleccionado el que trata de los seres vivos y la reproducción.

También sorprende que haya tan escasa representación de ocupaciones que tienen que ver con la actividad política, el mundo del trabajo o la creación cultural. No es de extrañar, pues, que haya una desproporción tan grande entre actividades de carácter intelectual y manual, de tal modo que éstas sólo representan el 6% de ellas.

Hay que indicar que la variedad de ocupaciones de los personajes en esta materia es muy limitada. Aparecen sólo 39, de las cuales 31 son realizadas por personajes masculinos y sólo 8 por personajes femeninos. Sólo 4 de ellas son compartidas: alumno/a, cliente, madre/padre y atleta. Aunque el número sea tan escaso, representa la mitad de las ocupaciones totales que aparecen vinculadas a las mujeres, pero sólo el 13% de las de los varones. Es decir, Ciencias Naturales es, después de Educación Física, la materia en que los personajes masculinos realizan -porcentualmente- más ocupaciones en exclusividad.

Veamos cómo se distribuyen estas ocupaciones para ambos grupos (tabla 37). No deja de ser sorprendente -y alarmante - que mientras

los varones son científicos, médicos y filósofos, las mujeres sean madres, alumnas y deportistas. Lógicamente, ocupan los personajes masculinos toda la gama de actividades de prestigio, ya sea social o profesional.

**Tabla 37: OCUPACIONES MÁS FRECUENTES DE VARONES Y MUJERES EN CIENCIAS NATURALES**

Varones		Mujeres	
científico	61	madre	29
astrónomo	12	alumna	5
médico	12	atleta	3
filósofo	11	corredora	2

Una distribución que, en modo alguno, corresponde a la realidad y que no refleja una visión adecuada del mundo social y del mundo del científico, en particular. Tanto con protagonismo individual como colectivo, es indudable que las mujeres han contribuido a la producción de conocimiento, que han realizado aportaciones dignas de ser recogidas, que en estos textos quedan ocultas y negadas.

Algo que, de nuevo, viene a constatarse al analizar los ámbitos de realidad en los que aparecen los personajes (tabla 39). El 80% de ellos aparecen en dos únicos ámbitos: el científico y el doméstico. El primero refleja, como ya se ha dicho, el conocimiento científico de la realidad y el segundo, los aspectos relativos a la organización biológica de los seres humanos y, sobre todo, a los aspectos ligados a la reproducción.

Pareciera, a la vista de estos datos, que el conocimiento científico del mundo está desligado de sus aspectos sociales, económicos y culturales, así como que la ciencia es una actividad que no guarda relación con la sociedad en la que se produce, que no tiene repercusiones en ella y que no está vinculada al desarrollo histórico y social.



Tabla 38: ÁMBITOS DE LA REALIDAD EN QUE APARECEN LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES

	Frec.	%
Ámbito religioso	10	1
Ámbito doméstico	230	27
Ámbito político	10	1
Ámbito militar	3	0.3
Ámbito científico-técnico	442	52
Ámbito cultural y artístico	61	7
Ámbito económico y laboral	33	4
Ámbito lúdico y deportivo	50	6
Ámbito social	6	0.7

No es sorprendente, como evidencia la tabla 39, que las acciones que realizan los personajes sean, sobre todo, de carácter intelectual. Son acciones que dan cuenta de la actividad creativa de las personas que se dedican a la producción de conocimiento científico.

Son muy pocos los personajes que aparecen con algún atributo o rasgo que lo cualifique (sólo el 17%), siendo los gentilicios, los cuantitativos y los posesivos los que con mayor frecuencia aparecen.

Pero, como ya venimos analizando, esta distribución no es equitativa para los personajes masculinos y femeninos. No es pequeño detalle el hecho de que no haya un sólo rasgo compartido entre ambos.

Analicemos algunos detalles. Los gentilicios son exclusivos de los personajes masculinos, pero sólo uno de ellos aparece con un posesivo. En cambio, de los 15 personajes femeninos que tienen alguna atribución, 5 (una tercera parte) son posesivos. Del resto de referencias, 6 indican que se trata de una mujer embarazada y otra que es fértil.

Aunque son muy pocos los atributos que valoran positivamente al personaje o su actividad, todos ellos se refieren a varones. Y no existe, para los personajes masculinos y femeninos (ya sean nombrados con inde-

pendencia o como colectivo explícito) ningún atributo que indique rasgos o cualidades de personalidad o carácter.

**Tabla 39: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES**

	Frec.	%
Subordinación	1	0.2
Participación política	1	0.2
Relación	33	7
Actividades religiosas	1	0.2
Lúdicos y de actividades deportivas	21	5
Expresan movimiento, cambio de estado	41	9
Expresan pasividad	3	0.6
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	14	3
Relación con el medio (constructiva o destructora)	14	3
Expresan oficios, ocupaciones,...	30	7
Posesión y consumo de bienes	8	1.7
Actividades intelectuales	153	34
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	26	6
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	10	2.2
Denotan cualidades positivas	11	2.4
Organización de la familia y reproducción	14	3

**Tabla 40: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES**

	Frec.	%
De filiación	1	0.5
Indican pertenencia a territorio	31	17
Indican capacidad negativa del personaje	1	0.5
Relativos al trabajo o las acciones de los personajes	3	1.6

*Continúa*

Tabla 40: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN CIENCIAS NATURALES.  
(Continuación)

	Frec.	%
Rasgos de carácter positivos	3	1.6
Rasgos de carácter negativos	1	0.5
Reflejan estados de ánimo	1	0.5
Atributos generales referidos al personaje	2	1
Indican valor. positiva del personaje y/o su actividad	14	7.5
Indican valor. negativa de la actividad del personaje	1	0.5
Referidos a la adscripción religiosa	1	0.5
De edad	13	7
De pertenencia a grupo étnico	2	1
Referidos al sexo	1	0.5
Atributos físicos	4	2
Cuantitativos y numerales	29	16
Posesivos	30	16

## 4. MATEMÁTICAS

### 4.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

Curiosamente, y al contrario quizá de lo que intuitivamente podría pensarse, es en esta materia en la que aparece el mayor porcentaje de mujeres, al tiempo que -sin que haya tanta distancia respecto a las demás- también es en la que el masculino genérico se utiliza menos, al igual que los genéricos.

Tabla 41: PERSONAJES EN MATEMÁTICAS

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	722	37
Mujeres	428	22
Colectivo varones y mujeres	67	3
Masculino genérico	554	28
Genéricos	141	7
Instituciones	40	2
Total	1.952	100

Sin embargo, es fácil despejar la sorpresa, teniendo en cuenta que las actividades y los ejemplos acumulan la gran mayoría de las referencias a los personajes.

Como puede observarse en la tabla 42 que muestra la distribución de las distintas categorías de personajes, hay una mayor presencia de los personajes femeninos, aunque no llegue a igualar a los masculinos. Sin embargo, esto sólo se da en las actividades y siempre que se trate de personajes individuales y anónimos. Por el contrario es en los problemas donde aparece la proporción más desequilibrada en presencia de varones y mujeres (50% frente al 29% respectivamente).



Tabla 42: DISTRIBUCIÓN DE VARONES Y MUJERES EN MATEMÁTICAS

	Frecuencias
Varones individuales anónimos	413
Colectivo de varones anónimos	102
Varones con nombre propio	207
<hr/>	
Mujeres individuales anónimas	337
Colectivo de mujeres anónimas	64
Mujeres con nombre propio	27

Las referencias a personajes conocidos, que siempre se incluyen en el texto, presentan una distribución similar a la encontrada en el resto de las materias que se han analizado: por cada mujer que es identificada, encontramos 8 varones.

Dada la pequeña proporción, respecto a Ciencias Sociales o a Lengua, en los personajes con nombre propio que aparecían en los temas analizados, registramos todos los que aparecen a lo largo de todo el texto y en todas las editoriales. Encontramos un total de 197 varones nombrados como individualidades que han contribuido al desarrollo del conocimiento científico y matemático pero también a atletas, pintores, escritores, reyes, papas, dioses e incluso a algún comerciante. Casi todos ellos aparecen en diversas ocasiones.

Siguiendo el mismo procedimiento, se han identificado 28 mujeres también nombradas individualmente, y sólo cinco aparecen en dos ocasiones. De ellas, 11 son deportistas, 7 aparecen por su contribución al conocimiento científico, 3 son escritoras y dos filósofas, además de 2 reinas, una diosa y una heroína.

En Matemáticas aparecen 31 personajes biografiados. De ellos 6 son mujeres, y todas aparecen en una única editorial (Edelvives, en el 2º curso): Emile de Breteuil, Caroline Herschel, Hipatia de Alejandría, Sophie Germain, Anna M. Van Schurman y Ada Byron.

Como corresponde a estos datos, es razonable que también en Matemáticas el grupo de edad más representado sea el de las personas adultas. Sin embargo, es también alto -respecto a otras materias, salvo Educación Física- el número de jóvenes, lo que vuelve a explicarse por aparecer estos personajes sobre todo en las actividades y los ejemplos. Este mismo hecho justifica también que, en mayor medida que ninguna otra materia, los personajes aparezcan como sujetos activos.

**Tabla 43: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS**

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad	Total
Frecuencia	61	171	594	18	844
%	7	20	70	3	100

#### **4.2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES**

La misma razón, es decir, la presencia de personajes adultos ayuda a explicar -en parte- que los personajes en Matemáticas realicen una actividad o se definen por una ocupación en más ocasiones de lo que lo hacen en el resto de las materias analizadas. Se aprecia, igualmente, una proporción exactamente igual entre ocupaciones de carácter intelectual y manual, así como una mayor diversidad en cuanto a los ámbitos de actividad a los que refieren (ver tabla 44).

Son las actividades de carácter laboral y ligadas al ámbito económico las que aparecen en primer lugar, y después las relacionadas con la práctica deportiva y el mundo cultural, aunque hay que indicar que el 80% de éstas se refieren a actividades de enseñanza y aprendizaje (es decir, a ser docentes o estudiantes).

**Tabla 44: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS**

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	12	2
Vinculadas al ámbito doméstico	61	9.5
Vinculadas al ámbito político	35	5

*Continúa*

Tabla 44: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS. (Continuación)

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito político	35	5
Vinculadas al ámbito militar	5	0.8
Vinculadas al ámbito científico-técnico	95	15
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	132	21
Vinculadas al ámbito económico y laboral	157	24.5
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	136	21
Vinculadas al ámbito social	6	1

En los materiales de Matemáticas -después de los de Lengua y Literatura- se encuentra el menor desequilibrio en la proporción de ocupaciones realizadas por los varones y las realizadas por las mujeres. Pero eso no quiere decir que haya una equiparación. Los personajes masculinos realizan 76 ocupaciones diferentes, que se reducen a 24 en el caso de los femeninos.

El contenido de las mismas no es menos desequilibrado. Los personajes masculinos son matemáticos, artistas, astrónomos, inventores, filósofos... así como jueces, alcaldes, sacerdotes, o albañiles, alfareros, comerciantes, labradores, fruteros, panaderos, sastres o tenderos. Aunque hay alguna mujer matemática, o escritora, es más frecuente que sean esquiadoras, madres o amas de casa: también hay algunas trabajadoras e incluso alguna parlamentaria.

Al igual que en el resto de materias que vienen analizándose, también en matemáticas las mujeres comparten sus ocupaciones con los varones en mayor medida que éstos. Para las primeras, el 54% son actividades que también realizan los varones; para los varones sólo el 17% de sus ocupaciones también lo son de las mujeres.

Es sorprendente la cantidad de ocupaciones, para ambos sexos, ligadas al mundo deportivo, lo que aparece con exclusividad en las actividades y los problemas que se utilizan para ejemplificar conceptos matemáticos. Algunos elementos más para la sorpresa aparecen en la siguiente

tabla, en la que se muestran las ocupaciones que, para varones y para mujeres, acumulan las frecuencias más altas.

**Tabla 45: OCUPACIONES MÁS FRECUENTES DE VARONES Y MUJERES EN MATEMÁTICAS**

Varones		Mujeres	
matemático	61	esquiadora	14
esquiador	15	madre	11
jugador de fútbol	112	ama de casa	9
profesor	12	trabajadora	9
trabajador	10	alumna	9
hijo	10	profesora	5

Así encontramos que los personajes masculinos son, en primer lugar, matemáticos, y las mujeres esquiadoras; claro que también aquéllos esquían y juegan al fútbol. Las mujeres, además, son madres y amas de casa, aunque también trabajadoras. Estas dos últimas referencias, así como las que tienen como sujeto al hombre trabajador, se sitúan en el contexto de un texto que ofrece información sobre el reparto del trabajo doméstico, para realizar después ejercicios con porcentajes. Aún cuando en ella se enfatiza sobre todo el papel de la mujer en tareas de limpieza, alimentación, compra de comida y cuidado de las criaturas, el título de la lectura es: “El trabajo del hombre y de la mujer en la casa”.

Los ámbitos de realidad a los que refieren los textos de Matemáticas son más diversificados que en ninguna otra materia. Destacan la presencia de actividades y personajes vinculados al mundo científico, al económico, al deportivo y al cultural. También el doméstico tiene una presencia importante, mayor en cualquier caso al que tiene en otras materias, salvo en Ciencias Naturales.

Hay que indicar que el mundo científico se refleja, sobre todo en el texto, y con gran frecuencia al relatar aspectos históricos de los conocimientos matemáticos. El resto de parcelas de realidad son casi exclusivas de las actividades y problemas.



El mundo del deporte tiene, como ya se ha indicado, una gran presencia, así como el escolar, que es el que recoge casi todas las referencias incluidas en el ámbito cultural. El mundo económico y laboral está presente, en buena medida, a través de actividades de compra y venta, extraordinariamente útiles a la hora de realizar cálculos matemáticos.

Tabla 46: ÁMBITOS DE REALIDAD EN QUE APARECEN LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS

	Frec.	%
Ámbito religioso	20	1.6
Ámbito doméstico	179	15
Ámbito político	49	4
Ámbito militar	7	0.6
Ámbito científico-técnico	254	21
Ámbito cultural y artístico	232	19
Ámbito económico y laboral	254	21
Ámbito lúdico y deportivo	227	19
Ámbito social	3	0.2

En consonancia con ello, las acciones más frecuentes de los personajes que encontramos en los textos de Matemáticas son de carácter intelectual, así como aquellas que implican la posesión y consumo de bienes, sobre todo de dinero.

Tabla 47: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS

	Frec.	%
Dominación	7	0.7
Resistencia	1	0.1
Subordinación	2	0.2
Participación política	3	0.3
Conflicto	2	0.2
Actividades de legislación	1	0.1

*Continúa*

Tabla 47: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS.  
(Continuación)

	Frec.	%
Relación	58	6
Actividades religiosas	3	0.3
Lúdicos y de actividades deportivas	81	9
Expresan movimiento, cambio de estado	73	8
Expresan pasividad	11	1.2
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	21	2.2
Relación con el medio (constructiva o destructora)	2	0.2
Expresan oficios, ocupaciones,...	49	5.3
Posesión y consumo de bienes	164	18
Actividades intelectuales	163	18
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	48	5.2
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	10	1
Denotan cualidades positivas	7	0.7
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	27	3
Organización de la familia y reproducción	5	0.5

¿Cómo se caracteriza a los personajes? En primer lugar por su pertenencia a un territorio y por su filiación. Son frecuentes, también, los cuantitativos y, en menor medida los numerales (tabla 48). No aparecen atributos relativos a rasgos de carácter, ya sea con valoración positiva o negativa, como tampoco aquellos que pueden denotar relaciones de poder, de subordinación o de resistencia.

Los gentilicios son, casi en su totalidad, atribuidos a personajes masculinos, en tanto que los de parentesco cualifican más a los personajes femeninos. También cualifican en mayor medida a los varones que a las mujeres los relativos a la profesión, o a la valoración positiva de su actividad. En cambio, y aunque su presencia es pequeña, todos los atributos que implican una caracterización física corresponden a personajes femeninos.

Los atributos que varones y mujeres comparten refieren, en lo fundamental, a elementos de filiación: son abuelas y abuelos, amigos y amigas, hijos e hijas, padres y madres...; igualmente comparten el ser ganadores, jóvenes e ingleses.

Los varones son calificados como sabios, maestros, grandes, conocidos, famosos, precursores o “padres”, ya sea de la estadística, el álgebra o la probabilidad. En cambio las mujeres son bajitas, con gafas, morenas o están enfermas, aunque algunas de ellas son profesionales, sobre todo de la enseñanza.

Tabla 48: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN MATEMÁTICAS

	Frec.	%
De filiación	59	18
Relativos al matrimonio	1	0.3
Indican pertenencia a territorio	62	19
Indican capacidad positiva del personaje	2	0.6
Indican capacidad negativa del personaje	2	0.6
Reflejan estados de ánimo	4	1.2
Atributos generales referidos al personaje	24	7
Indican valoración positiva del personaje	17	5.2
Indican valoración positiva de la actividad del personaje	11	3.3
Indican valor. negativa de la actividad del personaje	3	0.9
Indican poder (político, social, económico,...)	4	1.2
Referidos a la adscripción religiosa	1	0.3
De edad	9	2.7
De pertenencia a grupo étnico	1	0.3
Referidos al sexo	1	0.3
Atributos físicos	3	0.9
Cuantitativos y numerales	41	13
Posesivos	21	6

## 5. EDUCACIÓN FÍSICA

### 5.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

Esta materia presenta algunas particularidades respecto a las demás. Lo primero que se constata es el reducido porcentaje de personajes masculinos, el incremento en los colectivos mixtos nombrados explícitamente, así como el alto número de masculinos genéricos.

Tratando de entender estos datos, y siempre en referencia al resto de materias, podemos observar que si sumamos los personajes masculinos y los masculinos genéricos obtendremos un porcentaje igual al que ofrecen el resto de materias, mientras que ocurre algo similar si sumamos los personajes femeninos y los colectivos mixtos, aunque estos personajes siguen presentando un porcentaje ligeramente superior al del resto de materias, con la excepción de Matemáticas (donde la presencia de personajes femeninos es muy superior al resto).

Tabla 49: PERSONAJES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	144	13
Mujeres	49	5
Colectivo varones y mujeres	136	13
Masculino genérico	601	55
Genéricos	122	11
Instituciones	31	3
Total	1.083	100

Las diferencias en las referencias a varones y mujeres, no obstante, siguen siendo notables, como muestra la distribución de las distintas subcategorías dentro de ellas (tabla 50).



Tabla 50: DISTRIBUCIÓN DE VARONES Y MUJERES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Frecuencias
Varones individuales anónimos	21
Colectivo de varones anónimos	66
Varones con nombre propio	57
Mujeres individuales anónimas	13
Colectivo de mujeres anónimas	33
Mujeres con nombre propio	3

Los personajes femeninos anónimos representan la mitad de los masculinos, en tanto que hay 19 varones con nombre propio por cada mujer de la misma categoría (57 varones y 3 mujeres).

Sólo el 34% de los personajes pueden encuadrarse en un grupo de edad, destacando -como es también habitual en el resto de materias- las personas adultas, pero con un porcentaje considerablemente mayor que otras de personas jóvenes -sobre todo respecto a Ciencias Sociales-. El que buena parte de los textos en esta materia tenga como objeto presentar actividades físicas a ser realizadas por las y los estudiantes es la razón principal para explicar este incremento de personas jóvenes. Sin embargo, casi la mitad de todos los personajes no son activos, es decir, no son sujetos que realicen acciones.

Tabla 51: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad	Total
Frecuencia	8	106	173	1	288
%	3	37	60	0.3	100

## 5.2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES

Los personajes que aparecen en Educación Física realizan, en más de la mitad de los casos, ocupaciones o actividades que refieren a la práctica deportiva (a veces de manera profesional). Aparecen también, con frecuencias que merecen destacarse, los personajes con ocupaciones del ámbito cultural, si bien la mitad de ellos son docentes o estudiantes.

Apenas hay referencias a ocupaciones de los ámbitos doméstico (que siempre pertenecen a la categoría de relaciones de parentesco, es decir, que son definidos socialmente como padres, madres, hermanos,...), del ámbito político, económico o social. También son pocas las ocupaciones relativas al ámbito científico, entre las que destacan -con un 78% del total de esta categoría- las relativas a la medicina. Esto ayuda a entender que, salvo el caso de Ciencias Naturales, sea en esta materia en la que aparece el mayor desequilibrio entre actividades intelectuales (91%) y manuales (9%).

Tabla 52: OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	18	4,5
Vinculadas al ámbito doméstico	5	1
Vinculadas al ámbito político	5	1
Vinculadas al ámbito militar	8	2
Vinculadas al ámbito científico-técnico	27	7
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	92	23
Vinculadas al ámbito económico y laboral	10	2
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	225	57
Vinculadas al ámbito social	8	2

La mayor desproporción encontrada, tanto cuantitativa como cualitativamente, entre ocupaciones de varones y mujeres está en los materiales de Educación Física. Los personajes femeninos sólo realizan tres actividades diferentes: actriz, gimnasta y madre. Los varones, por el contrario, aparecen realizando 42 ocupaciones diferentes; y de ellas, sólo comparten una con las mujeres: gimnasta.

En tanto las mujeres son gimnastas, actrices o madres, los varones son deportistas, escritores, médicos, dirigentes, músicos, poetas. No es mejor la situación cuando el personaje es un colectivo mixto: son alumnos/as y profesor/a.

Los ámbitos de acción de los personajes no hace sino corroborar lo que ya se ha indicado respecto a la distribución de las ocupaciones, aunque hay que hacer algunas precisiones.

Algo más de la mitad de los personajes aparecen en el ámbito deportivo y lúdico. Más del 70% de las referencias tienen que ver con la práctica deportiva, el 10% con el deporte profesional y la misma proporción de actividades de ocio y juegos.

El mundo de la enseñanza y el aprendizaje es el que está más presente después del deportivo. Del 8% de personajes que se sitúan en el ámbito doméstico, la mitad se incluyen en el contexto del desarrollo físico y psicosocial (capital en la adolescencia, en la que tantos cambios se producen y de tanta envergadura), y una parte importante del resto se refiere a las relaciones interpersonales.

Aunque en menor medida, el mundo de la salud tiene una presencia destacable, así como el de la técnica.

Tabla 53: ÁMBITOS DE LA REALIDAD EN QUE APARECEN LOS PERSONAJES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Frec.	%
Ámbito religioso	20	2
Ámbito doméstico	76	8
Ámbito político	10	1
Ámbito militar	20	2
Ámbito científico-técnico	69	8
Ámbito cultural y artístico	205	23
Ámbito económico y laboral	12	1
Ámbito lúdico y deportivo	482	54
Ámbito social	3	0.3

Los personajes que aparecen en Educación Física son, respecto a las demás materias, los que menos acciones realizan (tabla 54). Destacan aquellas que denotan la realización de prácticas deportivas y estado

lúdico, así como aquellas que indican cambio de estado o movimiento. E igualmente las que implican relaciones de comunicación.

Tabla 54: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Frec.	%
Dominación	2	0.7
Subordinación	1	0.3
Participación política	1	0.3
Relación	39	14
Actividades religiosas	1	0.3
Lúdicos y de actividades deportivas	77	27
Expresan movimiento, cambio de estado	69	24
Expresan pasividad	3	1
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	6	2
Relación con el medio (constructiva o destructora)	5	1.7
Expresan oficios, ocupaciones,...	5	1.7
Actividades intelectuales	28	10
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	5	1.7
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	5	1.7
Denotan cualidades positivas	7	2.4

Aparecen con más frecuencia que en ninguna otra materia (salvo Ciencias Naturales) aquellas acciones que implican relaciones con el medio ambiente; las salidas al exterior, las acampadas... constituyen una temática presente en todos los textos y ésta es la razón por la que este tipo de acciones aparecen. En cambio no existe ninguna referencia a acciones relativas al cuidado de la casa y las personas, como tampoco a la reproducción, o al conflicto en ninguna de sus manifestaciones.

En esta materia es donde encontramos el menor número de personajes a los que se atribuyen rasgos o características que los cualifiquen: tan sólo el 13%, El mayor número de ellos son posesivos, atribuidos a colectivos de varones y mujeres.



Destacar que, del total de los que refieren a atributos físicos, la mitad corresponden a personajes femeninos y suponen una valoración positiva: estabilidad, estilización, flexibilidad... Por el contrario, ninguna mujer aparece definida con algún rasgo de carácter o personalidad, como tampoco los que indican una valoración positiva del personaje o su actividad. Estos corresponden sobre todo a los personajes nombrados en masculino genérico y, algo menos, a los varones.

Los personajes masculinos y femeninos no comparten ningún atributo ni características, ya sea física o de cualquier otra naturaleza. Como ya he indicado, casi todos los atributos físicos corresponden a mujeres. Estos, además de un gentilicio, un indeterminado y otro que indica la condición de embarazada son los únicos con los que los personajes femeninos aparecen calificados.

Los varones se califican como libres, famosos, máximos responsables, triunfales o vencedores, además de algunos gentilicios o relativos al parentesco.

Tabla 55: ATRIBUTOS QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES EN EDUCACIÓN FÍSICA

	Frec.	%
De filiación	2	1.4
Indican pertenencia a territorio	14	10
Indican capacidad positiva del personaje	4	2.8
Rasgos de carácter positivos	7	4.8
Rasgos de carácter negativos	3	2
Atributos generales referidos al personaje	12	8
Indican valoración positiva del personaje	1	0.7
Indican valoración positiva de la actividad del personaje	15	10
Indican valor. negativa de la actividad del personaje	1	0.7
Indican poder (político, social, económico,...)	2	1.4
De edad	1	0.7
Atributos físicos	1	0.7
Cuantitativos y numerales	12	8
Posesivos	42	29

## 6. SÍNTESIS DE RESULTADOS POR MATERIAS

Aunque he tratado de ir contrastando las diferencias y similitudes que han ido apareciendo en el análisis de las distintas materias, el volumen de información hace difícil esa tarea y no siempre ayuda a clarificar. He preferido, por ello, realizar ahora una breve síntesis que recoja los aspectos más relevantes que se deducen del análisis de los personajes en cada una de las materias que se han estudiado.

### 6.1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

Los varones y los masculinos genéricos son los personajes mayoritarios en todas las materias analizadas. En Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Educación Física, los masculinos genéricos son los personajes que aparecen con más frecuencia, sobre todo en esta última. En Lengua y Literatura y Matemáticas son los varones los que se identifican como protagonistas del discurso. También es en Matemáticas en la que aparece el mayor porcentaje de mujeres (sobre todo anónimas e individuales). Los genéricos son más frecuentes en Ciencias Naturales que en el resto, y los colectivos de mujeres y varones en Educación Física.

Tabla 56: DISTRIBUCIÓN DE PERSONAJES POR MATERIAS (%)

	CC.SS.	Lengua	CC.NN.	Matemát.	E. Física
Varones	30	38	23	37	13
Mujeres	4	13	11	22	5
Colectivo	0.8	3	3	3	13
Masc. genérico	41	30	36	28	55
Genéricos	15	13	26	7	11
Instituciones	8	2	1	2	3

Sin embargo, y atendiendo a las informaciones que proporciona desglosar los datos relativos a varones y mujeres en sus distintas subcategorías, encontramos que el mayor desequilibrio en la representación de ambos grupos se produce en los personajes que son nombrados como individualidades, es decir, personajes con nombre propio. Algo que se repite en todas y cada una de las materias.

Los personajes con nombre propio son, en su inmensa mayoría y en todas las materias, varones siendo en Ciencias Sociales y en Lengua en las que más podemos encontrar (tabla 57). Pero no es en estas materias en las que se produce la mayor desigualdad de representación de unos y otras. Si buscamos la relación entre varones y mujeres encontraremos que:

1. En Ciencias Sociales hay 18 varones por cada mujer.
2. En Lengua y Literatura, 6 varones por cada mujer.
3. En Ciencias Naturales son 173 los varones que encontramos por cada mujer.
4. En Matemáticas hay 8 varones por cada mujer.
5. En Educación Física hay 19 varones por cada mujer.

Tabla 57: PERSONAJES CON NOMBRE PROPIO

	Varones		Mujeres	
	Frec.	%	Frec.	%
Ciencias Sociales	1.068	95	60	5
Ciencias Naturales	173	99	1	1
Educación Física	57	95	3	5
Lengua y Literatura	972	85	164	15
Matemáticas	207	88	27	12
Totales	2.477	91	255	9

Dado el escaso número de mujeres con nombre propio en Ciencias Naturales, Matemáticas y Educación Física, se realizó el recuento completo -también de varones- en la totalidad de los libros de estas materias. El resultado no ha sido más satisfactorio que el que muestra la tabla anterior. En conjunto, y para estas tres materias, aparecen 37 mujeres distintas, y sólo cinco aparecen en más de una ocasión.

En todas las materias hay una escasa presencia de biografías de mujeres, tanto consideradas en sí mismas como en relación a la presencia de biografías de varones. Curiosamente es en Ciencias Naturales, donde la presencia de biografías de mujeres es, porcentualmente, mayor que en ninguna otra, aunque sólo figura una: Marie Curie. Dado que sólo hay cuatro varones biografiados, Marie Curie representa el 25% del total. Al contrario de lo que podría pensarse, resulta que cuanto mayor presencia hay de biografías, mayor es el desequilibrio. Así, en los textos de Lengua y Literatura hay 159 en total, de las cuales 144 corresponden a varones, de lo que resulta que el porcentaje de mujeres biografiadas se reduce al 9%.

Entre el 60 y el 90% de los personajes son adultos; es en Ciencias Sociales donde mayor representación encuentra este grupo de edad y en Educación Física donde menos aparecen. Las personas adolescentes y jóvenes, aún siendo el público al que se dirigen los textos, están poco representadas; entre el 3% en Ciencias Sociales y el 37% en Educación Física. En todo caso, su mayor o menor presencia se vincula a la de personajes adultos; en la medida en que en una materia aparecen más personas jóvenes, disminuye la representación de personas adultas y viceversa, pero sin que cambie la exigua representación de infancia y vejez.

Aunque los personajes son sujetos activos en más de la mitad de los casos, cabe destacar su incremento en Matemáticas y Ciencias Naturales.

## **6.2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES**

Quizá lo primero que hay que destacar respecto a las ocupaciones de los personajes sea la enorme “especialización” que se produce en cada una de las materias, en consonancia con el ámbito científico al que hace referencia, de tal forma que, es posible que si eliminamos la referencia que identifica cada segmento de la tabla con un área de conocimiento escolar, no sería difícil deducir de cuál de ellas se trata viendo los datos que arrojan (tabla 58). Quizá la única que podría introducir alguna duda serían las ocupaciones de Matemáticas, en las que las referidas al



ámbito económico, cultural y lúdico aparecen en similares proporciones. El hecho de que el mayor número de personajes en esta materia aparezcan en las actividades ayudará a entender las razones por las que los datos se distribuyen de este modo.

Tabla 58: DISTRIBUCIÓN DE OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES POR MATERIAS (%)

	CC.SS	Lengua	CCNN	Matemát.	E. Física
A. religioso	12	5	2	2	4.5
A. doméstico	5	8	12	9.5	1
A. Político	32	9	0.5	5	1
A. militar	5	3	0.2	0.8	2
A. científico	8	4	58	15	7
A. cultural	13	58	9	21	23
A. económico	22	9	5	24.5	2
A. lúdico	0.4	4	10	21	57
A. social	3	0.9	2	1	2

Es llamativo constatar la desproporción entre ocupaciones intelectuales y manuales en las distintas materias escolares. Así, en Matemáticas y Ciencias Sociales encontramos una representación equilibrada de ambos tipos de actividades, mientras que en Ciencias Naturales, Educación Física y Lengua y Literatura, entre el 86 y el 94% de las ocupaciones son de carácter intelectual.

En todas las materias, los personajes masculinos aparecen asociados a una mayor variedad y cantidad de ocupaciones que los femeninos (tabla 59); quizá por ello mismo son menos estereotipados. E igualmente es común el hecho de que varones y mujeres compartan una muy escasa lista de ocupaciones, de manera que aquéllos aparecen realizando una gran cantidad de actividades de las que las mujeres quedan excluidas.

Tabla 59: OCUPACIONES DE VARONES Y MUJERES

	Varones	Mujeres	Compartidas
Ciencias Sociales	209	26	17
Lengua y Literat.	155	63	45
Ciencias Natural.	31	8	4
Matemáticas	76	24	13
Educación Física	42	3	1

Como puede observarse es en Ciencias Sociales donde los personajes masculinos realizan una mayor variedad de ocupaciones, y en Ciencias Naturales donde hay un abanico más limitado. Para las mujeres, es Lengua y Literatura la que las presenta la mayor variedad de opciones ocupacionales, y Educación Física la que más las limita.

Las consideraciones que se han realizado sobre la concentración de actividades en determinados ámbitos, son, si cabe, más relevantes cuando analizamos los ámbitos de realidad en los que los personajes, o las actividades que realizan, se encuadran (tabla 60a y 60b).

Tabla 60a: ÁMBITOS DE LA REALIDAD EN LOS QUE APARECEN LOS PERSONAJES (%)

	CC.SS	Lengua	CCNN	Matemát.	E. Física
Ámbito religioso	11	2	1	1.6	2
Ámbito doméstico	7	16	27	15	8
Ámbito Político	30	6	1	4	1
Ámbito militar	12	3	0.3	0.6	2
Ámbito científico	8	3	52	21	8
Ámbito cultural	14	59	7	19	23
Ámbito económico	16	6	4	21	1
Ámbito lúdico	0.6	4	6	19	54
Ámbito social	3	1	0.7	0.2	0.3

Las acciones que realizan los personajes lógicamente están en consonancia con su ocupación y con el ámbito de la realidad al que se vinculan. También en ellas se muestra la ya mencionada “especialización”

disciplinar. Así, encontramos que los personajes en Ciencias Sociales realizan, en primer lugar, acciones que implican dominación -ya sea ejercida sobre personas o sobre territorio- y, puesto que una parte importante de esta materia trata contenidos disciplinares de Geografía, con acciones que suponen relación con el medio (habitar, vivir,...).

En Lengua y Literatura los personajes realizan acciones que tienen como núcleo la comunicación, aunque también las que denotan movimiento y actividades intelectuales. Una gran parte de los personajes que aparecen en los materiales de Ciencias Naturales realizan actividades que expresan la realización de actividades intelectuales, casi en la misma medida que los que aparecen en los textos de Matemáticas, que además aparecen vinculados a acciones ligadas a la posesión de dinero o de bienes en general. Las actividades de carácter lúdico y deportivo son realizadas, en mucha mayor medida que en otras materias, por los personajes que aparecen en los textos de Educación Física.

Los personajes que aparecen definidos con algún atributo o adjetivación son muy escasos en Educación Física (13%) y casi el doble en Ciencias Sociales (23.5%). Los atributos que con mayor frecuencia aparecen en casi todas las materias, y con mayor representación, son los que definen a los personajes por su vinculación a un territorio. También en casi todas ellas los encontramos definidos por los posesivos y los numerales.

Los atributos que vinculan a los personajes a un territorio son más frecuentes en los varones que en las mujeres. En cambio los posesivos definen en mayor medida a las mujeres que a aquéllos; aparecen en número similar en ambos cuando la 'población' de varones es más de 7 veces superior a la de las mujeres.

También las características que implican una valoración positiva de los personajes o su actividad ofrecen notables diferencias. Señalar, como ejemplo, que todos los personajes que aparecen definidos como "padres" de algo (ya sea la estadística, la historia, el andalucismo, la filosofía....) han sido, como su propia denominación indica, varones. En términos similares sólo aparece una mujer, Rigoberta Menchú, como Premio Nobel de la Paz.

**Tabla 60b: TIPOS DE ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES (%)**

	CC.SS.	Lengua	CC.NN.	Matemát.	E. Física
Dominación	14	1.2	0	0.7	0.7
Resistencia	2	0.8	0	0.1	0
Subordinación	6	1.2	0.2	0.2	0.3
Particip. política	6	0.1	0.2	0.3	0.3
Conflicto	5	1.6	0	0.2	0
Legislación	2	0.1	0	0.1	0
Relación	6	24	7	6	14
Activ. religiosas	2	0	0.2	0.3	0.3
Lúdicas y deport.	0.8	4	5	9	27
Movimiento, cambio de estado	7	19	9	8	24
Pasividad	1	4	0.6	1.1	1
Relación con el territorio	13	1.8	3	2.2	2
Oficios	6	1.3	7	5	1.7
Bienes	4	1.7	1.7	18	0
A. intelectuales	7	17	34	18	10
Aplicación	3.5	4	6	5	1.7
Estados de ánimo	0.8	5	2.2	1	1.7
Cualidades posit.	3	2.6	2.2	0.7	2.4
Trabajo doméstico	0.4	0.4	0	3	0
Familia y reproducción	2	0.6	3	0.5	0



## **ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS EN LOS MATERIALES EDUCATIVOS DE LA ESO**

Como hemos ido viendo, los distintos personajes tienen no sólo una presencia diferenciada en los materiales analizados, sino que también se definen de manera particular en su caracterización social, ya sea por la ocupación que tienen, por el ámbito de realidad en que aparecen, las acciones que realizan o los atributos con que se definen.

En todos estos aspectos puede encontrarse información que revele la presencia o ausencia de estereotipos sexistas, así como su naturaleza. Sin duda será la caracterización de varones y mujeres la que más datos ofrezca al respecto, y a esta tarea se dedican los próximos apartados.

### **1. LOS PERSONAJES MASCULINOS**

Ya vimos en los datos generales que 5.192 de los personajes son varones, lo que representan el 32% de todos los que hemos analizado. El mayor número de ellos son varones con nombre propio, y constituyen casi la misma cantidad que los varones anónimos, individual y colectivamente considerados, tal como puede verse en la tabla 61.

Tabla 61: DISTRIBUCIÓN DE PERSONAJES MASCULINOS

	Frecuencias	Porcentajes
Varones individuales anónimos	1.698	32.7
Colectivo de varones anónimos	1.017	19.6
Varones con nombre propio	2.468	47.5
Colectivo de varones con nombre propio	9	0.2
Total Varones	5.192	100

La mitad de los varones individuales anónimos aparecen en las actividades y en el texto de Lengua y Literatura, siendo numerosos también en Matemáticas. Los varones nombrados colectivamente aparecen, en el 77% de los casos, en el texto y, sobre todo, en los materiales de Geografía, Historia y Ciencias sociales.

Los varones con nombre propio los encontramos, en su mayor parte (77%), también en el texto y, de nuevo, en los materiales de Geografía, Historia y Ciencias sociales, así como en los de Lengua y Literatura.

Más de la mitad de los varones son sujetos **activos**, siendo el 37% sujetos no activos (ya sea que reciban acciones o que el discurso no habla de ellos de manera prioritaria).

En cuanto a los grupos de **edad** a los que se adscriben, de cada 100 varones 88 son adultos, 8 son jóvenes, 2 niños y 2 ancianos. Esta relación, que se mantiene en todos los grupos de varones que se han analizado, tiene matices diferentes para cada una de ellas. Son los varones con nombre propio los que, en mayor medida, pertenecen a la categoría de adultos. El mayor número de jóvenes aparece entre los colectivos de varones anónimos, y los niños son representados 6 veces más entre los varones individuales anónimos que entre los que figuran con nombre propio. En cuanto a los ancianos, se representan como individuales y anónimos.

¿Qué actividades realizan los varones? ¿Qué **ocupaciones** aparecen asociadas a ellos? (tabla 62).

Tabla 62: OCUACIONES REALIZADAS POR VARONES

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	304	9
Vinculadas al ámbito doméstico	129	4
Vinculadas al ámbito político	756	23
Vinculadas al ámbito militar	177	5
Vinculadas al ámbito científico-técnico	365	11
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	976	30
Vinculadas al ámbito del aprendizaje	71	2
Vinculadas al ámbito económico y laboral	312	10
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	139	4
Vinculadas al ámbito social	6	0.2

Los varones aparecen asociados a una amplia gama de ocupaciones, como luego mostraré. Indicar, primero, que el 62% de los personajes masculinos realiza alguna actividad específica. Por establecer algún tipo de orden entre ellas, hay que señalar que, en primer lugar, las que tienen que ver con la producción cultural y de arte. Después, realizan actividades de gobierno (en muchos casos suponen cargos específicos: reyes, ministros, gobernantes,...). A mucha distancia se sitúan el resto de ocupaciones. Aquellas en las que menos aparecen son las ligadas al ámbito social (movimientos sociales, pobres, emigrantes) y las vinculadas al aprendizaje (docentes y estudiantes).

Al igual que sucedía en los datos generales, aparecen en ocupaciones de trabajo intelectual mucho más que en las de carácter manual (83 y 17%, respectivamente). Son los varones con nombre propio los que realizan, en mayor medida, actividades de trabajo intelectual; por el contrario, las de trabajo manual las representan, sobre todo, los colectivos de varones anónimos.

En total, y sin diferenciar materias o editoriales, los varones aparecen realizando un total de 334 ocupaciones diferentes, que abarcan todas las facetas imaginables. Incluyen tanto ocupaciones que requieren alta cualificación como las que pueden realizarse sin disponer de conoci-

mientos o habilidades especiales: desde abogados o diputados a médicos, exploradores o espías; pueden ser ministros, camareros, matemáticos, panaderos, jueces o zapateros. Algunas gozan de gran prestigio social, mientras otras son poco consideradas.

Las que mayores frecuencias registran son: escritores (306), poetas (243), reyes (229), autores (86), científicos (83), matemáticos (67), dioses (60), emperadores (59), padres y caballeros (46). Como puede observarse se trata, en su mayoría, de ocupaciones prestigiosas y que enfatizan la dimensión pública de los sujetos.

Hay, como puede observarse, un predominio claro de ocupaciones relacionadas con el gobierno y la producción de conocimiento cultural. Ambas dimensiones enormemente valoradas socialmente, con una clara dimensión pública y cuyo ejercicio requiere una preparación y unas cualidades expresas y definidas. También se trata de ocupaciones desde la que se ejerce una enorme influencia en las demás personas y que suponen una importante y visible contribución social.

Los **ámbitos de realidad** en que los varones aparecen en el discurso de los materiales analizados son muy paralelos, lógicamente, a las ocupaciones que realizan. Así, son personajes y actividades vinculados, en primer lugar al ámbito cultural, al político y al científico. Después, se sitúan en el ámbito doméstico; hay que señalar que aparecen, fundamentalmente en referencias a las relaciones de parentesco y, en mucha menor medida, a las relaciones interpersonales, a las actividades que se desarrollan en el ámbito de la casa y, desde luego, a la reproducción. Al igual que ocurre en todos los análisis, el ámbito social es el que contiene el menor número de referencias.

**Tabla 63: ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES MASCULINOS**

	Frec.	%
Dominación I	841	0
Resistencia	13	0.7
Subordinación	51	3

*Continúa*



Tabla 63: ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES MASCULINOS. (Continuación)

	Frec.	%
Participación política	50	3
Conflicto	85	4
Actividades de legislación	16	0.8
Relación	233	12
Actividades religiosas	16	0.8
Lúdicos y de actividades deportivas	81	4
Expresan movimiento, cambio de estado	246	13
Expresan pasividad	41	2
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	50	3
Relación con el medio (constructiva o destructora)	1	0
Expresan oficios, ocupaciones,...	51	3
Posesión y consumo de bienes	101	5
Actividades intelectuales	448	23
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	57	3
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	66	3
Denotan cualidades positivas	88	5
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	14	0.7
Organización de la familia y reproducción	15	0.8

Los personajes masculinos los encontramos como sujetos de **acciones** ligadas a la creación de conocimiento, seguidas de aquellas que denotan movimiento o cambio de estado, además de las de relación (sobre todo en sus aspectos generales: hablar, conversar, preguntar,...) y de dominación. Las que realizan con menor frecuencia refieren a las tareas domésticas, a la reproducción y las acciones que implican resistencia (ya sea en el plano político, social, militar,...).

El 22% de las referencias a varones indican algún tipo de atributo o adjetivo que caracteriza al personaje o a la actividad que realiza. Los más numerosos son los gentilicios y de vinculación a un territorio. Después los que caracterizan al personaje y los que lo hacen valorando positiva-

mente tanto al personaje como a su actividad. Los que aparecen con menor frecuencia son los atributos que califican negativamente, ya sea al personaje o a la actividad que realiza, así como los que denotan subordinación y resistencia.

Tabla 64: ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES MASCULINOS

	Frec.	%
De filiación	80	7
Relativos al matrimonio	8	0.7
Indican pertenencia a territorio	271	24
Indican capacidad positiva del personaje	18	1.6
Indican capacidad negativa del personaje	5	0.4
Relativos al trabajo o las acciones de los personajes <sup>1</sup>	9	1.6
Rasgos de carácter positivos	32	2.1
Rasgos de carácter negativos	19	1,6
Reflejan estados de ánimo	14	1.2
Atributos generales referidos al personaje	191	17
Indican valorac. positiva del personaje o su actividad	184	16
Indican valorac. negativa del personaje o su actividad	3	0.2
Indican poder (político, social, económico,...)	47	4
Indican subordinación (política, social, económica,..)	5	0.4
Indican resistencia (política, social,...)	1	0
Referidos a la adscripción religiosa	38	3
De edad	26	2.3
De pertenencia a grupo étnico	16	1.4
Referidos al sexo	7	0.6
Atributos físicos	14	1.2
Cuantitativos y numerales	60	5.2
Posesivos	68	6

## 2. LOS PERSONAJES FEMENINOS

Las referencias a mujeres representan el 10% del total de los personajes, siendo el grupo de las mujeres individuales anónimas el más numeroso y el de las mujeres con nombre propio el que presenta el menor número de registros.

Tabla 65: DISTRIBUCIÓN DE PERSONAJES FEMENINOS

	Frecuencias	Porcentajes
Mujeres individuales anónimas	916	57
Colectivo de mujeres anónimas	427	26
Mujeres con nombre propio	255	6
Total Mujeres	1.598	100

Las mujeres individuales y anónimas se encuentran, sobre todo, en las actividades (destacando los textos de Lengua y Literatura y Matemáticas). El resto aparecen en texto en su mayoría. Es en los materiales de Geografía, Historia y CC. Sociales los que recogen el mayor número de referencias a colectivo de mujeres (43% del total), en tanto que las mujeres con nombre propio están en el 64% de los casos en los de Lengua y Literatura.

64 de cada 100 mujeres son adultas, 26 jóvenes, 6 niñas y 4 son ancianas. El mayor número de mujeres adultas las encontramos en las referencias a colectivos, y el mayor número de jóvenes en las individuales anónimas.

Los personajes femeninos se presentan, en primer y destacado lugar, realizando ocupaciones vinculadas al ámbito doméstico. Son madres, hijas, hermanas, esposas,... Realizan, también, ocupaciones relacionadas con la cultura y, en tercer lugar, con la religión (sobre todo, en calidad de diosas). Las ocupaciones vinculadas al ejercicio del poder y la participación política, o la creación científica son muy escasas para las mujeres que aparecen en los materiales analizados.

Tabla 66: OCUPACIONES REALIZADAS POR MUJERES

	Frec.	%
Vinculadas al ámbito religioso	52	12
Vinculadas al ámbito doméstico	153	34
Vinculadas al ámbito político	38	8.5
Vinculadas al ámbito militar	2	0.4
Vinculadas al ámbito científico-técnico	15	3.3
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	69	15
Vinculadas al ámbito del aprendizaje	28	6.2
Vinculadas al ámbito económico y laboral	40	9
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	46	10
Vinculadas al ámbito social	3	0.7

Si utilizamos la distinción entre trabajo intelectual y manual, predomina el primero aunque la diferencia mayor se presenta en las mujeres con nombre propio (46 realizan actividades intelectuales y 2 de carácter manual). En cambio, la diferencia es muy escasa para las mujeres anónimas, sean consideradas individualmente o en colectivo (37 realizan trabajo intelectual y 29 trabajo manual).

Los personajes femeninos aparecen en un total de 94 ocupaciones diferentes. Algunas de ellas requieren cualificación y son consideradas de prestigio (tales como doctora, diputada o escritora), pero la mayoría no exigen cualificación específica alguna (como ser ama de casa, madre, alumna o criada).

Siete de cada diez ocupaciones femeninas también lo son masculinas, aunque ya vimos que no ocurre igual a la inversa. Esto significa que hay una enorme cantidad de ocupaciones que, de acuerdo a la imagen que los textos analizados ofrecen, estarían vedadas a las mujeres.

Las ocupaciones más frecuentes para las mujeres que aparecen en estos textos constituyen un ejemplo evidente de la dificultad de modificar los estereotipos sexistas, evidenciando hasta qué punto



continúan manteniendo plena vitalidad. No se explica de otro modo que la característica social por la que aparecen con tanta frecuencia tantas mujeres sean el ser madre y ama de casa (68); ser diosa o hija (23), escritora (19), poetisa (18), reina (17), esposa (13), alumna y gimnasta (12) son también las ocupaciones con que aparecen los personajes femeninos.

Tabla 67: ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES FEMENINOS

	Frec.	%
Dominación	2	0.4
Resistencia	3	0.6
Subordinación	19	4
Participación política	3	0.6
Conflicto	2	0.4
Actividades de legislación	2	0.4
Relación	77	16
Actividades religiosas	0	0
Lúdicos y de actividades deportivas	36	7.6
Expresan movimiento, cambio de estado	65	14
Expresan pasividad	16	3.3
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	13	2.7
Relación con el medio (constructiva o destructora)	1	0.2
Expresan oficios, ocupaciones,...	24	5
Posesión y consumo de bienes	66	14
Actividades intelectuales	44	9.3
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	9	2
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	20	4
Denotan cualidades positivas	10	2
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	30	6.3
Organización de la familia y reproducción	31	6.3

Hay pocos cambios en estos datos cuando analizamos los ámbitos de realidad en los que encontramos a las mujeres. Primero, en el doméstico seguido del cultural. En tercer lugar, aparecen en el ámbito económico y laboral, pero el 31% de las referencias se sitúan en actividades de comprar y vender (es decir, como consumidoras).

El 30% de las mujeres aparecen realizando algún tipo de acción, denotada a través de un verbo. Se trata, en primer lugar, de acciones que implican relaciones interpersonales, así como las que tienen que ver con cambios de estado o movimiento. En mayor medida que ningún otro tipo de personajes, los femeninos aparecen en contextos que suponen consumo de bienes, así como trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas. También son más frecuentes en los personajes femeninos las acciones que tienen como referente la organización de la familia y la reproducción.

**Tabla 68: ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES FEMENINOS**

	Frec.	%
De filiación	45	16
Relativos al matrimonio	8	2.8
Indican pertenencia a territorio	27	9.7
Indican capacidad positiva del personaje	8	2.8
Indican capacidad negativa del personaje	4	1.4
Relativos al trabajo o las acciones de los personajes	4	1.4
Rasgos de carácter positivos	16	5.7
Rasgos de carácter negativos	4	1.4
Reflejan estados de ánimo	8	2.8
Atributos generales referidos al personaje	32	11.5
Indican valoración positiva del personaje	2	0.7
Indican valorac.positiva de la actividad del personaje	6	2.1
Indican valoración negativa del personaje o la actividad	0	0
Indican poder (político, social, económico,...)	3	1

*Continúa*

Tabla 68: ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES FEMENINOS. (Continuación)

	Frec.	%
Indican subordinación (política, social, económica,..)	5	1.8
Indican resistencia (política, social,...)	0	0
Referidos a la adscripción religiosa	3	1
De edad	10	3.6
De pertenencia a grupo étnico	2	0.7
Referidos al sexo	0	0
Atributos físicos	15	3.4
Cuantitativos y numerales	17	6.1
Posesivos	59	21.2

Sólo el 17% de las mujeres aparecen con algún tipo de atributo o adjetivo que califique y caracterice al personaje. Hay que destacar, tanto por la frecuencia con que los encontramos como por su significado, los atributos que indican posesión. Como su propio nombre indica y tal como se definen gramaticalmente, los atributos posesivos muestran la pertenencia a algo o a alguien. Así, las mujeres son definidas, en primer lugar, por la persona a la que pertenecen.

También son más abundantes que en otros personajes, los atributos físicos, es decir aquellos que caracterizan a las personas por sus rasgos externos. Al igual que lo son aquellos que ofrecen alguna información sobre la capacidad (intelectual o manual) de los personajes, tanto los que suponen una valoración positiva como negativa.

### 3. PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS EN LOS MATERIALES DE LA ESO

Ya se ha visto que el número de referencias a varones es considerablemente mayor que las de mujeres. Pero lo más significativo es, como se muestra en la tabla 69, el modo en que los personajes masculinos y femeninos se distribuyen en distintas subcategorías.

El mayor número de referencias a personajes masculinos tienen como sujeto a varones conocidos, que aparecen con su propio nombre. En cambio, las mujeres con nombre propio representan el menor porcentaje entre las referencias a éstas. Hay una falta de simetría evidente, no sólo en las referencias a varones y mujeres -muy superior para los primeros- sino en su propia especificidad. Lo que estos datos indican no es sólo que los varones son nombrados en los textos en mucha mayor medida que las mujeres, sino que su contribución específica a la construcción del conocimiento -y del mundo- es de mayor relevancia.

Tabla 69: DISTRIBUCIÓN DE VARONES Y MUJERES

	Frecuencias	Porcentajes
Varones individuales anónimos	1.698	32.7
Colectivo de varones anónimos	1017	19.6
Varones con nombre propio	2.468	47.5
Colectivo de varones con nombre propio	9	0.1
Total Varones	5.192	100
<hr/>		
Mujeres individuales anónimas	916	57
Colectivo de mujeres anónimas	427	26
Mujeres con nombre propio	255	16
Total Mujeres	1.598	100



La contribución de los varones a esa construcción del conocimiento es expresa y realizada por varones concretos, que son nombrados en singularidad de individuos identificados con su propio nombre, precisamente por la relevancia de su papel. Su contribución singular es considerada casi tan importante como la realizada por el conjunto de varones anónimos, individuales y en colectivo.

Al contrario de lo que ocurre con los varones, para las mujeres el protagonismo es individual y anónimo; en su totalidad, las referencias a mujeres son algo más numerosas que las del colectivo de varones e inferior a las de los varones individuales.

Esto es algo que se refuerza, al tiempo que se ve con mayor claridad, si consideramos la presencia de varones y mujeres con nombre propio y, por tanto, con una contribución expresa y 'nombrable' en el ámbito del conocimiento.

En el desarrollo del discurso, ya sea en el texto o en las actividades, aparecen un total de 2.732 referencias que hablan de varones y mujeres con nombre propio. De ellas, el 91% son varones y sólo el 9% son mujeres.

Si consideramos, como elementos de análisis, las autoras y autores que aparecen representados con fragmentos de sus obras en los textos de Lengua y Literatura, encontramos datos muy similares. El 85% son autores y el 15% autoras. Algo que se repite en los materiales de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, analizando la autoría de los textos originales que ofrecen. El 98% son varones y el 2% mujeres. Hay que indicar que, en esta materia más que en ninguna otra, es muy frecuente que sólo aparezcan las iniciales de la persona autora del texto.

Las biografías son otro elemento importante para dar notoriedad a personajes individuales y conocidos. En los textos analizados figuran un total de 284, de las cuales el 90% corresponden a varones.

Podría pensarse que estos datos no hacen sino representar la 'realidad' histórica vivida hasta el presente, en el sentido de que tanto en el protagonismo en las actividades políticas y económicas así como en el de

generación del conocimiento ha habido una mayor presencia de varones. Por tanto, los libros de texto no harían sino reflejar ese proceso.

Si eso fuera así, y en la intención de las y los autores de libros de texto actuales estuviera presente el mostrar una realidad menos androcéntrica -como corresponde al momento presente-, así como una pretensión de actuar en la línea de ofrecer modelos de identificación social más igualitarios a las y los estudiantes, tal vez nos encontraríamos con algún mecanismo podría 'compensador'. Por ejemplo,

- \* Reflejar una mayor presencia de mujeres autoras de textos literarios o científicos.
- \* Reflejar, en el apartado de biografías, la contribución de las mujeres en los distintos campos de la realidad social que abordan los materiales.
- \* Dejar constancia de las razones históricas por las cuales las mujeres no han ocupado posiciones relevantes, en la misma medida que los varones. Eso contribuiría a entender la ausencia de mujeres de modo razonado y, al explicar tal ausencia, hacerlas visibles.

Los datos disponibles indican, por el contrario, que:

1. Hay un 15% de mujeres representadas como autoras de textos literarios, frente a un 85% de varones. En el campo del conocimiento histórico-social la relación es de 2 mujeres y 98 varones. En este último campo se da la circunstancia de que la inmensa mayoría de referencias originales aparecen sin identificar. Esto es, sólo figuran las iniciales de la persona que los ha escrito. Tal estrategia, en el contexto en el que estamos relatando, no hace sino profundizar la invisibilidad de las mujeres: ante una inicial, la tendencia inmediata es atribuir la autoría a un varón.
2. Para el caso de las biografías encontramos que, de las 284 que aparecen, el 90% tienen como referencia un varón.

3. No existe contextualización histórica que ofrezca argumentos que permitan entender la ausencia de mujeres. En tal caso, es difícil que la conclusión a la que se llega no pase por pensar que las mujeres no están porque no hicieron nada que contribuyera a la evolución de las sociedades y del conocimiento, y por tanto, que mereciera la pena ser registrado como significativo para ser recordado.

Tanto para los varones como para las mujeres, el grupo de edad más representado es el de las personas adultas. No obstante, hay que establecer diferenciaciones de matiz importantes entre los grupos de varones y mujeres. Como se observa en la tabla siguiente, hay un 25% menos de mujeres adultas que de varones de la misma edad; por el contrario, las mujeres aparecen situadas en los restantes grupos de edad (sobre todo en juventud) al menos el doble de veces que los varones.

Tabla 70: GRUPO DE EDAD AL QUE PERTENECEN LOS PERSONAJES (%)

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad
Varones	2	8	88	2
Mujeres	6	26	64	4

Si cruzamos los datos correspondientes a los distintos grupos de y categorías de personajes, encontramos que, tratándose de personajes anónimos e individuales, no hay diferencias entre niños, niñas y jóvenes que tienen igual grado de protagonismo. En cambio los niños y jóvenes varones superan en presencia a las mujeres adultas con nombre propio. Ello viene a indicar que sigue siendo real que el sexo discrimina más que la edad.

Siempre en términos porcentuales, que es el único modo de establecer algún tipo de correspondencia entre varones y mujeres dado el desequilibrio numérico entre ambos, también pueden observarse diferencias en la consideración de los personajes como sujetos activos o pasivos. En mayor medida que los varones, las mujeres aparecen en el discurso como 'no sujetos', es decir en función gramatical de complemento del nombre. Por el contrario, los varones aparecen en mayor medida como sujetos activos, esto es, como sujetos de alguna actividad específica o bien como protagonistas del discurso, y también como sujetos



pacientes (habitualmente de otro varón o de un personaje nombrado en masculino genérico).

Pero las mayores diferencias (cuantitativas y cualitativas) entre varones y mujeres se presentan en aquellos aspectos que definen socialmente a los personajes. Aunque, como ya es sabido, los varones aparecen 3 veces más que las mujeres, hay un desequilibrio enorme tanto en la cantidad y variedad de ocupaciones que unos y otros realizan, como en la especificidad de las mismas, que no es justificable a la diferencia numérica.

Como ya se ha indicado, no todos los personajes se presentan realizando alguna ocupación. Cuando así ocurre, las diferencias entre los personajes masculinos y femeninos es notoria. Mientras el 62% de los varones tienen alguna ocupación, sólo ocurre lo mismo para el 28% de las mujeres. Es decir, que más de 7 de cada 10 personajes femeninos no se define socialmente por su actividad.

El abanico de ocupaciones de los varones es muy amplio: 334 diferentes. El de las mujeres se reduce a 94. De todas ellas, 66 son ocupaciones compartidas, es decir, que realizan varones y mujeres. Dada la diferencia en la variedad en las actividades de unos y otras, estos datos significan que las mujeres comparten con los varones el 70% de sus ocupaciones; pero, en cambio, los varones sólo comparten con las mujeres el 20% de las suyas.

La tabla 71 muestra, en paralelo, los ámbitos en los que se agrupan las ocupaciones asignadas a los personajes masculinos y femeninos.

**Tabla 71: OCUPACIONES DE VARONES Y MUJERES (%)**

	Varón	Mujer
Vinculadas al ámbito religioso	9	12
Vinculadas al ámbito doméstico	4	34
Vinculadas al ámbito político	23	8.5
Vinculadas al ámbito militar	5	0.4

*Continúa*



Tabla 71: OCUPACIONES DE VARONES Y MUJERES (%). (Continuación)

	Varón	Mujer
Vinculadas al ámbito científico-técnico	11	3.3
Vinculadas al ámbito cultural y artístico	30	15
Vinculadas al ámbito del aprendizaje	2	6.2
Vinculadas al ámbito económico y laboral	10	9
Vinculadas al ámbito lúdico y deportivo	4	10
Vinculadas al ámbito social	0.2	0.7

Estos datos indican que, en primer lugar, los varones aparecen en ocupaciones que implican creación cultural y artística: escritores, filósofos, intelectuales, pintores,... Después, son reyes, ministros, gobernantes,... esto es, en actividades que suponen ejercicio del poder y tareas de gobierno. En menor medida, pero también importante, son creadores de conocimiento científico-técnico: matemáticos, astrónomos, investigadores, arquitectos o médicos.

Tres de cada diez mujeres que aparecen, lo hacen como madres, hijas, hermanas, esposas, abuelas,... Después, son mencionadas como escritoras y, sobre todo, poetisas. En tercer lugar, son diosas y sacerdotisas.

La desigualdad en los modelos de identificación socio-profesional que estos datos reflejan es más obvia cuando contrastamos, de acuerdo al orden que establecen las frecuencias con que aparecen las ocupaciones de varones y mujeres.

Tabla 72: OCUPACIONES MÁS FRECUENTES EN PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS

	Varones	Mujeres
1	escritores	amas de casa
2	poeta	madre
3	reyes	diosa
4	autor	hijas

*Continúa*

**Tabla 72: OCUPACIONES MÁS FRECUENTES EN PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS. (Continuación)**

	Varones	Mujeres
5	científico	escritora
6	matemático	poetisa
7	dios	reina
8	emperador	esposa
9	padre	alumna
10	caballero	gimnasta

Si establecemos una relación con las 10 que recaban mayores frecuencias nos encontramos con que, después de ser amas de casa y madres, hijas o esposas, las mujeres son diosas y reinas, escritoras y poetisas, alumnas y gimnastas. Los varones, por el contrario, son escritores, poetas, autores, científicos o matemáticos, además de reyes, emperadores, dioses, padres y caballeros.

De todas las ocupaciones, las compartidas (por ser de igual denominación o equivalentes) por varones y mujeres son 66, lo que quiere decir que las mujeres comparten el 70% de sus ocupaciones, pero los varones sólo el 20% de las suyas. La tabla 73 muestra la relación de ocupaciones que son compartidas. Salvo algunos pocos casos en que las frecuencias son equivalentes, lo común es que haya una diferencia importante en este aspecto, de manera que en algunas de ellas las mujeres están infra-representadas y, en otras, sobre-representadas.

**Tabla 73: OCUPACIONES COMPARTIDAS POR MUJERES Y VARONES**

abuelas -abuelos	hermana - hermano
actriz- actor	heroínas - héroes
alumna - alumno	hija- hijo
aristócratas	infanta - infante

*Continúa*

**Tabla 73: OCUPACIONES COMPARTIDAS POR MUJERES Y VARONES. (Continuación)**

---

artista	jueza - juez
astrónoma - astrónomo	jugadora - jugador
atleta	jugadora - jugador de baloncesto
autora - autor	labradores
camarera - camarero	ladrona - ladrón
cantante	linguista
ciclista	madres - padres
cliente	maestra - maestro
colonos	matemática - matemático
condesa - conde	ministra - maestro
corredora - corredor	nieta- nieto
criada - criado	novelista
dama - caballero	panadera - panadero
diosa - dios	parlamentarias - parlamentarios
diputada - diputado	pastora - pastor
directora - director	periodista
discípula - discípulo	pintora - pintor
doctora - doctor	poetisa - poeta
duquesa - duque	portera - poeta
emperatriz- emperador	princesa - príncipe
empleada - empleado	profesora - profesor
escritora - escritor	reina - rey
espía	sacerdotisa - sacerdote
esposa - marido	santa- santo
esquiadora - esquiador	testigo
estudiante	tia - tío
filósofa - filósofo	trabajadora - trabajador
folclorista	vendedoras - vendedores
gimnasta	zarina - zar

---

Están sobre-representadas, es decir, la ocupación aparece con mayor frecuencia relativa en las mujeres que en los varones en los siguientes casos: abuelas, actriz, alumna, cantante, diosa, directora, doctora, duquesa, esposa, folclorista, gimnasta, hermana, hija, madre, parlamentarias, periodista, tía y trabajadora ( 9 son ocupaciones que refieren a una actividad profesional de cierto prestigio; 5 corresponden a las que refieren a relaciones de parentesco)

En cambio, los personajes femeninos están infra-representados cuando se las vincula con las siguientes ocupaciones: artista, astrónoma, autora, escritora, estudiante, novelista, matemática, pintora, poetisa y reina; en su práctica totalidad refieren a la creación de conocimiento científico, cultural y artístico.

No menos significativo es detenerse en las ocupaciones que sólo realizan las mujeres o sólo los varones. Entre éstos, y ya se ha indicado que el 80% de las mismas las realizan en exclusividad, aparece una amplia gama. Destacar que podemos encontrar un amplio porcentaje de ocupaciones profesionales de prestigio (abogado, banquero, empresario, dirigente, gobernador, jurista, millonario, propietario,...), así como aquellas que tienen que ver con la creación y el trabajo científico (arquitecto, biólogo, bioquímico, botánico, científico, físico, geógrafo, historiador, ingeniero, intelectual, inventor o químico).

Las mujeres, en cambio, realizan con exclusividad actividades profesionales de baja cualificación: administrativas -mientras los varones son funcionarios-, asistentes, enfermeras -frente a médicos-, asalariadas, azafatas o taxistas). Además de otras como ama de casa, alcahueta, aya, dama de compañía, hada, hetaira, institutriz, niñera o nodriza.

En consonancia con los datos anteriores, es fácil deducir cuáles son los **ámbitos de la realidad** a la que aparecen asociados los varones y las mujeres. A los primeros los encontramos en el ámbito de producción de conocimiento, ya sea cultural y artística o científico-técnico, además de en el mundo de la política y las actividades de



gobierno. A las mujeres, por el contrario, se sitúan en el ámbito doméstico (ya sea desde sus relaciones de parentesco, el ámbito de la reproducción o las relaciones interpersonales). También en el ámbito cultural, pero más como consumidoras que como productoras de cultura y arte, y en el mundo económico, en actividades que suponen consumo de bienes (actividades de comprar, sobre todo). También aparecen, con notable frecuencia, en el ámbito de la práctica deportiva y las actividades de ocio.

Al igual que ocurre en otros aspectos analizados, las mujeres tienen (porcentualmente) menos verbos asociados que los varones, es decir, realizan menos acciones o, lo que es lo mismo, son sujetos pasivos con mayor frecuencia que los varones. Pero, sobre todo, las diferencias entre ambos tipos de personajes tienen que ver con la naturaleza de las acciones que realizan (tabla 74).

Los varones realizan, sobre todo, actividades de carácter intelectual (muy principalmente de creación), así como aquellas que implican cambios de estado o movimiento, esto es, actividades que requieren y denotan la voluntad y la posibilidad de actuar. En tercer lugar, aparecen actividades de relación (hablar, conversar,...) y acciones de dominación ya sea sobre territorios, sobre seres humanos o dominación política en general. La participación política parece ser, a tenor de los datos, más propia de varones que de mujeres.

Las mujeres aparecen ligadas a verbos de relación, en primer lugar, seguidos de aquellos que denotan posesión y, sobre todo, consumo de bienes. Tras ellas, las encontramos realizando acciones que denotan cambio de estado y actividades intelectuales.

Las acciones de ayuda, de cooperación y, sobre todo, que denotan muestras de afectividad aparecen muy escasamente, pero son más frecuentes en personajes femeninos que masculinos. También son muy reducidos los verbos que indican resistencia, más frecuentes en varones que en mujeres, al contrario de lo que ocurre con los de subordinación.

Tabla 74: ACCIONES QUE REALIZAN LOS PERSONAJES (%)

	Varón	Mujer
Dominación	10	0.4
Resistencia	0.7	0.6
Subordinación	3	4
Participación política	3	0.6
Conflicto	4	0.4
Actividades de legislación	0.8	0.4
Relación	12	16
Actividades religiosas	0.8	0
Lúdicos y de actividades deportivas	4	7.6
Expresan movimiento, cambio de estado	13	14
Expresan pasividad	2	3.3
Relación con el territorio (vivir, habitar...)	3	2.7
Relación con el medio (constructiva o destructora)	0	0.2
Expresan oficios, ocupaciones,...	3	5
Posesión y consumo de bienes	5	14
Actividades intelectuales	23	9.3
Producción y aplicación de recursos (técnicos y simbólicos)	3	2
Denotan estados de ánimo y rasgos de carácter	3	4
Denotan cualidades positivas	5	2
Trabajo doméstico y cuidado de la casa y las personas	0.7	6.3
Organización de la familia y reproducción	0.8	6.3

Si consideramos los cuatro grupos de acciones que aparecen con mayor frecuencia, observamos que los cambios no se producen, en lo sustancial, en que varones y mujeres aparezcan realizando acciones de muy diversa naturaleza. Lo que cambia, sustancial y significativamente, es la jerarquía entre ellas. Así, los varones realizan en primer lugar acciones de carácter intelectual, seguidas de verbos de acción/movimiento, actividades de relación y, en cuarto lugar, acciones que implican domina-

ción. Para las mujeres las acciones en que aparecen más representadas son las de relación, seguidas de las que indican posesión o consumo de bienes, tras las que se sitúan los verbos de acción/movimiento y, en último lugar, acciones de carácter intelectual. Habría que destacar, en primer lugar, la importancia que tiene esa diferente jerarquización y, en segundo lugar, el que el grupo de acciones en que ambos grupos difieren tenga que ver, para los varones, con acciones de dominación en tanto que para las mujeres se trata de verbos que implican posesión y/o consumo de bienes.

Aunque son actividades que aparecen con muy poca frecuencia, hay que destacar las diferencias existentes entre mujeres y varones en aquellas acciones que tienen como referente el trabajo doméstico (cuidado de la casa y las personas que hay en ella), así como a las referidas a la organización de la familia y la reproducción. Parece, por los datos, que éstas son cuestiones de mujeres en mucha mayor medida que de los varones, que aparecen en ellas en porcentajes insignificantes.

¿Cómo se caracteriza a mujeres y varones? ¿Qué atributos y qué calificativos se utilizan para definir a unas y otros? Señalar, en primer lugar, que también en éste ámbito las mujeres aparecen calificadas menos veces que los varones, pero las diferencias son más de naturaleza cualitativa que cuantitativa (tabla 75).

Tabla 75: ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS (%)

	Varón	Mujer
De filiación	716	
Relativos al matrimonio	0.7	2.8
Indican pertenencia a territorio	24	9.7
Indican capacidad positiva del personaje	1.6	2.8
Indican capacidad negativa del personaje	0.4	1.4
Relativos al trabajo o las acciones de los personajes	1.6	1.4
Rasgos de carácter positivos	21	5.7
Rasgos de carácter negativos	1.6	1.4

*Continúa*



Tabla 75: ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES MASCULINOS Y FEMENINOS (%).  
(Continuación)

	Varón	Mujer
Reflejan estados de ánimo	1.2	2.8
Atributos generales referidos al personaje	17	11.5
Indican valoración positiva del personaje o su actividad	16	2.8
Indican valoración negativa del personaje o su actividad	0.2	0
Indican poder (político, social, económico,...)	4	1
Indican subordinación (política, social, económica,..)	0.4	1.8
Indican resistencia (política, social,...)	0	0
Referidos a la adscripción religiosa	3	1
De edad	2.3	3.6
De pertenencia a grupo étnico	1.4	0.7
Referidos al sexo	0.6	0
Atributos físicos	1.2	3.4
Cuantitativos y numerales	5.2	6.1
Posesivos	62	1.2

Es significativo que, en primer lugar, los varones sean calificados y definidos por su pertenencia a un territorio, a través de gentilicios. Las mujeres, en cambio, son definidas por su relación con, por su pertenencia a, otro ser humano.

También las características que implican una valoración positiva de los personajes o su actividad ofrecen notables diferencias. Señalar, como ejemplo, que todos los personajes que aparecen definidos como "padres" de algo (ya sea la estadística, la historia, el andalucismo, la filosofía....) han sido, como su propia denominación indica, varones. En términos similares sólo aparece una mujer, Rigoberta Menchú, como Premio Nobel de la Paz.

Algo similar ocurre con aquellas cualificaciones que refieren a la actividad profesional de los personajes, que es muy amplia para los varones y muy reducida para las mujeres. Sólo ser patrón o patrona, prisioneros



o prisioneras, y profesionales o trabajadores y trabajadoras son comparadas por ambos grupos.

Las características que aparecen asociadas a varones, al menos en doble porcentaje que las mujeres son:

- 1º. Los que indican pertenencia a territorio
- 2º. Los que indican valoración positiva del personaje o su actividad y que hacen referencia, sobre todo, a las características de innovación.
- 3º. Los que refieren a pertenencia o adscripción religiosa
- 4º. Aquellos atributos que indican pertenencia a un grupo étnico o racial

Para las mujeres también hay características que aparecen en mayor medida que en los varones:

- 1º. Los pronombres posesivos, que indican pertenencia o definición del personaje en relación a otro.
- 2º. Los atributos de filiación o consanguinidad: madres, hijas, abuelas, hermanas,...; así como los que refieren a filiación respecto al matrimonio: esposas, novias, favoritas,...
- 3º. Las características que indican valoración positiva de la capacidad del personaje (inteligente, culta, educada,...); así como los rasgos positivos de carácter (ya sean de independencia, de pacificidad, de afectividad,...)
- 4º. Los atributos que denotan estados de ánimo, sean éstos positivos o negativos
- 5º. Atributos que hacen referencia a características físicas.

Merece la pena, por su significado, detenerse aquellos atributos que indican cualidades o rasgos de personalidad y carácter de los varones y de las mujeres (tabla 76).

Como es fácil observar, los varones presentan una variedad mayor de cualidades o rasgos de personalidad que las mujeres. Sólo 10 de estas cualidades son comunes a ambos grupos. Ambos aparecen como amables, amados/queridos, buenos, listos, nerviosos, prudentes, simpáticos e inteligentes.

La lealtad, la justicia, la sabiduría, la confianza, el espíritu crítico, el ingenio, la sinceridad o la valentía parecen ser rasgos asociados sólo a los varones. Como también lo son la crueldad, la avaricia, la cobardía, la maldad, la inflexibilidad, el orgullo o la torpeza.

En cambio, se presentan como cualidades femeninas la generosidad, la fidelidad, la capacidad, la cultura (que no la sabiduría), la cordialidad, la estabilidad, la felicidad o la seguridad. Pero también la fragilidad, la amargura, la tristeza, la coquetería, y el ser mandonas o apocadas.

**Tabla 76:** CUALIDADES Y RASGOS DE PERSONALIDAD Y CARÁCTER QUE DEFINEN A LOS PERSONAJES

	Varones	Mujeres
aburrido	leal	alegre
agradable	listo	amable
amable	loco	amada
amado	malévolo	amargada
ambicioso	malvado	apocada
apacible	modesto	buena
apenado	nervioso	capaz
arrogante	obediente	comprensiva
astuto	orgullosa	coqueta
avaro	paciente	cordial
bueno	pacífico	culta
cabal	pasivo	dominadora
cobarde	progresista	estable
malintencionado	prudente	feliz
orgullosa	querido	fiel
con confianza	romántico	frágil
contento	sabio	generosa
cruel	simpático	inteligente
crítico	sin sentimientos	lista
estimado	sincero	mandona
furioso	soñador	nerviosa
hábil	tenaz	prudente
inflexible	tímido	querida
ingenioso	torpe	segura
inteligente	travieso	simpática
justiciero	valiente	triste
justo		

## **ANÁLISIS DE LAS ILUSTRACIONES**

Los datos que se presentan a continuación completan el análisis ya realizado sobre el discurso, examinando las ilustraciones que aparecen en los materiales del primer curso, en total 1143.

Como ya se indicó en el apartado de metodología, se han sometido a análisis todas las representaciones icónicas que aparecían en los textos, cualesquiera que fuera su función y el ámbito del discurso en que estuvieran situadas. El único requisito exigido es que contuvieran imágenes de personas que pudieran ser identificadas como varones o mujeres.

Hemos encontrado diferentes tipos de ilustraciones. Reproducciones de imágenes ya existentes (fotogramas de películas, grabados, retratos, esculturas), y fotografías de situaciones reales que han sido creadas para el texto o ya existían pero no se identifica su procedencia. Es frecuente que aparezcan también dibujos que son expresamente realizados para el libro en cuestión: algunos tienen un gran realismo, mientras en otros los personajes aparecen más esquematizados, aunque son identificables en sus rasgos básicos. Se han considerado también las siluetas de cuerpos o manos, siempre que pudiera identificarse el sexo del personaje que representan.

Las categorías de análisis se ha procurado que coincidieran con las utilizadas en el discurso, aunque ha habido que realizar ajustes para adaptarse a las características que las ilustraciones presentan.

La unidad de análisis la ha constituido el personaje aunque las subcategorías han tenido que ser reorganizadas, resultando las siguientes:

1. Uno o dos varones
2. Una o dos mujeres
3. Colectivo de varones (tres o más)

4. Colectivo de mujeres (tres o más)
5. Colectivo (tres o más personajes de ambos sexos)
6. Pareja (mujer y varón)
7. Familia (mujer, varón y -al menos- una niña o niño)
8. Mujer o varón con una criatura
9. Bebé, sin identificación de sexo.

Se han identificado tanto los personajes globales que aparecen en la ilustración como los que son protagonistas y secundarios. En ambos casos se ha registrado cuántos personajes femeninos y masculinos están presentes, así como su edad, la actividad que realizan y el ámbito de la misma. Igualmente se ha registrado el personaje que aparece en el texto que acompaña a la ilustración y la coherencia que existe entre éste y el que aparece en la imagen.

En las tablas que irán apareciendo será frecuente que el número total de personajes vaya cambiando; eso se debe al hecho de que, en una misma ilustración pueden aparecer hasta 16 distintos, que después serán clasificados en protagonistas individuales, protagonistas colectivos y secundarios.

## **1. IDENTIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES**

Tres de cada 10 ilustraciones aparecen en los materiales de Educación Física, siendo buena parte de ellas dibujos que ilustran la realización de ejercicios físicos para que sean realizados por el alumnado. También son abundantes en los textos de Lengua y Literatura, aunque con una temática más variada como veremos con posterioridad. Son los textos de Matemáticas, y sobre todo los de Ciencias Naturales, los que recogen la menor presencia iconográfica. Si consideramos las editoriales, es Edelvives la que con mayor profusión ilustra sus materiales, siendo Anaya y EDB las más parcas en este recurso.

Los dibujos realistas, realizados para el texto en cuestión, son mayoritarios (37%), aunque también aparecen las fotografías de situaciones



reales (27%), aunque sin identificación de la autoría, así como reproducciones de imágenes ya existentes (20%), bien sea de esculturas, pinturas, grabados, fotogramas de películas, etc.

Los personajes se representan en una gran variedad de tamaños, desde los que ocupan una página completa (a veces incluso dos) hasta los que tienen menos de 5x3 centímetros. Los más abundantes, tanto analizados por editoriales como por materias, son los que corresponden a 1/8 y 1/16 de página. En todos los casos, y en todos los tamaños, entre el 44 y el 73% tienen como protagonista a un personaje masculino; el protagonismo femenino oscila entre el 10 y el 33%.

Al igual que ocurría con el discurso, son las personas adultas las más representadas (46%), siendo muy exigua la presencia de la infancia y la ancianidad. Esto es especialmente apreciable en los textos de Ciencias Sociales donde 8 de cada diez personajes son adultos. La juventud, sin embargo, está mucho más representada que en el texto, de tal manera que aparecen casi en la misma medida que a adultos (44%), y en alguna editorial (McGraw) las personas jóvenes son más numerosas que las adultas. Igual ocurre en los textos de Educación Física y también en los de Matemáticas.

No obstante, los datos presentan matices importantes cuando se considera el sexo como variable. Así, en todos los grupos de edad -salvo en juventud- los personajes masculinos están más representados que los femeninos (tabla 77), aunque es en el grupo de personas adultas donde hay el menor porcentaje de mujeres, de tal modo que 8 de cada 10 personajes adultos o ancianos son varones.

Tabla 77: PROTAGONISMO DE VARONES Y MUJERES POR GRUPOS DE EDAD (%)

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad
Varones	64	48	79	76
Mujeres	36	52	21	24
Total	100	100	100	100

Si analizamos los datos considerando la distribución por grupos de edad de los personajes masculinos y femeninos (tabla 78), observare-

mos grandes diferencias entre unos y otros, salvo cuando se trata de niños y niñas. Así los personajes masculinos se representan, sobre todo, como adultos, mientras que los femeninos lo hacen como jóvenes.

Tabla 78: EDAD DE LOS PERSONAJES PROTAGONISTAS EN ILUSTRACIONES (%)

	Infancia	Juventud	E. Adulta	Ancianidad
Varones	7	40	60	3
Mujeres	7	62	29	1

Ya se ha venido indicando, y se observa con claridad en la siguiente tabla, que los personajes masculinos son mucho más frecuentes que los femeninos, ya lo hagan individual o colectivamente, y ya se trate de personajes globales que aparecen en la ilustración o protagonistas.

Tabla 79: PERSONAJES EN ILUSTRACIONES

	Personajes globales	Personajes protagonistas
Varón	422	493
Colectivo de varones	109	78
Mujer	222	264
Colectivo de mujeres	45	40
Colectivos mixtos	215	138
Parejas	106	138
Familias	8	7
Mujer/varón con bebé	9	7
Bebé sin identific. sexo	7	6

Así, para los personajes globales (es decir, la totalidad de los que aparecen en una ilustración), los varones representan el 46% frente al 23% de las mujeres. Cuando los consideramos en tanto que personajes protagonistas, los varones constituyen el 50% de todos ellos, y las mujeres el 26%. En ambos casos, aparecen representados más veces como personajes individuales que en grupo.

Las imágenes que presentan a mujeres o a varones solos son mucho más numerosas que aquellas en las que hay personas de ambos sexos

(19%); aún en menos ocasiones aparecen en parejas, también mixtas (9%).

El instrumento de análisis utilizado nos permite no sólo saber quiénes son los personajes protagonistas, sino también cuántos lo hacen individualmente o en colectivo. Pues bien, los datos indican que de todos los varones que son protagonistas, el 59% lo son a título individual, mientras que la misma situación sólo se produce en el 47% para las mujeres. Esto quiere decir que los personajes masculinos no sólo están más representados que los femeninos, ya sea como protagonistas o secundarios, sino que cuando lo hacen como protagonistas es, en una notable proporción, a título individual. Los personajes femeninos son más escasos (la mitad que los anteriores), y también en menor proporción aparecen como protagonistas individuales. Esta situación se repite también con los personajes secundarios: el 42% de ellos son varones y el 15% son mujeres.

Si analizamos los datos por editoriales, encontraremos básicamente la misma información, de tal manera que hay aproximadamente el doble de personajes masculinos que femeninos; sólo la editorial McGraw ofrece una representación equilibrada. También en todas, salvo en SM, los varones son protagonistas individuales en mayor medida que las mujeres.

Este desequilibrio de representación y protagonismo se mantiene estable -como ya se ha indicado- en los distintos grupos de edad, salvo cuando se trata de personas jóvenes, donde los personajes femeninos y masculinos aparecen en la misma medida; incluso hay, en este caso, una mayor frecuencia de mujeres, aunque no en número suficiente para contrarrestar la desigual representación, que sigue siendo predominante para los varones.



## **2. DEFINICIÓN SOCIAL DE LOS PERSONAJES**

¿En qué contexto aparecen los personajes? Hay tres ámbitos predominantes: lúdico-deportivo, doméstico y cultural. De ellos, el que sobresale es el primero, de tal modo que casi la mitad de los personajes aparecen en situaciones de práctica deportiva y actividades lúdicas, predominando claramente las primeras, tanto en un análisis global como desglosado por editoriales.

Aunque se mantiene esta situación en el caso del ámbito lúdico y deportivo, no ocurre lo mismo con el resto cuando buscamos saber en qué ámbitos predominantes aparecen los personajes femeninos y masculinos que protagonizan las ilustraciones. Ya se ha indicado que para ambos, el contexto más frecuente es el lúdico-deportivo, pero hay que señalar que en él el porcentaje de mujeres es prácticamente igual al de los varones. Teniendo en cuenta que éstos aparecen tres veces más que las mujeres, este dato significa que las mujeres están sobre-representadas, como también lo están en el doméstico y el cultural. En el ámbito doméstico en concreto casi doblan en porcentaje a los varones, lo que implica una infrarepresentación de éstos en contextos de trabajo doméstico y actividades de interacción social.

Como es lógico, las actividades de los personajes tienen correspondencia con lo expresado anteriormente. Las más frecuentes, hasta alcanzar el 36% del total, son aquellas que los presentan realizando algún tipo de práctica deportiva o lúdica, predominando las primeras. Una cantidad similar de personajes aparecen en actividades laborales (10%), culturales y artísticas (11%) y científicas (12%); en este último caso, 2/3 de los personajes están vinculados a la producción de conocimiento científico. Las acciones relacionadas con el trabajo doméstico, la atención a otros seres humanos, la afectividad y la interacción social son más escasas, aunque no tanto como las relacionadas con las prácticas religiosas, la actividad política o militar.



¿Qué tipo de actividades realizan personajes femeninos y masculinos que son protagonistas de las ilustraciones? Lo primero que hay que destacar es que los varones realizan actividades en mayor medida que las mujeres, y también que éstas son más variadas, de tal manera que están presentes en 56 de las 67 subcategorías establecidas, mientras que los femeninos sólo aparecen en 30. La misma información se repite tanto si consideramos las editoriales como las materias.

No obstante, y tanto para personajes femeninos como masculinos siguen predominando las actividades que tienen como referente la práctica deportiva, el ejercicio físico en contexto escolar, así como las situaciones en las que los personajes posan o no realizan ninguna actividad -por tratarse de reproducciones de pinturas o esculturas-. Sin embargo, la distribución en ellas no siempre es equivalente. Lo es cuando se trata de ejercicio físico escolar o posar para retratos, pero en el caso de la práctica deportiva el porcentaje de personajes femeninos que aparecen en tal situación dobla al de los personajes masculinos.

Las diferencias o similitudes en la representación de ambos colectivos es más notoria si se analizan por grupos de actividades que comparten características comunes. Interesa detenerse en la distribución de actividades dentro del grupo de varones y de mujeres, así como en la relación que existe entre ellos, teniendo en cuenta que la frecuencia con que aparecen los personajes masculinos es, en términos globales, el doble que para los femeninos. Las frecuencias y porcentajes hay que interpretarlas, pues, en referencia a cada uno de los grupos, sin establecer comparaciones directas entre ellos.

TABLA 80: DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES PARA VARONES Y MUJERES PROTAGONISTAS

	Varones		Mujeres	
	Frec.	%	Frec.	%
Act. vinculadas al ámbito religioso	14	4	0	0
Act. vinculadas al ámbito doméstico	19	6	22	12
Act. vinculadas al ámbito político	9	8	3	2

*Continúa*

TABLA 80: DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES PARA VARONES Y MUJERES PROTAGONISTAS.  
(Continuación)

	Varones		Mujeres	
	Frec.	%	Frec.	%
Act. vinculadas al ámbito militar	17	5	1	0.5
Act. vinculadas al ámbito científico	43	13	4	2
Act. vinculadas al ámbito cultural	36	11	20	11
Act. vinculadas al ámbito económico	36	11	12	7
Act. vinculadas al ámbito lúdico/dep.	144	44	118	65
Act. vinculadas al ámbito social	5	1.5	1	0.5

Como ya se ha señalado, los personajes masculinos realizan una amplia variedad de actividades. Aún cuando predominan las de carácter deportivo, también son importantes las que tienen que ver con el mundo científico, el cultural y económico. Así aparecen como arqueólogos, médicos, científicos, astronautas, investigadores, cantantes, maestros, actores, pintores, jueces, califas, alcaldes, senadores, reyes, además de trabajadores en diversos contextos.

Los personajes femeninos concentran mucho más sus actividades en algunos ámbitos. El más importante el deportivo, en el que aparecen el 65% de los casos. Tras él, las encontramos en actividades domésticas: pasan la aspiradora, hacen la comida y limpian la cocina, cantan nanas o leen cuentos a sus criaturas antes de dormir,... También realizan actividades culturales que, en muchos casos, las presentan como ávidas lectoras y escritoras.

El modo que los personajes protagonistas se distribuyen en los diversos -ámbitos de realidad viene a reforzar estos datos. Al contrario de lo que ocurría en el texto, el mundo religioso es exclusivamente masculino. Como casi también parecen serlo el político, científico y económico-laboral: en ellos, de cada 10 personajes, 8 son varones. Los personajes femeninos sólo adquieren relevancia en el mundo doméstico, donde superan en presencia a los personajes masculinos, sobre todo en los textos de Matemáticas y Ciencias Sociales. Los varones aparecen en situa-

ciones de relaciones interpersonales (llevando a un niño a hombros, conversando...), regando el jardín, arreglando un electrodoméstico, lavándose los dientes,... Sólo uno está cocinando y el contexto es peculiar. Se trata de un dibujo que presenta a un varón con atuendos prehistóricos, pero con un contemporáneo gorro de cocinero y con un pie de página que dice lo siguiente: "Probablemente desde que el hombre dominó el fuego, aprendió a cocinar sus alimentos" (SM, Ciencias Sociales, pág. 156). Los personajes femeninos pasan la aspiradora, lavan ropa en un río, hacen la compra,.. y se ocupan de atender a sus criaturas, un tipo de actividad en la ningún personaje masculino aparece representado.

Las actividades de los personajes secundarios son muy variadas pero poco significativas, siendo las más numerosas aquéllas que los presentan como estudiantes, jugando o sencillamente observando lo que hacen los protagonistas.

El 75% de las ilustraciones no aparecen acompañadas de un texto o pie que haga referencia a ellas. ¿De qué personajes se habla en los 283 casos en que tal texto aparece?

**Tabla 81: PERSONAJES QUE APARECEN EN EL PIE DE LAS ILUSTRACIONES**

	Frecuencias	Porcentajes
Varones	161	57
Mujeres	56	20
Colectivo de mujeres y varones	7	2
Masculino genérico	3	713
Genérico	22	8
Instituciones	2	1

Lo que estos datos indican es que los textos que acompañan a las ilustraciones utilizan como referente a los personajes masculinos en mayor medida de lo que lo hace la propia ilustración. Recuérdese que éstos representan entre el 47 y el 51% según se trate de personajes globales o protagonistas. Por el contrario, hay más personajes femeninos en las



ilustraciones (entre el 23 y 27%) de lo que reflejan los textos. Lo mismo ocurre con los colectivos mixtos, que habrían de ser nombrados con términos expresos masculinos y femeninos, con genéricos o con masculinos genéricos en mayor proporción de lo que esta tabla refleja.

Es en los textos de Educación Física donde hay el mayor número de imágenes sin ninguna información que las acompañe; esto es explicable en buena medida por el hecho de que se trata de ilustraciones destinadas a ejemplificar la realización de ejercicios físicos al estudiantado. Sin embargo hay que destacar que en las pocas ocasiones en que sí aparece pie de imagen, siempre tienen como referente a un varón.

En el resto de materias hay una mayor presencia de información que acompaña a las ilustraciones; una presencia que oscila entre el 22% en Ciencias Naturales y el 38% en Ciencias Sociales. En todos los casos, se refieren en mucha mayor medida a personajes masculinos que femeninos.

El 58% de los varones a los que hacen referencia los pies de ilustración son personajes conocidos y para los que se utiliza su nombre propio; para los personajes femeninos la proporción es algo más baja (50%) aunque también importante.

Del total de ilustraciones que tienen como protagonista a un personaje masculino, en el 32% de los casos se acompaña de un pie de imagen que ofrece alguna información sobre ella. Este porcentaje baja hasta el 21% cuando la imagen la protagoniza un personaje femenino.

Tratándose de varones protagonistas de la imagen, en 9 casos de cada 10 la información del pie se expresa en términos adecuados al personaje que representa: esto es con un masculino. En más de la mitad de los casos (el 63% exactamente) se trata de un nombre propio. Si la imagen la protagoniza una mujer, 7 de cada 10 pies recogen referencias adecuadas, en femenino, siendo en el 49% de los casos un nombre propio. Si a ello añadimos que se utiliza el masculino genérico en mayor medida cuando la ilustración la protagoniza una mujer que cuando lo hace un varón, todo ello significa que los pies de ilustración se utilizan más



y más significativos cuando el personaje que protagoniza la imagen es un varón que cuando lo es una mujer.

Nos interesa saber, además, si existe coherencia entre la ilustración y el texto que la acompaña, es decir, si en éste se habla explícitamente de los personajes que aparecen en la imagen; o, por el contrario, se habla de otros o se utiliza el masculino genérico o el genérico. En este sentido sólo podemos referirnos a los casos en que la imagen aparece con algún texto, lo que sólo ocurre en la cuarta parte de ellas.

Cuando sí que hay un pie de ilustración, en el 73% de ellos se habla expresamente del personaje, es decir, hay coherencia entre imagen y texto. Sin embargo esta circunstancia es más frecuente cuando el personaje protagonista es un varón. Lo contrario ocurre cuando en el pie no se hace referencia al personaje protagonista, puesto que en más ocasiones se trata de personajes femeninos que masculinos.

## REFLEXIONES FINALES

*“Los prejuicios se mantienen en sus sedes”  
(Amelia Valcárcel 1997, p. 16)*

No se me ocurre mejor forma, y más sintética, se iniciar esta reflexión final, a propósito de los datos que arroja el análisis realizado. Porque, al contrario de lo que constituía la hipótesis -o quizá el deseo- que dio inicio a esta investigación, los estereotipos sexistas continúan estando presentes en los textos escolares que las y los estudiantes están utilizando en Andalucía cuando faltan dos años para que finalice el siglo XX.

“El patriarcado ha muerto”, dictaminan algunas mujeres. Y no les falta razón si de lo que se trata es de negarle predicamento y, por tanto, capacidad de sujetarnos en sus redes. Pero, en las prácticas políticas, las que afectan a la vida pública -y pública es toda ella- continúa manteniendo su vitalidad.

He de recordar que los textos analizados han sido editados entre 1996 y 1997 y que todos ellos han sido elaborados bajo los presupuestos explícitamente no discriminatorios que establece la LOGSE. Y es de suponer que, también bajo esos preceptos, han sido aprobados por las autoridades educativas competentes.

Quizá se requieren procedimientos más especializados y más detallados de los que disponen tales autoridades para desvelar hasta qué punto su contenido y la forma en que se presenta es, efectivamente, igualitario. Porque no hay elementos en ellos que, de forma manifiesta, y en un análisis inicial permitan evidenciar que son un reflejo de los más añejos estereotipos de género.

Porque no hay que negar que ha habido cambios respecto al contenido y la forma con que el conocimiento escolar se presentaba hace algunos

años, ni que los datos obtenidos en esta investigación no revelen cambios respecto a los que ofrecían investigaciones similares realizadas con anterioridad. Así por ejemplo, no hay en los materiales analizados ninguna imagen, ni ningún término o expresión que resulte denigrante para las mujeres. Tampoco son frecuentes los saltos semánticos -aunque algún ejemplo hay- ni existe trato discriminatorio para ninguno de los sexos en el empleo de tratamientos o fórmulas de cortesía. Y, sobre todo, hay referencias explícitas en las que las y los autores de los textos enfatizan la idea de igualdad entre varones y mujeres.

Igualmente, y en contraste con investigaciones anteriores, en los textos analizados hay una mayor abundancia de términos genéricos, que incluyen tanto a varones como a mujeres, así como el uso de expresiones que nombran explícitamente a los personajes femeninos y masculinos.

¿En qué aspectos se evidencia el sexismo en los textos analizados? Fundamentalmente podrían resumirse en dos. Por una parte, en la combinación que resulta de utilizar de modo abusivo el masculino genérico, como pretendidamente inclusor, con la escasa presencia de personajes femeninos, sobre todo aquéllos personajes singulares identificados por su nombre propio. Por otra, y de modo más sutil pero con mayor contenido sexista, en la definición social de los personajes.

1. El masculino genérico es la forma más habitual de nombrar a los personajes (casi 6000 de los más de 16.000 personajes). Casi 4 referencias de cada 10 se presentan bajo esta forma gramatical.

La ambigüedad del masculino genérico como término inclusor de varones y mujeres ha sido suficientemente señalada. Primero porque hay un solapamiento entre el modo de referirse a los personajes masculinos cuando se trata de un colectivo y el colectivo mixto; ello produce confusión y, en todo caso, una visibilidad de los varones y un ocultamiento de las mujeres al no ser nombradas explícitamente.

Segundo porque su referencia semántica no está en el propio término sino que depende de la contextualización en la que el masculino genérico aparezca. Así, según Álvaro G. Meseguer, el uso del masculino genéri-

co debería completarse con llamadas de atención a quienes leen un texto, de modo que les recuerde que la mujer queda incluida. Esto es algo que no aparece con suficiente claridad en los textos analizados. En los datos generales, es evidente la correspondencia entre las referencias específicas a varones y los masculinos genéricos (de tal manera que la disminución en el número de los primeros se acompaña del incremento de los segundos). Algo que ayuda a reforzar la idea de que los masculinos genéricos son, cuando menos, más referidos a varones que incluso (referido al colectivo de varones y mujeres). Por otra parte, la abundancia de referencias concretas a varones con nombre propio y la escasez de mujeres en las mismas condiciones, no hace sino incrementar la presencia de los primeros y la invisibilidad de las segundas. Si a ello unimos la escasísima utilización de términos que nombren expresamente a mujeres y varones conjuntamente, no parece que sea posible afirmar que la utilización del masculino genérico contribuya a una mayor visibilidad e inclusividad de las mujeres, y por tanto, a un tratamiento más equilibrado de la presencia de varones y mujeres en los libros de texto.

Cuando esa contextualización no es suficiente, la capacidad inclusora o restrictiva del masculino genérico queda muy supeditada al significado que la lectora o lector pueda atribuirles, y éste -a su vez- tiene mucho que ver con el conocimiento de que las personas que leen tengan a su disposición. Si consideramos que los textos analizados van destinados a jóvenes adolescentes, ha de suponerse que el conocimiento de que disponen para resituar estas referencias es escaso o nulo, sobre todo en su dimensión histórica.

En los textos analizados hay una ausencia de indicadores expresos que permitan saber con claridad quiénes son los personajes referentes, de tal manera que las claves históricas que permitieran conocer las condiciones socio-históricas de ejercicio del poder o de la producción del conocimiento, así como de las razones por las que la capacidad de actuación de varones y mujeres ha sido diferenciada, privilegiando la de los primeros y excluyendo a las segundas a planos secundarios y subordinados.

Sí ocurre, en múltiples ocasiones, que junto a las referencias generales -ya sea al trabajo científico o al ejercicio del poder- que se expresan habi-



tualmente en masculino genérico, hay 'incursiones' específicas en temáticas de contenido social o de vida cotidiana. Y es en ellas donde aparecen las referencias a mujeres. Sin información adicional, no es difícil que el mensaje se entienda en el sentido de que la presencia -y la contribución- de las mujeres tiene lugar en terrenos como la vida cotidiana, el trabajo doméstico o ligado a la supervivencia, las costumbres en cuanto a alimentación o vestido (en ocasiones con referencias a la educación y vida cotidiana, pero en mucha menor medida a su situación jurídica o su exclusión de la vida pública)...

Así pues, el masculino genérico no sólo es ambiguo en sí mismo, y por tanto inadecuado para nombrar con precisión y corrección a los varones y a las mujeres. En mayor medida que otros recursos lingüísticos refleja una concepción androcéntrica de la realidad, aquella que generaliza lo masculino como adecuado para toda la humanidad. No es valadí recordar, a este respecto, la utilización constante en los textos del par hombre-mujer, de tal manera que ese término, también pretendidamente inclusor, generaliza lo masculino como referente único de lo humano.

Hay algunos elementos más que refuerzan esa concepción androcéntrica. Por una parte, la utilización del masculino genérico en el cuerpo del texto, sobre todo en contextos de ejercicio político, organización de la sociedad y producción de conocimientos, junto al uso de genéricos (población, campesinado,...) sobre todo en actividades que se consideran de menor prestigio y trascendencia social, o actividades cotidianas -como el uso general del lenguaje-.

Igualmente, los términos que nombran explícitamente a los personajes masculinos y a los femeninos, como un colectivo, suelen situarse en las actividades, Y, de modo sistemático, casi siempre el término masculino precede al femenino. Al incluirse, como digo, en las actividades suelen hacer referencia -en muchos casos- a estudiantes y docentes, o bien a amigos y amigas, hermanos y hermanas,... Cuando aparecen en el texto, es frecuente que lo hagan para referirse a actividades cotidianas (en buena medida correspondientes a la vida privada), a elementos que refieren a las creencias y la espiritualidad; y son, en todos los textos de

historia, mucho más frecuentes en los temas que se refieren a la prehistoria que a otros periodos históricos.

2. La presencia de personajes femeninos es muy escasa, si bien hay que destacar que se ha incrementado respecto a investigaciones previas. Sin embargo sigue siendo insuficiente e inadecuado para dar cuenta de la realidad, pasada y presente, a las y los adolescentes el que sólo 10 de cada 100 personajes sean femeninos. En las ilustraciones, al igual que otras investigaciones han mostrado, hay una mayor representación de personajes femeninos (que llega hasta el 27%), pero ello no se ve acompañado de igual número de referencias en los pies de ilustración. Hay que indicar, no obstante, que los personajes masculinos siempre superan a los femeninos, ya se trate de personajes globales, protagonistas o secundarios.

Como un reflejo evidente de la mentalidad patriarcal que impregna el conocimiento y que se traduce en los textos que se han analizado, es constatable que -además de una presencia reducida- las mujeres existen, sobre todo, como grupo genérico y, en todo caso, como sujetos anónimos. Una situación profundamente discriminatoria para las mujeres, por cuanto además, los varones son nombrados, en mucha mayor medida, como sujetos individuales y singulares. Ocurre además, tanto en texto como en imágenes, que los varones jóvenes tienen mayor presencia que las mujeres adultas.

Existen, según la distinción de Celia Amorós, dos universos simbólicos distintos para los varones y para las mujeres que se corresponden con dos órdenes conceptuales también distintos: el de los iguales y el de las idénticas. Aquéllos se reconocen como individuos, porque también se reconocen como diversos, y con capacidad de opinión y poder. Las mujeres, por el contrario, por ser idénticas carecen de esa individualidad, de diferencia y de poder.

Sí que tienen influencia, sobre todo en los ámbitos privados, pero su participación en la esfera pública -la del poder- está vedada. Y su participación en los espacios públicos ha sido silenciada y ocultada por la historia.

Sabemos que “un nombre es propio tan sólo para aquéllos que han dado a conocer su nombre, lo han individualizado, lo han singularizado por lo irrepetible de su acción” (Subirats 1998, p. 31). Son las mujeres con nombre propio las que constituyen genealogía y modelos operativos de identificación para el resto de las mujeres.

En casi 5000 páginas, sólo hemos encontrado 255 mujeres, identificadas en su individualidad, frente a 2468 varones. No hay un reconocimiento de la contribución de las mujeres al conocimiento y al progreso de la humanidad desde los diversos ámbitos en los que han intervenido. Además constituyen dudosos modelos de identificación social por cuanto, en buena medida, son diosas o han ejercido el poder político en ausencia de varones que pudieran hacerlo, o aparecen por su relación con aquéllos. También, es cierto, y ésa casi sería la única excepción, hay algunas escritoras; en cambio las mujeres científicas tienen una presencia irrelevante.

“Tan importante como conocer es reconocer”, dice Amelia Valcárcel (1997, p. 83). La ocultación de la genealogía de las mujeres nos priva de un elemento clave de identificación social; crea un imaginario que pretende que cada mujer que ocupa un determinado lugar social es la primera, que nadie la ha precedido, y puede hacernos pensar que está allí por alguna suerte de benevolencia protectora y condescendiente.

Para la mayor parte de las mujeres presentes en los textos, el protagonismo es individual y anónimo, alojándose sobre todo en las actividades. Su ausencia del corpus del texto, que es donde se recoge el conocimiento considerado socialmente valioso, significa ocultar su participación en la construcción del mundo. Ello ocurre, en parte, porque el saber de las mujeres, se ha tratado de recuperar por los mismos caminos que los de los varones -intelectual, abstracto, especulativo y escrito- (lo que hace que siempre sea excepcional respecto al de los varones, no sólo por su menor ‘cuantía’ sino por su diferente ‘enfoque’ y cualidad), y siempre presente la dicotomía conocimiento - naturaleza, considerada como definitoria de la identidad masculina-femenina según los parámetros patriarcales. “De ahí que se distinga con claridad entre el dominio del saber, estrechamente ligado a la razón y la inteligencia y con-



trolado por los hombres, y el dominio de la naturaleza, de lo cotidiano, de lo que no es cultura ni es historia, el único donde las mujeres y sus habilidades prácticas podían alcanzar algún protagonismo” (Graña 1994, p. 9).

No es inocente, pues, que las mujeres aparezcan -como ya se ha señalado- cuando se habla de aspectos de la vida cotidiana (siempre como un apéndice añadido al cuerpo informativo central), y de manera destacada en los textos de Ciencias Naturales y también en los de Educación Física en aquellas temáticas que refieren al desarrollo biológico y la reproducción.

3. La definición social de los personajes femeninos ofrece unos modelos de identificación estereotipados y extraordinariamente limitados.

Ya se ha indicado que su participación en la producción de conocimiento es extraordinariamente limitada, así como sus contribuciones al desarrollo de la humanidad. Las ocupaciones que realizan con mayor frecuencia las mujeres en los libros de texto las sitúan en el ámbito privado y doméstico: sobre todo como amas de casa y madres. O bien en un plano tan elevado y etéreo como es el de las diosas, en cualquier caso con escasa incidencia en la realidad.

También en el ámbito de las ocupaciones, se manifiesta el poder que como sabemos se evidencia -sobre todo- por el silencio y la exclusión que genera. Porque exclusión es que las mujeres tengan vedada la participación en tan amplio número de actividades, tantas al menos como realizan los varones. Recordemos que, mientras éstos disponen de un abanico de 334 ocupaciones diferentes, para las mujeres se reduce a 94. Igual ocurre en el contexto de las ilustraciones, donde los personajes masculinos están en más ámbitos de realidad y realizan una mayor variedad de actividades que los femeninos.

Los varones retienen para sí las ocupaciones de prestigio social, las que suponen ejercicio del poder o contribución expresa al progreso de la sociedad. Tanto por las ocupaciones que realizan las mujeres, como por



los ámbitos de realidad en los que aparecen, sus acciones tienen como marco prioritario las relaciones interpersonales y el consumo de bienes.

Al igual que para Hegel, en los actuales libros de texto, las mujeres no tienen individualidad en el pleno sentido del término. Tanto a través de las ocupaciones como de los atributos más frecuentes, son la madre, la hermana, la esposa, la hija... de alguien. Y ese alguien, nombrado por el posesivo que se atribuye a las mujeres, sí tiene individualidad y precisamente por eso puede ser el referente para las mujeres que son "su" madre, su esposa, su hija...

"El siglo XXI será el siglo de las mujeres", pronostica Victoria Camps (1998). Más que un pronóstico quizá no sea sino un inmenso deseo, si -como la autora indica- no hay cambios fundamentales en distintos ámbitos. Uno de ellos, el primero al que se refiere, es la educación. Sin una escuela realmente igualitaria, sin una educación que sea efectiva en la universalización de la cultura femenina y que elimine cualquier vestigio de discriminación que en la medida en que lo sea respecto de las mujeres, también lo será para los varones y la humanidad en su conjunto, difícilmente podrá hacerse realidad tal pronóstico.

La educación, a través de los contenidos, su organización y sus prácticas de adquisición y evaluación, crea identidades sociales y personales. La construcción del sujeto moral o de la identidad moral requiere que podamos escoger entre un abanico de opciones y, como señala Victoria Camps para escoger bien han de darse unos mínimos posibles. Un individuo necesita tener un nombre propio, una genealogía, una ocupación, un lugar de referencia... que han de ser reconocidos en un espacio público para hacerse efectivos.

Ni por la magnitud de su presencia, ni por los rasgos con que se define a los personajes femeninos, puede considerarse que los libros de textos constituyan un recurso adecuado para fortalecer esa individualización. Ni para las chicas ni para los chicos porque la imagen que ofrece de las mujeres es limitada, estereotipada e inadecuada para construir un futuro igualitario. Lo que no sólo es una cuestión de legalidad sino, sobre todo de justicia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALARIO, CARMEN Y OTRAS (1995)

Nombra. La representación del femenino y el masculino en el lenguaje. Instituto de la Mujer/Instituto Andaluz de la Mujer.

ALEGRÍA, CARMEN Y CORTADA, ESTHER (1992)

"Por un estudio del medio en clave de género. Un enfoque no androcéntrico de las ciencias sociales en la escuela primaria". En Montserrat Moreno (Comp.) *Del silencio a la palabra*. Madrid, Instituto de la Mujer, 118-139.

ÁLVAREZ, MERCEDES Y SONEIRA, GLORIA (1992)

"¿Tienen marca de género las matemáticas?". En Montserrat Moreno (Comp.) *Del silencio a la palabra*. Madrid, Instituto de la Mujer, 306-331.

ÁLVARO PAGE, MARIANO (Coord.) (1994)

Propuesta de un sistema de indicadores sociales de igualdad entre géneros. Madrid, Instituto de la Mujer.

AMORÓS, CELIA (1997)

Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y post-modernidad. Madrid, Cátedra.

AMORÓS, CELIA (Dir.) (1995)

Diez palabras clave sobre mujer. Navarra, Verbo Divino.

APPLE, MICHAEL (1986)

Ideología y currículo. Madrid, Akal.

APPLE, MICHAEL (1992)

"The text and cultural politics". *Educational Researcher*, 21, 7, 4-11.

BALLARÍN, PILAR (1994)

“De leer a escribir: instrucción y liberación de las mujeres”. En M<sup>a</sup> del Mar Graña. *Las sabias mujeres: Educación, saber y autoría (siglos III-XVII)*. Madrid, Asoc. Cultural Al-Mudayna, 17-32.

BELTRÁN, FRANCISCO (1991)

Política y reformas curriculares. Valencia, Universitat de València.

BENAVENTE, JOSÉ M. Y NÚÑEZ, ADELA (1992)

“El androcentrismo en la enseñanza de la historia y la geografía”. En Montserrat Moreno (Comp.) *Del silencio a la palabra*. Madrid, Instituto de la Mujer, 153-176.

BERGHAHN, VOLKER Y SCHISLER, HANNA (Eds.) (1987)

*Perceptions of history. International textbook research on Britain, Germany and the United States*. Oxford, Berg.

BERNSTEIN, BASIL (1988)

*Clases, códigos y control*. Madrid, Akal.

BERNSTEIN, BASIL (1990)

*Poder, educación y conciencia*. Barcelona, El Roure.

BLANCO, NIEVES (1994)

“Los contenidos del curriculum”. En J. Félix Angulo y Nieves Blanco (Coord.) *Teoría y desarrollo del curriculum*. Archidona, Aljibe, 233-261.

BLANCO, NIEVES (1995)

“El sentido del conocimiento escolar”. En AA.VV. *Volver a pensar la educación*. Vol. I (Política, educación y sociedad). Madrid, Morata, 188-202.

BONAL, XAVIER (1997)

*Las actitudes del profesorado ante la coeducación. Propuestas de intervención*. Barcelona, Graó.

BUSQUETS, DOLORS; FERNÁNDEZ, TERESA Y SASTRE, GENOVEVA (1992)

“¿De quién y para quién son las matemáticas?”. En Montserrat Moreno (Comp.) *Del silencio a la palabra*. Madrid, Instituto de la Mujer, 228-242.

CALVO BUEZAS, TOMÁS (1989)

Los racistas son los otros. Gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares. Madrid, Popular.

CAMPS, VICTORIA (1998)

El siglo de las mujeres. Madrid, Cátedra.

COBO, ROSA (1995)

“Género”. En Celia Amorós (Dir.) *Diez palabras clave sobre mujer*. Navarra, Verbo Divino, 55-83.

DOYLE, WALTER (1992)

“Curriculum and pedagogy”. En Philip Jackson (Dir.) *Handbook of research on curriculum*. New York, MacMillan, 486-516.

DUNNINGAN, LISE (1982)

Analyse des stéréotypes masculins et féminins dans les manuels scolaires au Québec. Gouvernement du Québec.

ESCOFET, ANNA; HERAS, PILAR; NAVARRO, JOSEP Y RODRIGUEZ, JOSÉ LUIS (1998)

Diferencias sociales y desigualdades educativas. Barcelona, ICE/Horsori.

ESCOLANO, AGUSTÍN (1992)

“El libro escolar y la memoria histórica de la educación”. En AA.VV. *El libro y la escuela*. Madrid, Biblioteca Nacional, 77-90.

FAINHOLC, BEATRIZ (1994)

Hacia una escuela no sexista. Buenos Aires, Aique.



FITZGERALD, FRANCIS (1987)

“Changing the paradigm. Perceptions of American History after World War II”. En Volker Berghahn y Hanna Schissler (Eds.) Perceptions of history. International textbook research on Britain, Germany and the United States. Oxford, Berg, 17-25.

FREIXAS, ANA Y OTROS. (1993)

La coeducación, un compromiso social. Documento marco para Andalucía. Sevilla, Junta de Andalucía.

GARCÍA MESEGUER, ÁLVARO (1994)

¿Es sexista la lengua española? Una investigación sobre el género gramatical. Barcelona, Paidós.

GARRETA, NURIA Y CAREAGA, PILAR (1987)

Modelos masculino y femenino en los textos de EGB. Madrid, Instituto de la Mujer.

GIMENO, JOSÉ (1994)

Materiales y textos: contradicciones de la democracia cultural. Texto multicopiado.

GÓMEZ-FERRER MORANT, GUADALUPE (Ed.) (1995)

Las relaciones de género. Madrid, Marcial Pons.

GRAÑA CID, M<sup>a</sup> DEL MAR (Ed.) (1994)

Las sabias mujeres: Educación, saber y autoría (siglos III-XVII). Madrid, Asoc. Cultural Al-Mudayna.

GRUPO HEGOA (1991)

Tercer mundo en los libros de texto. Universidad del País Vasco.

GRUPO HEGOA (1993)

“¿Qué dicen los textos escolares?”. Cuadernos de Pedagogía, 215, 13-15.

HUTTON, D. Y MEHLINGER, H. (1987)

“International textbooks revision. Examples from the United States”.

EN VOLKER BERGHAHN Y HANNA SCHISLER (Eds.)  
Perceptions of history. International textbook research on Britain,  
Germany and the United States. Oxford, Berg, 141-156.

INSTITUTO DE LA MUJER (1988)

Manual de Acción: Como llevar a la práctica la igualdad entre los  
sexos. Documento de trabajo. Serie documentos nº 1.

JIMÉNEZ, PILAR Y ÁLVAREZ, MERCEDES (1992)

“Género, ciencia y tecnología”. En Montserrat Moreno (Comp.) Del  
silencio a la palabra. Madrid, Instituto de la Mujer, 178- 196.

LAKOFF, ROBIN (1995)

El lenguaje y el lugar de la mujer. Barcelona, Editorial Hacer.

LERENA, CARLOS (1983)

Reprimir y liberar. Crítica sociológica de la educación y de la cultura  
contemporánea. Madrid, Akal.

LLEDÓ, EULÀLIA (1992)

El sexismo y el androcentrismo en la lengua: análisis y propuestas de  
cambio. Barcelona, ICE Universitat Autònoma de Barcelona.

LLEDÓ, EULÀLIA Y OTERO, MERCÈ (1992)

“El sexismo en la lengua y la literatura”. En Montserrat Moreno  
(Comp.) Del silencio a la palabra. Madrid, Instituto de la Mujer,  
358-379.

LÓPEZ, AMANDO (1992)

Lenguaje y discriminación sexista en los libros escolares. Universidad  
de Murcia, Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

LOZANO, IRENE (1995)

Lenguaje femenino, lenguaje masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la  
forma de hablar?. Madrid, Minerva Ed.

MAÑERU, ANA (1991)

“Lenguaje en la escuela: sexismo en el lenguaje”. *Infancia y Sociedad*  
10, 18-23.

MARTÍNEZ REINA, LOURDES (1993)

“El sexismo en las aulas”. En Joaquín Ramos (Comp.) *El camino hacia una escuela coeducativa*. Morón, Publicaciones MCEP.

MESA, MANUELA (1990)

“El fenómeno del desarrollo y el subdesarrollo en los libros de texto. Una aproximación crítica”. En AA.VV. *Tercer mundo y racismo en los libros de texto*. Madrid, Cruz Roja, 15-69.

MICHEL, ANDRÉE (1987)

*Fuera moldes. Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*. Barcelona, LaSal.

MORALES, J. FRANCISCO Y LÓPEZ, MERCEDES (1994)

“Estereotipos de género y valores”. En Mariano Álvaro Page (Coord.) *Propuesta de un sistema de indicadores sociales de igualdad entre géneros*. Madrid, Instituto de la Mujer, 375-397.

MORANT, ISABEL (1995)

“El sexo de la historia”. En Guadalupe Gómez-Ferrer. *Las relaciones de género*. Madrid, Marcial Pons, 29-66.

MORENO, AMPARO (1986)

*Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela*. Barcelona, Icaria.

MORENO, AMPARO (1986)

*El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no androcéntrica*. Barcelona, LaSal.

OLSON, J. (1989)

“The persistence of technical rationality”, En G. Milburn et al. (Eds.) *Re-interpreting curriculum research: images and arguments*. London, Falmer, 102-109.

POPKEWITZ, THOMAS (1990)

*Formación del profesorado. Tradición, teoría y práctica*. Valencia, Universidad de Valencia.

PULEO, ALICIA (1995)

“Patriarcado”. En Celia Amorós (Dir.) Diez palabras clave sobre mujer. Navarra, Verbo Divino, 21-54.

RODES, ISABEL Y SIMÓN, ELENA (1992)

“Una ocasión singular: el aprendizaje de otra lengua”. En Montserrat Moreno (Comp.) Del silencio a la palabra. Madrid, Instituto de la Mujer, 348-357.

SCOTT, MARION (1993)

“Dale una lección. El currículo sexista en la educación patriarcal”. En Dale Spender y Elizabeth Sarah: Aprender a perder. Sexismo y educación. Barcelona, Paidós, 129-153.

SELANDER, STAFFAN (1990)

“Análisis de textos pedagógicos. Hacia un nuevo enfoque de la investigación educativa”. Revista de Educación, 293, 345-354.

SUBIRATS, MARINA (Coord.) (1993)

El sexismo en los libros de texto: análisis y propuesta de un sistema de indicadores. Madrid, Instituto de la Mujer.

SUBIRATS, MARINA (1997)

“Educación y género: la experiencia española”. En Irene Pineda (Comp.) Mujer y género: potencial alternativo para los retos del nuevo milenio. Managua, UCA, 25-38.

SUBIRATS, MARINA (1998)

Con diferencia. Las mujeres frente al reto de la autonomía. Barcelona, Icaria.

SUBIRATS, MARINA Y BRULLET, ROSA (1988)

Rosa y azul. La transmisión de géneros en la escuela mixta. Madrid, Instituto de la Mujer.

TOLEDO, JUAN MANUEL (1983)

“La formación cívica en la EGB e ideología”. Educación y Sociedad 2, 93-106.



TORRES, XURXO (1994)

Globalización e interdisciplinariedad: el curriculum integrado. Madrid, Morata.

URRUZOLA, M<sup>a</sup> JOSÉ (1995)

Introducción a la filosofía coeducadora. Bilbao, Maite Canal.

VALCÁRCEL, AMELIA (1991)

Sexo y filosofía. Sobre 'mujer' y 'poder'. Barcelona, Anthropos.

VALCÁRCEL, AMELIA (1997)

La política de las mujeres. Madrid, Cátedra.

VENEZKY, RICHARD (1992)

"Textbooks in school and society". En Philip Jackson (Ed.) Handbook of research on curriculum. New York, MacMillan, 436-461.

VIOLI, PATRIZIA (1991)

El infinito singular. Madrid, Cátedra.

WESTBURY, IAN (1990)

"Textbooks, textbook publishers, and the quality of schooling". En D. Elliott y A. Woodward (Eds.) Textbooks and schooling in the United States. Chicago, University of Chicago Press, 1-22.

WEXLER, D. (1982)

"Structure, text and subject: a critical sociology of school knowledge". En Michael Appel (Ed.) Cultural and economic reproduction in education. London, Routledge & Kegan Paul, 275-303.

## ANEXO

## ÍNDICE ANEXOS

1. Codificación de las ocupaciones de los personajes en texto, actividades, problemas y ejemplos gramaticales.....	187
2. Codificación de las ocupaciones de los personajes en ilustraciones.....	189
3. Codificación de los ámbitos de acción de los personajes.....	191
4. Codificación de los verbos que acompañan a los personajes.....	193
5. Codificación de los atributos de los personajes.....	196
6. Denominación de varones anónimos en Ciencias Sociales.....	198
7. Varones con nombre propio en Ciencias Sociales.....	201
8. Denominación de mujeres anónimas en Ciencias Sociales.....	206
9. Mujeres con nombre propio en Ciencias Sociales.....	206
10. Autoría de textos originales en Ciencias Sociales.....	207
11. Denominación de varones anónimos en Lengua y Literatura.....	208
12. Varones con nombre propio en Lengua y Literatura.....	211
13. Denominación de mujeres anónimas en Lengua y Literatura.....	216
14. Mujeres con nombre propio en Lengua y Literatura.....	218
15. Varones representados con fragmentos de obras en Lengua y Lit. ....	219
16. Mujeres representadas con fragmentos de obras en Lengua y Lit. ....	225
17. Denominación de varones anónimos en Ciencias Naturales.....	227
18. Denominación de mujeres anónimas en Ciencias Naturales.....	227
19. Personajes con nombre propio en Ciencias Naturales.....	228
20. Denominación de varones anónimos en Matemáticas.....	230
21. Denominación de mujeres anónimas en Matemáticas.....	232
22. Varones con nombre propio en Matemáticas.....	233
23. Mujeres con nombre propio en Matemáticas.....	234
24. Denominación de varones anónimos en Educación Física.....	235
25. Denominación de mujeres anónimas en Educación Física.....	235
26. Varones con nombre propio en Educación Física.....	236
27. Mujeres con nombre propio en Educación Física.....	237
28. Ocupaciones de personajes masculinos.....	238
29. Ocupaciones de personajes femeninos.....	242
30. Ocupaciones de personajes masculinos en Ciencias Sociales.....	243
31. Ocupaciones de personajes femeninos en Ciencias Sociales.....	246
32. Ocupaciones de personajes masculinos en Lengua y Literatura.....	247
33. Ocupaciones de personajes femeninos en Lengua y Literatura.....	249
34. Ocupaciones de personajes masculinos en Ciencias Naturales.....	250
35. Ocupaciones de personajes femeninos en Ciencias Naturales.....	250
36. Ocupaciones de personajes masculinos en Matemáticas.....	251
37. Ocupaciones de personajes femeninos en Matemáticas.....	252
38. Ocupaciones de personajes masculinos en Educación Física.....	252
39. Ocupaciones de personajes femeninos en Educación Física.....	253
40. Atributos de personajes masculinos.....	254

41. Atributos de personajes femeninos.....	259
42. Atributos de personajes masculinos en Ciencias Sociales .....	261
43. Atributos de personajes femeninos en Ciencias Sociales.....	264
44. Atributos de personajes masculinos en Lengua y Literatura .....	265
45. Atributos de personajes femeninos en Lengua y Literatura .....	268
46. Atributos de personajes masculinos en Ciencias Naturales .....	269
47. Atributos de personajes femeninos en Ciencias Naturales .....	269
48. Atributos de personajes masculinos en Matemáticas .....	270
49. Atributos de personajes femeninos en Matemáticas .....	271
50. Atributos de personajes masculinos en Educación Física.....	271
51. Atributos de personajes femeninos en Educación Física.....	272



# 1. CODIFICACIÓN DE LAS OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN TEXTO, ACTIVIDADES, PROBLEMAS Y EJEMPLOS GRAMATICALES

<p><b>1. Ocupaciones vinculadas al ámbito religioso</b></p> <p>10. Diosas y dioses, profetas, apóstoles, santas y santos,...</p> <p>11. Cargos en la estructura religiosa</p> <p>12. Monjes, sacerdotes, curas, clérigos,...</p> <p>13. Peregrinos, fieles, discípulos, creyentes...</p> <p>14. Héroes y heroínas</p> <p>15. Mártires</p> <p>16. Personas no creyentes</p>	<p><b>2. Ocupaciones vinculadas al ámbito doméstico</b></p> <p>20. Padres, madres, hijos, abuelos, nietos, esposa, marido,...</p> <p>21. Amigas, compañeros, vecinos, ...</p> <p>22. Trabajo doméstico</p> <p>23. Comadronas, amas de cría, niñeras, ...</p>
<p><b>3. Ocupaciones vinculadas al ámbito político-jurídico y títulos nobiliarios</b></p> <p>30. Reyes y reinas, monarcas, califas, ...</p> <p>31. Príncipes y princesas,...</p> <p>32. Magistrados y juristas</p> <p>33. Grupos sociales</p> <p>34. Ministros/as, parlamentarios/as, presidentes/as, alcaldes y alcaldesas,...</p> <p>35. Políticos y gobernantes sin especificar cargo</p> <p>36. Nobles, aristócratas, ..</p> <p>37. Señores feudales, caballeros, damas,...</p>	<p><b>4. Ocupaciones vinculadas al ámbito militar y de orden público</b></p> <p>40. Cargos de mando en el ejército</p> <p>41. Guerreros, soldados, mercenarios,...</p> <p>42. Descubridores, invasores, conquistadores</p> <p>43. Policía, representantes de la autoridad, ...</p> <p>44. Bandoleros, salteadores, proscritos,...</p> <p>45. Prisioneros</p> <p>46. Espías</p>
<p><b>5. Ocupaciones vinculadas al ámbito científico-técnico</b></p> <p>50. Matemático/as, científicos/as, investigadores,...</p> <p>51. Médicos, enfermeras,</p> <p>52. Historiadores/as, arqueólogos/as...</p> <p>53. Arquitectos, ingenieros, inventores,...</p> <p>54. Navegantes, descubridores, ,...</p> <p>55. Aventureros, viajeros,...</p>	<p><b>6. Ocupaciones vinculadas al ámbito ideológico-cultural y artístico</b></p> <p>60. Filósofos/as, intelectuales, escritores/as, ensayistas...</p> <p>61. Músicos, pintores/as, artistas,...</p> <p>62. Cantantes, actores y actrices, trovadores, recitadores, humoristas,...</p> <p>63. Periodistas, editores/as, cronistas,...</p> <p>64. Ideólogos/</p> <p>65. Lectores/as, espectadores/as</p> <p>66. Docentes</p> <p>67. Estudiantes</p>

Continúa

*Continuación*

<p><b>7. Ocupaciones vinculadas al ámbito económico y laboral</b></p> <p>70. Trabajadores/as sin especificar 71. Trabajadores/as del sector servicios 72. Propiedad de bienes 73. Finanzas 74. Trabajadores/as de la hostelería y la alimentación 75. Trabajadores/as del textil y la artesanía 76. Trabajadores/as de la construcción, de la madera y la metalurgia 77. Trabajadores/as de la agricultura, ganadería, caza y pesca 78. Consumidores, clientes, ... 79. Desempleados/as</p>	<p><b>8. Ocupaciones vinculadas al ámbito lúdico y deportivo</b></p> <p>80. Jugadores/as, atletas, gimnastas,... 81. Entrenadores/as, árbitros, jueces, ... 82. Práctica deportiva no profesional 83. Espectadores/as (de deporte) 84. Jugadores/as (de cartas, lotería, dados..), coleccionistas, ... 85. Turistas, visitantes, bañistas, ... 86. Excursionistas</p>
<p><b>9. Ocupaciones vinculadas al ámbito social</b></p> <p>90. Fundadores/as de ONGs, dirigentes de movimientos sociales, ... 91. Indigentes, pobres... 92. Personas enfermas, pacientes, 93. Prostitutas, cortesanas, hetairas, damas de compañía ... 94. Emigrantes, inmigrantes,... 95. Ciudadanos/as (no griegos)</p>	<p><b>0. No pertinente y todos</b></p> <p>00. No pertinente 01. Todos los ámbitos 02. Otros no clasificados</p>

## 2. CODIFICACIÓN DE LAS OCUPACIONES DE LOS PERSONAJES EN ILUSTRACIONES

<p><b>1. Actividades vinculadas al ámbito religioso</b></p> <p>10. A. implican ejercer poder (altos cargos eclesiásticos).</p> <p>11. A. vinculadas a la práctica de ritos ejercidos por el oficiante, excluyendo las estructuras de poder: bautizar, decir misa,</p> <p>12. A. vinculadas a la práctica religiosa de creyentes: rezar, adorar...</p> <p>13. Referencias a mitos religiosos</p> <p>14. Act. de dominación ideológico-religiosa: inquisición, evangelización...</p>	<p><b>2. Actividades vinculadas al ámbito doméstico y de interrelación social</b></p> <p>20. Trabajo doméstico: cocinar, comprar comida, ropa,... poner la lavadora, planchar</p> <p>21. Atención-protección a otros seres humanos: cuidar un bebé, acariciarle, cuidar a otras personas...</p> <p>22. Act. de comunicación: saludar, hablar, conversar...</p> <p>23. Ac. que denotan muestras de afecto: acariciar, besar...</p> <p>24. Otras actividades realizadas en el ámbito de la casa</p>
<p><b>3. Actividades vinculadas al ámbito político-jurídico</b></p> <p>30. A. implican mando político</p> <p>31. A. legislativas o jurídicas</p> <p>32. Act. de carácter simbólico: jurar constitución, actos de vasallaje,...</p> <p>33. A. de carácter reivindicativo (manifestarse)</p> <p>34. A. de carácter participativo: reunirse</p> <p>35. Act. que implican ejercer control, coacción o represión de la población: detener, ejecutar...</p> <p>36. A. que implican recibir acción coactiva, de control o represión: ser ejecutado, pagar hacienda...</p>	<p><b>4. Actividades vinculadas al ámbito militar y de orden público</b></p> <p>40. A. que implican mando</p> <p>41. A. que implican invasión/conquista</p> <p>42. A. de combate o lucha</p> <p>43. A. de defensa (vigilar)</p> <p>44. Actividades de carácter simbólico</p> <p>45. Otras actividades militares</p> <p>46. A. de vigilancia, o control de la policía</p> <p>47. Asaltar bancos, actividades vandálicas, de alteración del orden... o cualquier actividad fuera de la ley.</p>
<p><b>5. Actividades vinculadas al ámbito científico-técnico</b></p> <p>50. A. de producción de conocimiento científico</p> <p>51. Activ. del ámbito de la salud</p> <p>52. Historiadores/as, arqueólogos/as...</p> <p>53. Construir, dirigir obras,</p> <p>54. Navegantes, descubridores,</p> <p>55. Act. de relación con el medio ambiente</p> <p>56. Otras no especificadas</p>	<p><b>6. Actividades vinculadas al ámbito ideológico-cultural y artístico</b></p> <p>60. Activ. de producción de conocimiento social</p> <p>61. Actividades artísticas</p> <p>62. Cantantes, actores y actrices, ...</p> <p>63. Periodistas, editores/as,...</p> <p>64. Ideólogos/</p> <p>65. Actividades docentes</p> <p>66. Actividades de aprendizaje</p> <p>67. Otras actividades intelectuales</p>

Continúa

*Continuación*

<p>7. Actividades vinculadas al ámbito económico y laboral</p> <p>70. Trabajadores/as sin especificar:</p> <p>71. Trabajos del sector servicios.</p> <p>72. Actividades financieras y de propiedad de bienes.</p> <p>73. T. de la hostelería y la alimentación.</p> <p>74. T. del textil y la artesanía.</p> <p>75. T. de la construcción, la madera y la metalurgia:</p> <p>76. T. de la agricultura, ganadería, caza, y pesca.</p> <p>77. Clientes.</p> <p>78. Personas sin empleo.</p>	<p>8. Actividades vinculadas al ámbito lúdico, deportivo y actividades contemplativas</p> <p>80. A. que implican juegos.</p> <p>81. A. que implican práctica del deporte.</p> <p>82. A. que implican observación de práctica deportiva.</p> <p>83. A. que implican consumo cultural.</p> <p>84. Pasear, ir de excursión, ir de viaje, ...</p> <p>85. Otras actividades lúdicas: coleccionar, ...</p> <p>86. Observar, mirar, contemplar, ver, ...</p> <p>87. Posar para retrato o no hacer nada.</p> <p>88. Ejercicio físico en contexto escolar.</p>
<p>9. Actividades vinculadas al ámbito social</p> <p>90. Organizaciones sociales.</p> <p>94. Indigentes, pobres,...</p> <p>92. Personas enfermas, pacientes, ...</p> <p>93. Prostitutas, cortesanas, hetairas, damas de compañía ...</p> <p>94. Emigrantes, inmigrantes,...</p>	<p>0. No pertinente y todos</p> <p>00. No pertinente</p> <p>01. Otros no clasificados</p>



### 3. CODIFICACIÓN DE LOS ÁMBITOS DE ACCIÓN DE LOS PERSONAJES

<p><b>1. Ámbito religioso</b></p> <p>10. Personajes ligados a la religión.  11. Ritos funerarios.  12. Practicas rituales y religiosas.  13. Mitos religiosos.  14. Creencias religiosas o animistas.</p>	<p><b>2. Ámbito doméstico</b></p> <p>20. Organización de la familia.  21. Relaciones de parentesco.  22. Aspectos de la vida privada.  23. Ámbito de la reproducción.  24. Actividades que se desarrollan en el ámbito de la casa.  25. Desarrollo corporal y psicobiológico.  26. Relaciones interpersonales.</p>
<p><b>3. Ámbito político-jurídico</b></p> <p>30. Personajes y actividades de gobierno.  31. Organización de los estados y comunidades, relaciones entre pueblos y comunidades...  32. Personajes y actividades de legislación.  33. Referencias a grupos sociales como denominación genérica.  34. Participación política.</p>	<p><b>4. Ámbito militar</b></p> <p>40. Rf. A personajes y actividades de guerra, conquista, invasión, dominación de territorios...  41. Rf. Al ejército y las personas que lo componen.  42. Rf. A la policía y actividades de orden público.</p>
<p><b>5. Ámbito científico-técnico</b></p> <p>50. Personajes y actividades ligadas al conocimiento científico.  51. Personajes y actividades ligadas al conocimiento tecnológico.  52. Construcción de cosas y artefactos  53. Protección del medio y relaciones no devastadoras con éste.  54. Relaciones devastadoras con el medio.  55. Salud.</p>	<p><b>6. Ámbito ideológico-cultural</b></p> <p>60. Personajes y actividades ligadas a la producción de cultura.  61. Mundo del arte.  62. Personajes y actividades ligadas a la transformación de la sociedad.  63. Consumo de cultura.  64. Hábitos y costumbres.  65. Activ. de aprendizaje y enseñanza.  66. Uso general del lenguaje.</p>

*Continúa*

*Continuación*

<p><b>7. Ámbito económico</b> 70. Personajes y actividades ligadas a la producción de bienes y el mundo del trabajo asalariado. 71. Producción de bienes y trabajo en general. 72. Propiedad de bienes. 73. Mundo de las finanzas. 74. Actividades de comprar, vender, gastar, ... 75. Personas sin trabajo.</p>	<p><b>8. Ámbito lúdico y deportivo</b> 80. Actividades y personajes del mundo del deporte profesional 81. Práctica deportiva no profesional 82. Juegos (lotería, cartas, dados,...) 83. Ocio 84. Asistencia a espectáculos deportivos</p>
<p><b>9. Ámbito social</b> 90. Protección y acción social 91. Discriminación social, racial, cultural... 92. Marginación. 93. Inmigración, emigración, refugiados,...</p>	<p><b>0. No pertinente y todos</b> 00. No pertinente. 01. Todos los ámbitos.</p>

#### 4. CODIFICACIÓN DE LOS VERBOS QUE ACOMPAÑAN A LOS PERSONAJES

<p><b>1. Verbos que implican dominación</b></p> <p>10. Sobre seres humanos.</p> <p>11. Sobre el entorno y la naturaleza: explorar, descubrir tierras,...</p> <p>12. Sobre el territorio: poseer territorios, conquistar, unificar, ocupar, dominar, invadir.</p> <p>13. Dominación ideológica y cultural.</p> <p>14. Dominación política (general).</p> <p>15. Dominación religiosa.</p> <p>16. Sobre instituciones políticas.</p> <p>17. Sobre grupos sociales.</p> <p>18. Dominación económica.</p> <p>19. Dominación sin especificar ámbito.</p>	<p><b>2. Verbos que implican resistencia, autonomía, conflicto y participación política</b></p> <p>20. Resistencia/autonomía política, militar y económica</p> <p>21. Cultural-ideológica, social y religiosa.</p> <p>22. Resistencia/autonomía sin especificar ámbito.</p> <p>23. Conflicto político-social.</p> <p>24. Conflicto militar.</p> <p>25. Conflicto-violencia sin especificar ámbito.</p> <p>26. Relaciones políticas y sociales (entre iguales o similares).</p> <p>27. Participación política.</p>
<p><b>3. Verbos que implican subordinación</b></p> <p>30. Respecto a seres humanos</p> <p>31. Respecto a instituciones políticas o sociales</p> <p>32. Respecto a la economía</p> <p>33. Respecto a la religión</p> <p>34. Respecto a la cultura</p> <p>35. Respecto al poder militar</p> <p>36. Sin especificar ámbito</p> <p>37. Act. Legislación</p>	<p><b>4. Verbos de relación interpersonal, comunicación, ayuda, creencias, afectos.</b></p> <p>40. Comunicarse, relacionarse, conversar,...</p> <p>41. Ayudar, acoger, proteger, aconsejar, ...</p> <p>42. Creer, considerar, admitir, opinar, ...</p> <p>43. Desear, querer, prometer, necesitar, ...</p> <p>44. Regalar, prestar,...</p> <p>46. Reunirse, llegar a acuerdos, colaborar,...</p> <p>47. Tener obligaciones u oportunidades, ...</p> <p>48. Besar, acariciar, enamorarse, ...</p> <p>49. Discrepar, dudar, negarse, ...</p> <p>45. Adorar a divinidades, rezar, convertirse, ...</p>

*Continúa*

*Continuación*

<p>5. Verbos que denotan estado lúdico, de referencia a prácticas deportivas, de ocio y consumo cultural</p> <p>50. Jugar, ir de excursión, dar un paseo, ...</p> <p>51. Practicar deporte</p> <p>52. Ver tv, ir al cine, asistir a partidos, ...</p> <p>53. Coleccionar, tener aficiones,...</p> <p>54. Viajar,</p> <p>55. Cantar, bailar, celebrar/asistir fiestas,...</p> <p>56. Ganar premios, obtener medallas,...</p> <p>57. Ser descalificado/a, sancionado/a,...</p>	<p>6. Verbos que expresan oficios y acciones relacionadas con el mundo del trabajo, el dinero y la posesión de bienes o cosas</p> <p>60. Trabajar, dedicarse a, abrir negocios, ...</p> <p>61. Cultivar, pastorear, navegar, pintar, arreglar zapatos, conducir, ...</p> <p>62. Consumo y gasto de dinero</p> <p>63. Obtención/posesión de dinero o bienes</p> <p>64. Cerrar tratos, contratar/dar trabajo, ...</p> <p>65. Buscar trabajo, buscar tierras,</p> <p>66. Robar</p>
<p>7. Verbos que expresan acción, movimiento (o estaticidad, pasividad...), población y ecología</p> <p>70. Verbos que expresan actividad o movimiento.</p> <p>71. Verbos que expresan pasividad o inacción.</p> <p>74. Buscar refugio, repoblar.</p> <p>75. Vivir, habitar, establecerse, residir,</p> <p>76. Emigrar, inmigrar, sobrevivir,...</p> <p>77. Sufrir escasez (de agua, alimentos,...)</p> <p>78. Contaminar, dañar el medio.</p> <p>79. Explotación no destructiva del medio.</p>	<p>8. Verbos que expresan realización de actividades intelectuales, artísticas, de aprendizaje, producción de conocimiento y objetos, y actividades escolares</p> <p>80. Analizar, pensar, justificar, razonar, narrar, interpretar, hacer estudios, resolver,...</p> <p>81. Descubrir, inventar, investigar, explicar,...</p> <p>82. Conocer, interesarse por, cultivar un estilo, estudiar documentos, plantearse problemas, ..</p> <p>83. Escribir libros, pintar, traducir, enseñar, dibujar, publicar, ...</p> <p>84. Producir objetos, utilizar procedimientos técnicos y herramientas, construir, diseñar, ....</p> <p>85. Aprender, saber leer, estudiar, ...</p> <p>86. Ignorar, equivocarse, no saber,...</p> <p>87. Faltar a clase, obtener notas, aprobar,...</p>

*Continúa*



## Continuación

<p>9. Verbos que denotan estados de ánimo, rasgos de carácter y cualidades personales, actividades domésticas, relaciones familiares y de reproducción, desarrollo físico, salud y cuidado personal</p> <p>90. Enfadarse, estar contento/a, ser alegre, tener miedo, enorgullecerse, tener manías, olvidarse, sorprenderse, ...</p> <p>91. Destacar, tener el mérito de, contribuir, tener talento, desempeñar un papel importante, ...</p> <p>92. Arreglar la casa, hacer la comida,...</p> <p>93. Casarse, tener hijos/as, tener hermanos/as,...</p> <p>94. Estar embarazada, parir, procrear, ...</p> <p>95. Nacer, morir, alimentarse, respirar,...</p> <p>96. Fumar, beber, consumir droga, adelgazar,...</p> <p>97. Vestirse, peinarse, arreglarse, llevar gafas,...</p>	<p>0. No pertinente</p> <p>00. No pertinente</p> <p>01. Verbos auxiliares</p> <p>02. Otros verbos no clasificados</p>
--	---

## 5. CODIFICACIÓN DE LOS ATRIBUTOS DE LOS PERSONAJES

<p>1. Referidos al parentesco y al territorio</p> <p>10. Filiación o consanguinidad: Padres, madres, abuelos, nietos, hijos-as, hermanos-as,...</p> <p>11. Matrimonio: esposa, marido, novio-a, amantes, favoritas, yerno ...</p> <p>12. Filiación en relación al patrimonio</p> <p>13. Otros: Compañeros/as, amigos/as, ...</p> <p>15. Gentilicios (especificación el territorio de pertenencia)</p> <p>16. Atributos en relación al territorio: mundial, occidentales, indígenas,...</p> <p>17. Definidos como no pertenecientes a un territorio</p> <p>18. Otras referencias al territorio</p>	<p>2. Atributos sobre capacidad intelectual y manual</p> <p>20. Valoración positiva: sabio, inteligente, cultas-os, capaz, hábil, sagaz, lúcido, tener talento,...</p> <p>21. Valoración negativa: incultas-os, torpe, incapaz, salvaje, poco sensible,...</p> <p>22. Instruido/a, educado/a, especialista,</p> <p>23. Analfabetos, no especialistas,</p> <p>24. A. relacionados con el trabajo o las acciones de las personas: curiosidad, perseverancia,...</p>
<p>3. Atributos de carácter</p> <p>30. De independencia y autonomía</p> <p>31. De dependencia/pasividad y sumisión</p> <p>32. Pacificidad</p> <p>33. Agresividad</p> <p>34. Rebeldía</p> <p>35. Estabilidad psicológica</p> <p>36. Inestabilidad psicológica</p> <p>37. Rf. al estado de ánimo</p> <p>38. Afectividad positiva</p> <p>39. Afectividad negativa</p>	<p>4. Atributos referidos al personaje</p> <p>40. Sobrenombres</p> <p>41. Cargos, títulos</p> <p>42. Pertenencia a clase o grupo social</p> <p>44. Famosos, importantes: protagonista, célebre,</p> <p>45. Atributos de innovación</p> <p>46. Atributos de inmovilismo, permanencia,...</p> <p>47. Héroe, heroína, protector/a,...</p> <p>48. Fórmulas de cortesía: señor-a, don, doña,</p> <p>49. Otros</p>

*Continúa*

## Continuación

<p><b>5. Atributos referidos a la actividad del personaje</b></p> <p>50. Atributos positivos: gran prestigio, grandes, hábiles, excelentes, expertos,...</p> <p>51. Atribut. negativos: mediocre, perdedores,...</p> <p>52. Relativos a la profesión.</p> <p>53. Atributos de innovación.</p> <p>54. Atributos de inmovilismo o estaticidad.</p> <p>55. Otros: nómadas, sedentarios, emigrantes,...</p> <p>56. Ilegales, sospechosos,...</p>	<p><b>6. Atributos en relación al poder político, militar y económico-social</b></p> <p>60. Dominio a nivel político y militar</p> <p>61. Autonomía a nivel político y militar</p> <p>62. Sumisión a nivel político y militar</p> <p>63. Resistencia al poder político y militar</p> <p>64. Otras situaciones.</p> <p>66. Dominio a nivel económico-social</p> <p>67. Autonomía a nivel económico-social.</p> <p>68. Sumisión-subordinación a nivel económico-social.</p> <p>69. Resistencia al poder económico.</p>
<p><b>7. En relación al poder intelectual-cultural y religioso</b></p> <p>70. Dominio a nivel intelectual-cultural.</p> <p>71. Autonomía a nivel intelectual.</p> <p>72. Sumisión a nivel intelectual.</p> <p>73. Resistencia a nivel intelectual.</p> <p>74. Dominio religioso.</p> <p>75. Subordinación en el plano religioso.</p> <p>76. Autonomía en el plano religioso.</p> <p>77. Resistencia en el plano religioso.</p>	<p><b>8. Referidos a la religión</b></p> <p>80. No creyentes, infieles, ...</p> <p>81. Mártir, patrón/a, santo/a, ...</p> <p>82. Pertenencia a la estructura de la Iglesia</p> <p>83. Relativos a la religión: musulmanes, judíos, cristianos,...</p> <p>84. Creencias religiosas: politeístas, devotos, apasionados,...</p> <p>85. Prácticas relacionadas con la religión.</p>
<p><b>9. Atributos físicos</b></p> <p>90. Belleza-fealdad</p> <p>91. Fortaleza-debilidad</p> <p>92. Complexión física o aspecto</p> <p>93. Relativos a la edad</p> <p>94. Relativos al sexo</p> <p>95. Relativos a la etnia</p> <p>96. Relativos a la salud</p> <p>97. Reproducción</p> <p>98. Otros</p>	<p><b>0. No pertinente y otros</b></p> <p>00. No pertinente</p> <p>01. Cuantitativos y numerales</p> <p>02. Posesivos</p> <p>03. Indefinidos</p> <p>04. Temporales:</p> <p>05. Otros</p>

## 6. DENOMINACIÓN DE VARONES ANÓNIMOS EN CIENCIAS SOCIALES

abad	artesanos	clérigo
abasíes	artistas	colonizadores
abogado	astrónomos	colonos
adelantados	atenienses	comerciante
adivino	autor	compañeros
agricultor	banqueros	concejal
albañiles	barones	condes
alcaldes	bellatores	conquistadores
alfaquí	bereberes	consejeros
alfareros	boni homines	constructores
Alfonso	británicos	cónsules
alguaciles	brujo	cónsules del mar
almogávares	caballeros	corregidores
almohades	caciques	corsarios
almorávides	cadáver	criollo
almuédano	cadíes	cronista
alumnos	califa	cruzados
Álvaro	campesino	chavales
ancianos	candidato	descendientes
ángeles	canónigos	diáconos
apóstol	carpintero	difunto
aprendices	castellano	dignatarios
árabes	castellanos	dirigentes
aragoneses	caudillos	discípulos
arconte	cazadores	dueños
aristócratas	científicos	eclesiásticos
armadores	cirujano	eforo
arquitecto	ciudadanos	embajadores

*Continúa*



## Continuación

emigrantes	general	joven
emir	generales	Juan
emperadores	geógrafos	Juan Giménez
encomendero	gladiadores	jueces
eruditos	gobernador	jugador
esclavos	gobernantes	juristas
escribas	griegos	ladrones
escribientes	grupos	Luis
escritor	guardas	maestros
escultores	guerreros	magistrados
eslavos	habitantes	marido
españoles	heredero	marineros
espartanos	hermanos	marinos
espectadores	héroes	mayordomo
estrategas	herrero	médicos
estudiantes	hijo	mercader
europeo	hombres	mercenarios
exploradores	hunos	metecos
extranjeros	imán	miembros
familiares	indios	militares
faraón	infanzones	minero
Federico	ingeniero	ministros
fenicios	intérprete	monarca
filósofos	invasores	monjes
frailes	Ismael	monjes-soldados
franceses	jefes	muecín
funcionarios	jerarcas	músicos
fundador	jesuitas	musulmanes
ganaderos	jornaleros	navegantes

Continúa

*Continuación*

niño	poetas	shogun
nobles	políticos	sirios
notables	pontífice	sirvientes
obispo	predicador	soberano
oficiales	prelados	soldados
oficinistas	presbíteros	sucesores
oradores	presidente	sultán
Paco	prestamista	tejedores
padre	príncipes	templarios
papas	profeta	Teodoro
parados	propietarios	tesoreros
parlamentarios	protagonista	tiranos
párroco	rabinos	trabajador
pater	Rafael	traductores
patriarca	recaudadores	ulema
patricio	rector	valí
patrono	regidores	valido
pedagogos	religiosos	vaqueros
perdedores	remeros	varones
persas	representantes	vasallo
personajes	rey	vecino
personas	reyezuelos	vendedor
pescador	sabios	viajeros
pescadores	sacerdotes	virrey
picapedreros	santo	visigodos
pícaros	Sebas	visir
piloto	secretarios	zapateros
pintor	señor	zar
piratas	servidores	

*Continúa*

## 7. VARONES CON NOMBRE PROPIO EN CIENCIAS SOCIALES

Abd al-Rahman	Al-Hakam II	Aureliano
Abderramán I	Alí	Ausias March
Abderramán II	Almagro	Averroes
Abderramán III	Al-Mansur	Avicena
Abjar Machmua	Almanzor	Aznar Galindo
Abraham	Amadis de Gaula	Bakunin
Abu al-Abbás	Américo Vespucci	Baltasar Gracián
Abu Dulaf	Amundsen	Barón de Coubertin
Akira Kurosawa	Anacreonte	Bartolomé de las Casas
Al Fazani	Andrea Sansovino	Belisario
Al Idrisi	Antonio Vivaldi	Bellingshausen
Al Jwarizmi	Apolo	Bermudo III
Al Razi	Aqueo	Bernardo de Claraval
Ala	Aquiles	Bernini
Alarico	Arcipreste de Hita	Blas Infante
Al-Basit	Ares	Boabdil
Alejandro Magno	Argantonio	Boecio
Alfonso	Aristarco de Samos	Bolívar
Alfonso el Casto	Aristófanes	Bougainville
Alfonso Henríques	Aristóteles	Bransfield
Alfonso I	Arquímedes	Calderón de la Barca
Alfonso II	Arturo	Caravaggio
Alfonso III	Arturo Soria	Carlo Magno
Alfonso IX	Atanagildo	Carlos de Austria
Alfonso VI	Ataúlfo	Carlos II
Alfonso VIII	Atila	Carlos III
Alfonso X el Sabio	Atlas	Carlos IV
Alfonso XI	Augusto	Carlos Martel

Continúa

*Continuación*

Carlos V	Domiciano	Estilicón
Carlos XII	Domingo Gundisalvo	Euclides
Casiodoro	Don Gaspar	Eudes de Aquitania
Cerdá	Don Juan Manuel	Eurípides
Cervantes	Don Pelayo	F. Engels
Cid	Don Rodrigo	Felipe de Anjou
Claudio Moyano	Doros	Felipe de Borbón
Clemente VI	Drake	Felipe el Hermoso
Clístenes	Duby	Felipe II
Clodoveo	Dumont d'Urbille	Felipe III
Conde-duque de Olivares	Duque de Lerma	Felipe IV
Constantino XI	Duque de Medinasidonia	Fernán González
Cook	Edipo	Fernando de Antequera
Copérnico	Edison	Fernando de Portugal
Cortés	Eduardo I	Fernando el Católico
Cristo	Edwin Hubble	Fernando I
Cristobal Colón	Eisenstein	Fernando III
Cronos	El Bosco	Fernando VII
Dario II	El Cid	Fidias
Darwin	El Greco	Filipo de Macedonia
Demóstenes	Elcano	Filipo II
Descartes	Emiliano Zapata	Filippo Juvara
Desclot	Enrique II	Fleming
Diamantino García	Enrique III	Francis Bacon
Diego Velázquez	Eol	Francisco de Goya
Diocleciano	Eratóstenes	Francisco de Quevedo
Dionisos	Erecteo	Francisco de Zurbarán
Dios	Esquilo	Francisco I
		Francisco Pacheco

*Continúa*



## Continuación

Francisco Pizarro	Heracles	James Cook
Francisco Ribalta	Heráclides	Jan Vermeer de Delft
Franco	Hércules	Jaume Roig
Franz Hals	Hermes	Javier de Burgos
Freud	Herodoto	Jean Baptiste Le Blond
Gabriel	Herrera	Jean de Bethencourt
Gadifer de la Salle	Hertz	Jean Paul Le Flem
Galeno	Hesíodo	Jenofonte
Galileo Galilei	Hierón de Alejandría	Jesús de Nazaret
Gaytan de Ayala	Hipócrates	Joanot Martorell
Gengis Kan	Hitler	Jorge Manrique
Genseric	Homero	José de Churriguera
Gerardo de Cremona	Huaman Poma de Ayala	José de Ribera
Gerberto de Aurillac	Ibn Battuta	Jovellanos
Giambattista Sacchetti	Ibn Hauqal	Juan Bautista
Gian Lorenzo Bernini	Ibn Hazm	Juan Carlos I
Gonzalo Ruiz	Ibn Jafayya	Juan de Herrera
Gregorio Hernández	Ibn Khordadbeh	Juan de Mena
Guidi	Ibn Rosch	Juan Ginés de Sepúlveda
Guillermo de Orange	Ibn Zamrak	Juan Hispano
Guillermo Tell	Ictinos	Juan I de Castilla
Hades	Idacio	Juan Manuel
Hamilton	Imhotep	Juan Sebastián Elcano
Harum al-Rashid	Ion	Julio Verne
Harvey	Isaac Newton	Justiniano I
Hassan ibn Tabib	Jaime I	Justino I
Hefesto	Jaime II	Juto
Helen		

Continúa

*Continuación*

Kepler	Marcos	Ojeda
La Pérouse	Marlborough	Osiris
Lancelotto Malocello	Marqués de Ayamonte	Pablo de Tarso
Leibniz	Marqués de Santillana	Palmer
León III	Martín el Humano	Pancho Villa
Lester Brown	Marx	Papa
Licurgo	Marx	Pedro de Alvarado
Lisipo	Menandro	Pedro el Católico
Lope de Vega	Menshikov	Pedro González de Mendoza
Lord Byron	Mesías	Pedro I
Lord Elgin	Miguel Angel	Pedro II
Lotario	Mirón	Pedro Machuca
Luis de Góngora	Moctezuma	Pelayo
Luis de la Cerda	Moctezuma II	Pericles
Luis de Velasco	Montesquieu	Pierre Leroy Beaulieu
Luis XIV	Muawiya	Píndaro
Luque	Muhamad Ibn Nasr	Pitágoras
Lutero	Murat	Plácido Fernández Viagas
Lynch	Murillo	Platón
Machuca	Musa	Plutarco
Maecenas	Musa ben Nusayr	Policleto
Magallanes	Napoleón	Poncio Pilatos
Mahoma	Narsés	Poseidón
Maimónides	Nerón	Praxiteles
Manuel Amat Villegas	Newton	Primo de Rivera
Manuel Godoy	Obispo Canastero	R.L. Stevenson
Marco Aurelio	Odín	Rafael
Marco Polo	Odiseo	
Marconi	Odoacro	

*Continúa*

## Continuación

Raimond Llull	San Martín	Tirso de Molina
Raleigh	San Mauricio	Tiziano
Ramiro I	San Pablo	Tolomeo
Ramiro II	Santiago	Trajano
Ramón Berenguer IV	Saturno	Tucídides
Ramón Llull	Scopas	Ulises
Ramón Muntaner	Serapis	Urano
Recaredo	Shakespeare	Urbano II
Rembrandt	Sigmund Freud	Valdés Leal
Remo	Silvestre II	Valeriano
Ribera	Simón Bolívar	Vasco de Gama
Ricardo Corazón de León	Smith	Vasco Núñez de Balboa
Roald Amundsen	Sócrates	Velázquez
Robin Hood	Sófocles	Veronés
Roentgen	Solón	Weddell
Roger de Flor	Tariq ibn-Ziya	Wegener
Roger de Lauria	Tecum	Wilfredo el Belloso
Rómulo Augústulo	Teodorico	Wilkes
Ross	Teodosio	Witiza
Rubens	Teseo	Zapata
San Beda	Theodor Bry	Zenón
San Bernardo	Thor	Zeus
San Isidoro	Tiberio	Zurbarán
San Jerónimo	Tintoretto	
	Tirant lo Blanc	

## 8. DENOMINACIÓN DE MUJERES ANÓNIMAS EN CIENCIAS SOCIALES

Alicia	españolas	Montserrat
Amanda	Esperanza	muchachas
amas de casa	esposa	mujeres
aristócratas	hetairas	negra
azafata	hija	niña
campesina	india	novias
compañera	joven	princesas
concubinas	jóvenes	profesora
Conchi	madre	Raquel
condesa	Mari Luz	recién nacidas
damas	Maria	reina
diosa	Martina	reyes
diosa-madre	matronas	señora
doncellas	mecánica	Teresa
Elena	médica	viudas

## 9. MUJERES CON NOMBRE PROPIO EN CIENCIAS SOCIALES

Afrodita	Hestia	Minerva
Ares	Isabel	Mitra
Artemis	Isabel I	Petronila
Atenea	Isis	Rigoberta Menchú
Atenea Partenos	Jadiya	Safo
Catalina la Grande	Juana de Arco	Serena
Cibeles	Juana la Loca	Teodora
Demeter	Leonor de Guzmán	Vesta
Gala Placidia	María de Molina	Violante
Gea	Maria de Montpellier	Virgen María
Hera	Melina Mercouri	Zahra



## 10. AUTORÍA DE TEXTOS ORIGINALES EN CIENCIAS SOCIALES \*

Abd al-Basit	Gerardo Vega	Luis Medina
Abjar Machmua	Giorgio Vasari	Luis Pancorbo
Al-Idrisi	Gottlieb Mittelberger	Marco Polo
Al-Jushani	Guidi	María Luisa Cerdeño
Al-Maqqari	Guillaume Raynal	Marx
Alfonso X	Herodoto	Miguel Delibes
Álvaro Pelayo	Hidacio	Montesquieu
Antonio Muñoz Molina	Hubert Deschamps	Naguib Mahfuz
Aristóteles	Ibn al-Athir	Nugairi
Avieno	Ibn Hayyan	Pedro de Ribadeneira
Bertrand Russell	Isidoro de Sevilla	Pierre Alain Treyvaud
Camilo J. Cela Conde	Jacob Burckhardt	Pierre Paul Prolux
Carlomagno	Jacques Le Goff	Plinio el Joven
Cayo Julio César	Jean Fonda	Plutarco
Cristóbal Colón	Jean de Jandun	Publio Cornelio Tácito
Cristóbal Colón	Jean Marc Pradelle	Quevedo
Diamantino García	Jenofonte	Ramón Llull
Diego de Villalta	Jordi Jacobs	Ramón Muntaner
Donald Matthew	José Holgado Blanco	Ramón Pérez de Ayala
Engels	Juan Angarilla	Ramón Tamames
Estrabón	Juan Ginés de Sepúlveda	Robert K. Massie
Fernand Braudel	Julio Valdeón	Robert Owens
Fernando Rayón	Juseppe Martínez	Rodrigo Yáñez
Francisco de Goya	Leon Battista Alberti	San Bernardo de Claraval
Francisco de Vitoria	Leon Carlos Álvarez Santaló	San Jerónimo
Francisco Javier de Goya	Lester Brown	Sócrates
Fray José de Sigüenza	Lope de Vega	Tirso de Molina
Fray Juan Ramírez	Lorenzo el Magnífico	Tomás de Mercado
Gaspar Ariño	Luis Cabrera de Córdoba	Tucídides
Gaspar Melchor de Jovellanos		Voltaire

\* Se han excluido los textos en los que se identifica a las o los autores sólo con sus iniciales.

## 11. DENOMINACIÓN DE VARONES ANÓNIMOS EN LENGUA Y LITERATURA

abogado	Basilio	compañero
actor	brujo	conde
administrador	caballero	conductor
adolescente	caballero medieval	conquistadores
Adrián	caballeros	consejero
adultos	calabrés	contraмаestre
Agapito	Calisto	corredor
Alberto	caminante	cortadores de troncos
alcalde	campesino	criados
Alejandro	Cándido	curas
alguacil	caníbales	chaval
alumno	cantante	chicos
Álvaro	capataz	chiquillo
Ambrosio	capitán	Dámaso
amigo	Carlos	David
amo	carpinteros	decano
anciano	Casimiro	defensa
Andrés	cazador	delantero
Angel	Ceferino	deportista
Antonio	César	destinatario
árbitro	científico	detective
arquitecto	Ciriaco	dios
Arsenio	clérigo	diputado
Arturo	colombiano	director
atleta	comendador	doctor
autores	comentarista	Don Mínimo
bandido	comerciante	Doroteo

*Continúa*

## Continuación

dueño	Gaspar	Jorge
Elías	Gerardo	José
Eloy	Gonzalo	José María
embajador	griego	joven
Emilio	guardias	Juan
emperador	guerreros	Juan Carlos
enamorado	guía	Juan García
enanitos	Héctor	Juan Soñador
encargado	hermano	juez
Enrique	héroe	jugador
entrenador	hijo	Julián
escolar	hombre	Julio
escritor	hombrón	ladrón
españoles	horteras	Laureano
estafadores	Ignacio	legionario
estibadores	indígena	levantadores de piedras
estudiante	indio	linguista
Eugenio	individuo	locutor
explorador	infantes	Lorenzo
extraño	ingeniero	Lucas
Fernando	interlocutor	Luis
Fidel	Javier	maestro
forajido	jefe	mago
forastero	jesuitas	Manuel
frailes	Jesús	maquinista
futbolista	jinete	marido
gachó	Joaquín	marinero
galán	Jonás	marino

Continúa

*Continuación*

Mario	pedante	rivales
marqués	Pedro	Rodrigo
Matas	Pepe	Romero
médico	pequeño	sabio
mendigo	periodista	sacerdote
Miguel	pintor	sastres
millonario	piratas	secretario
ministro	Plácido	senador
Moisés	platero	señor
monarca	poeta	señor Arias
monje	portero	Sergio
mozalbete	pregonero	soldado
muchacho	presidente	superhéroes
muchachote	pretendientes	tatarabuelo
narrador	primito	Teodoro
náufrago	primo	tio
niños	príncipe	Tomás
novio	profesor	torero
orador	profeta	tripulante
Oscar	propietario	vasallo
Pablo	protagonista	vecino
padres	pupilo	viajero
Pancracio	Rafael	viajeros
papá	Raúl	Víctor
pastores	reyes	viejo
patriarca	ricachón	yernos



## 12. VARONES CON NOMBRE PROPIO EN LENGUA Y LITERATURA

A. Conan Doyle	Antonio López	Blas de Otero
Aben Hazm	Antonio Machado	Blas Infante
Abenámbar	Antonio Maura	Blasco Ibáñez
Adolfo Torrecilla	Antonio Muñoz	Bram Stoker
Agamenón	Antonio Pereira	Cadalso
Agustín Ibarrola	Apuleyo Soto	Calderón de la Barca
Akira	Aquiles	Calisto
Albert Lorys	Arcipreste de Hita	Camilo José Cela
Alberti	Aristófanos	Capitán América
Alejandro Casona	Arniches	Capitán Trueno
Alfonso Font	Arturo	Capitán Veneno
Alfonso Sastre	Asimov	Carlomagno
Alfonso VI	Aureliano	Carlos Bousoño
Alfonso X el Sabio	Ausias March	Carlos Giménez
Alfonso XII	Averroes	Carlos Pèrez Mejías
Alfred Hitchcock	Axel	Carlos Prendes
Almodóvar	Azorín	Cassany
Alonso Quijano	Bach	Castelao
Amado Alonso	Baroja	Cernuda
Andrés Fernández	Bastián Baltasar	Cervantes
Ángel González	Batman	Cid Campeador
Antón de Ribera	Beadeker	Clarín
Antonio Buero Vallejo	Bécquer	Clemens
Antonio de Trueba	Ben-Beley	Colón
Antonio Gala	Benito Pérez Galdós	Conde Drácula
Antonio García	Bernardo Atxaga	Conde Lucanor
Antonio Gaudí	Bizet	Corominas

*Continúa*

*Continuación*

Cortázar	Emile Zola	Gabriel Celaya
Corto Maltés	Emilio Aragón	Gabriel Miró
Covarrubias	Emilio Prados	Gabriel y Galán
Cristo	Eneas	Galileo
Cunqueiro	Engels	García Márquez
Dámaso Alonso	Enrique II	García Lorca
Daniel Defoe	Esopo	Garcilaso
David Cristal	Esponceda	Garraiz
de Andrada	Estando	Gazel
Defoe	Estrolobio	Gerardo Diego
Delibes	Euclión	Gianni Rodari
Desmond Morris	Eugenio	Gil de Biedma
Dios	Eurípides	Góngora
Domínguez Bastida	Fadrique	Gonzalo de Berceo
Don Alonso	Federico Chopin	Goscini
Don Benito	Fedro	Goytisoló
Don Diego	Feijoo	Grubert
Don Joaquín	Félix María de	Guevara
Don Juan	Fernando Almena	Guido Crepax
Don Juan Manuel	Fernando de Rojas	Gustave Flaubert
Don Mario	Fernando VII	Gutemberg
Don Quijote	Ferreiro	Gutiérrez
Edmundo de Amicis	Francisco de Quevedo	H.G. Wells
Eduardo Chillida	Francisco Salinas	Habim Zabed
Eduardo Marquina	Fray Junípero Serra	Hamlet
Eduardo Mendoza	fray Lorenzo	Hans Hormann
Egisto	Fray Luis de León	Hercules Poirot
Elcano	Gabriel Aresti	Hergé

*Continúa*

## Continuación

Hernando	Joaquin Rodrigo	Juan Ramón Jiménez
Homero	Joaquin Sorolla	Juan Ruiz
Honoré de Balzac	Jonathan Harker	Juan Sin Tierra
Horacio	Jorge Guillén	Juan Valera
Horacio Quiroga	Jorge Luis Borges	Julio Casares
Huck	Jorge Manrique	Julio Iglesias
Hugo	José Hierro	Julio Verne
Hugo Pratt	José Luis Coll	Júpiter
Ignacio Carrión	José Luis Olaizola	Karlos Arguiñano
Ignacio Zuloaga	José María Aguirre	Kennedy
Induráin	José María Iparaguirre	Keron Thomas
Iriarte	José Martínez Ruiz	Krikaliov
Ivanhoe	José Ortega y Gasset	La Fontaine
Jacinto Benavente	José Ribera	Larra
Jacinto Verdaguer	José Zorrilla	Lenin
Jack London	Josep Plá	León Felipe
Jaime II	Jovellanos	Licónides
Jaime Y	Juan de la Cosa	Lindenbrock
Jamer Connor	Juan de Mairena	Lope de Vega
Jan	Juan de Mena	López de Legazpi
Javier Mariscal	Juan II de Castilla	Loquillo
Jean Giraud	Juan Luis Vives	Lorys
Jerry Cornelius	Juan M. Serrat	Louis Braille
Jim	Juan Manuel	Luca de Tena
Joan Manuel Gisbert	Juan March	Lucanor
Joan Maragall	Juan Mari Arzak	Luis Cernuda
Joannot Martorell	Juan M <sup>a</sup> Blas Altuna	Luis Daoiz
Joaquín Dicenta	Juan Pablo II	Luis Mateo Díaz

Continúa

*Continuación*

Maimónides	Moisés	Pere Calders
Manuel de Falla	Molière	Pere Gimferrer
Manuel Machado	Molina	Peregrine
Manuel Ortiz	Moratin	Peribáñez
Manuel Vicent	Moratin	Petrarca
Marco	Narciso	Pierre Pfeffer
Mariano de Cavia	Neil Armstrong	Pío Baroja
Mark Twain	Neiras Vilas	Pisan-Gavioli
Marqués de Santillana	Nemo	Plauto
Marte	Nicolás Guillén	Polifemo
Martín Santos	Nuño Núñez	Posper Merimée
Marx	Olano	Quino
Mateo Sagasta	Orestes	Quintiliano
Melquiades	Ortega y Gasset	R. Iglesias
Menandro	Otelo	R. Stevenson
Menéndez Pelayo	Otero Pedrayo	Ramón Llull
Menéndez Pidal	Pablo Neruda	Ramón Sijé
Mercurio	Pablo Ruiz Picasso	Ramoncín
Merlín	Padre Feijoo	Ricardo Corazón
Michael Ende	Patronio	De León
Michel de Notre-Dame	Pedrín	Richard Outcault
Miguel de Unamuno	Pedro Carbonero	Roberto Alcázar
Miguel Delibes	Pedro Gimferrer	Robinson
Miguel Hernández	Pedro Salinas	Rodrigo Rubio
Miguel Mihura	Pedro Subijana	Roland
Millás	Pedro Trapiello	Romeo
Miret Magdalena	Pedro Velarde	Rubén Darío
Miró	Per Abbat	Sabino Arana

*Continúa*



## Continuación

Salicio	Serguei Krikaliov	Valle Inclán
Salinas	Shakespeare	Velázquez
Salomón	Sófocles	Veneno
Salvador Espriu	Son Goku	Vicente Aleixandre
Salvador Garmendía	Spielberg	Vicente Blasco Ibáñez
Samaniego	Stalín	Vicente Huidobro
Samuel Gili Gaya	Stendhal	Vicente Zaragoza
Samuel Langhorne	Supermán	Victor Hugo
Samuel Morse	Tadeo	Viernes
San ignacio de Loyola	Tarzán	Villena
San Juan de la Cruz	Tediato	Virgilio
San Millán	Teophile Gautier	Walt Disney
San Vicente Ferrer	Terencio	Walter Porzig
Sánchez Ferlosio	Thomas Mann	Walter Scott
Sancho Panza	Tierno Galván	Washington Irving
Santiago Rusiñol	Tirso de Molina	Will Eisner
Santo Domingo	Tom Sawyer	William Golding
Sebastián de	Tom Sharpe	Wilt
Segismundo	Tomás de Iriarte	Zorrilla
Sempronio	Udezo	
Séneca	Ulises	

### 13. DENOMINACIÓN DE MUJERES ANÓNIMAS EN LENGUA Y LITERATURA

abuela	Beatriz	Elvira
actriz	Belén	Emilia
adolescente	Blanca	emperatriz
Adriana	brujas	entrevistada
adultas	camarera	escritora
Agueda	cantante	españolas
Alba	Carlota	esposa
alcahueta	Carmen	Ester
Alicia	Carola	gachí
alumna	Cecilia	Gemma
amada	Celeste	gimnasta
Amalia	colegiala	Guadalupe
Amanda	compañera	hada
Amaya	condesa	hermana
Amelia	criada	hermanilla
amiga	Cristina	heroína
Ana	chica	hijas
ancianas	chicas	Inés
Andrea	dama	institutriz
Angela	diputada	Irene
Araceli	directora	Isabel
articulista	doctora	Josefina
asistentas	doña Raquel	joven
Aurora	Doña Terrible	joventita
autora	duquesa	Juana
Bárbara	Elena	Juani

*Continúa*

## Continuación

jueza	Mónica	profesora
Julia	muchacha	Raquel
Laínez	mujeres	reina
Laura	narradora	Rosa
lechera	nieta	Rut
Leila	niña	sacerdotisa
Leonor	nodriza	Sara
Lourdes	novia	señora
Lucía	Olga	Señorita Flor
Luisa	Paloma	Sofía
madre	Patricia	Sonia
mamá	periodista	Susana
Marga	Pilar	Teresa
María	pintora	tía
Marisol	Presentación	trabajadora
Marta	presidenta	Ursula
Matilde	prima	vecina
Mercedes	princesas	viejecitas

## 14. MUJERES CON NOMBRE PROPIO EN LENGUA Y LITERATURA

Agatha Christie	Concha López Narváez	María
Almudena Grandes	Consuelo Luca de Tena	María Moliner
Ana	Debbie Simons	Mariana Pineda
Ana Belén	Desi	Melibea
Ana Frank	Eco	Mercè Rodoreda
Ana Maria Matute	Electra	Momo
Angustias	Elvira	Montserrat del Amo
Arancha Sánchez-Vicario	Emilia Pardo Bazán	Ntra Sra. de Aránzazu
Artemis	Estela	Penélope
Atenea	Fedría	Petra
Aurora	Frida	Piedad
Blancanieves	Galatea	Remedios
Carlota	Gloria Estefan	Rosa
Carmen Bravo-Villasante	Gloria Fuertes	Rosa Enguix
Carmen Conde	Ifigenia	Rosa Montero
Carmen Martín Gaité	Isabel Allende	Rosalía de Castro
Carolina Pascual	Jimena	Sol
Cassandra	Julia	Teresa
Casilda	Julieta	Thea Beckman
Catalina de Erauso	Juno	Trinidad Bonet
Cecilia Böhl de Faber	Laura	Ursula Wolfel
Celestina	Lucena	Venus
Circe	Luz	Virgen María
Clitemnestra	Manuela Mena	Yelena



**15. VARONES REPRESENTADOS EN TEXTOS DE LENGUA Y LITERATURA CON FRAGMENTOS DE SUS OBRAS**

Abelardo Hernández	Ángel García López	Ausias March
Aben Hazm	Ángel González	Avelino Hernández
Adolfo Claravana	Ángel Valbuena	Baltasar de Alcázar
Adolfo Torrecilla	Ángel Vivas	Barnabas
Adriano del Valle	Antoine de Saint-Exupery	Benito Pérez Galdós
Agustí Vartrá	Antonio Bueno	Benito Jerónimo Feijoo
Agustín Fernández Paz	Antonio Buero Vallejo	Bernardo Atxaga
Agustín García Calvo	Antonio de Trueba	Blas de Otero
Agustín Martínez	Antonio Franco	Blas Segovia
Alejandro Casona	Antonio Gala	Bonet
Alejandro Gándara	Antonio Lara	Bram Stocker
Alfonso Font	Antonio López	Braulio Llanero
Alfonso Reyes	Antonio Machado	Cabrera Infante
Alfonso Sastre	Antonio Muñoz Molina	Camilo José Cela
Alfredo Gómez Cerda	Antonio Pereira	Carlos Álvarez
Alonso Zamora Vicente	Antonio Rodríguez Almodóvar	Carlos Arniches
Álvarez Quintero	Apollinaire	Carlos Blanco
Álvaro Cunqueiro	Apuleyo Soto	Carlos Bousoño
Álvaro Pombo	Arcipreste de Hita	Carlos Boyero
Amando de Miguel	Aristóteles	Carlos Fresneda
Andrés Fdez. De Andrada	Arthur Schopenhauer	Carlos Fuentes
Andrés Fernández de Moratin	Arturo Pérez Reverte	Carlos Giménez
Andreu Martín	Augusto Monterroso	Carlos Gurméndez
Andy Tricker	Augusto Vels	Carlos Muñiz
		Carlos Pérez Mejías
		Carlos Prendes

*Continúa*

*Continuación*

Carlos Sahagún	Emilio Salgari	Fernando Quiñones
Carlos Toro	Enrique Jardiel Poncela	Fernando Savater
Carlos Villanes Cairo	Enrique Miret Magdalena	Forges
Caroggio	Enrique Rojas	Francesc Sales
Cat Stevens	Enrique Tierno Galván	Francis S. Fitzgerald
Conde de Torrepalma	Erich Fromm	Francisco Ayala
Cristobal Zaragoza	Esopo	Francisco Castaño
Cruz Blanco	Eugene Ionesco	Francisco Cubells
Dámaso Alonso	Eugenio D'Ors	Francisco de Icaza
Daniel Cassany	Eusebio Blasco	Francisco de la Torre
Daniel Defoe	Evaristo Ribera	Francisco de Navarrete
Daniel Pennac	Federico García Lorca	Francisco de Quevedo
David Crystal	Federico Simón	Francisco de Rojas Zorrilla
David Trueba	Félix Lope de Vega	Francisco Ibáñez
Desmond Morris	Félix M <sup>a</sup> de Samaniego	Francisco Rico
Diego Hurtado de Mendoza	Fernando Almena	Francisco Aldana
Dimas Mas	Fernando Alonso	Franz Hohler
Dionisio Ridruejo	Fernando Arrabal	Fray Antonio de Guevara
Domingo A. López Serrano	Fernando Corripio	Fray Iñigo de Mendoza
Don Juan Manuel	Fernando de Herrera	Fray Luis de León
Duque de Rivas	Fernando de Rojas	Fredrick Pohl
Edgard Allan Poe	Fernando Díaz Plaja	Gabriel Aresti
Edmundo de Amicis	Fernando Fernán Gómez	Gabriel Celaya
Eduardo Galeano	Fernando Lázaro Carreter	Gabriel García Márquez
Eduardo Mendoza	Fernando Martínez	Gabriel Miró
Emilio Prados	Laínez	Garcilaso de la Vega

*Continúa*

## Continuación

Gaspar Gil Pozo	Hermanos Grimm	Jesús Fernández Santos
George Lucas	Hipólito Escolar	Jesús Ferrero
George Orwell	Homero	Jesús Mesanza
Gerard Durrel	Horacio Quiroga	Joan Corominas
Gerardo Diego	Hugo Prat	Joan Timoneda
Gianni Padoan	Ibn Hazn de Córdoba	Joaquín Sabina
Gianni Rodari	Ignacio Aldecoa	John Lennon
Gonzalo de Berceo	Ignacio Carrión	Jonathan Swift
Gonzalo Moure Trenor	Ignacio Cobeta	Jordi Sierra i Fabra
Gonzalo Torrente Ballester	Ignacio Sanz	Jorge Gillén
Goscini	Ionescu	Jorge Luis Borges
Graham Green	Isaac Asimov	Jorge Manrique
Gregorio San Juan	Italo Calvino	Jorge Manrique
Guido Crepax	Jaap Ter Haar	José M. Blecua
Guillermo Díaz Plaja	Jacinto Benavente	José M <sup>a</sup> Plaza
Guiraut Riquier	Jack London	José Acosta Sánchez
Gustavo Adolfo Bécquer	Jaime Campmany	José Agustín Goytisolo
Gutierre de Cetina	Jaime Ferrán	José Ángel Mañas
Hans C. Andersen	Jaime Gil de Biedma	José Ángel Valente
Hartzenbusch	Jaime Salom	José Antonio Millán
Hazel Townson	Jan	José Cadalso
Hegel	Jaume Ribera	José de Espronceda
Henry R. Haggard	Javier Marías	José Felipe Costas
Hergé	Javier Rioyo	José Hierro
Herman Hesse	Jean Giraud	José L. Alonso
Herman Melville	Jeremías Clemente	José López Rubio
	Jesús Avila Granados	José Luis Coll
	Jesús Ballaz	José Luis Garfer

Continúa

*Continuación*

José Luis Martín Descalzo	Juan Marsé	Luigi Maleba
José Luis Martín Vigil	Juan Panero	Luis Alberto de Cuenca
José Luis Olaizola	Juan Ramón Jiménez	Luis Bassat
José M. Gabriel y Galán	Juan Ramón Vidal	Luis Cernuda
José M. Sánchez-Silva	Juan Ruiz de Alarcón	Luis Cogota
José M. Valverde	Juan Rulfo	Luis de Góngora
José Martí	Juan Timoneda	Luis Díaz Viana
José Martín Recuerda	Juan Valera	Luis García Montero
José Martínez Ruiz, Azorín	Juan Villarín	Luis Landero
José M <sup>a</sup> Merino	Julián Ibáñez	Luis Martín Santos
José Ortega y Gasset	Julio Camba	Luis Mateo Díaz
José Ramón Pardo	Julio Cortázar	Luis Matilla
José Selgas Carrasco	Julio Fuentes	Luis Racionero
José Zorrilla	Julio Garcés	Luis Riesgo
Josep Lorman	Julio Llamazares	Luis Romero
Joseph Conrad	Julio Verne	Luis Sepúlveda
Juan Bautista Arriaga	Kenneth Grahame	Manuel Altolaguirre
Juan Boscán	Kevin Major	Manuel Cerezo Arriaza
Juan Cabestany	Leandro Fernández de Moratín	Manuel del Cabral
Juan Carlos Onetti	León Felipe	Manuel del Palacio
Juan de la Encina	Leopoldo Alas, Clarín	Manuel Leguineche
Juan de Valdés	Leopoldo E. Palacios	Manuel Machado
Juan Goytisolo	Leopoldo Lugones	Manuel Seco
Juan José Domechina	Leopoldo Panero	Manuel Vicent
Juan José Millás	Lope de Rueda	Marco Tulio Cicerón
Juan Manuel Serrat	Lope de Vega	Mariano Brull
	Louis Pergaud	Mariano del Mazo
		Mariano J. De Larra

*Continúa*



## Continuación

Mario Benedetti	Octavio Paz	Quinto Horacio Flaco
Mario Vargas Llosa	Oscar Pérez Barrero	Rafael Alberti
Mark Twain	Oscar Wilde	Rafael Gómez Pérez
Marqués de Santillana	Oscar Wilde	Rafael Morales
Martín Fierro	Ovidio	Rafael Sánchez Ferlosio
Mauricio Bacarisse	Pablo G. García	Raimon Vidal de Bezandun
Meléndez Valdés	Pablo Neruda	Ramón de la Cruz
Michael Ende	Pablo Ordaz	Ramón Gómez de la Serna
Michel Quoist	Pablo Pífferrer	Ramón J. Sender
Miguel Ángel Asturias	Paco Martín	Ramón M <sup>a</sup> del Valle Inclán
Miguel Ángel Mendo	Paco Muñoz	Ramón Pérez de Ayala
Miguel de Cervantes	Patrick Suskind	Ramoncín
Miguel de Unamuno	Pedro A. De Alarcón	Raúl Rispa
Miguel Delibes	Pedro Antonio Urbina	Ray Bradbury
Miguel Hernández	Pedro Calderón de la Barca	Remi Simon
Miguel Mihura	Pedro Carbonero Cano	René Goscinny
Miguel Otero	Pedro Corral	Ricardo Salas
Miguel Ropero Núñez	Pedro G. Trapiello	Richard Outcault
Milan Kundera	Pedro Muñoz Seco	Roald Dahl
Miquel Porta	Pedro Salinas	Robert L. Stevenson
Moebius	Pere Gimferrer	Robert Westall
Néstor Luján	Pero da Ponte	Roberto Santiago
Nicasio A. De Cienfuegos	Peter Holeinone	Rodrigo Rubio
Nicolás Fernández de Moratín	Pío Baroja	Romeu
Nicolás Guillén	Porfirio Barba Jacob	Rubén Darío
Nicomedes Pastor Díaz	Prosper Mérimée	Saki
Noel Clarasó	Quino	

Continúa

*Continuación*

Salman Rushdie	Torcuato Luca de Tena	Walter Scott
Salvador Espriu	Udezo	Washington Irving
San Juan de la Cruz	Umberto Eco	Wenceslao Fernández Flores
Santos Alonso	Vicente Aleixandre	Will Eisner
Séneca	Vicente Blasco Ibáñez	Willi Fahrman
Sófocles	Vicente Espinel	William Camus
Thomas Mann	Vicente Huidobro	William Golding
Tirso de Molina	Vicente Zaragoza	William Shakespeare
Tom Sharpe	Victor Manuel	Xosé Neira Vilas
Tomás Bretón	Villegas	
Tomás de Iriarte	Virgilio	

## 16. MUJERES REPRESENTADAS EN TEXTOS DE LENGUA Y LITERATURA CON FRAGMENTOS DE SUS OBRAS

Adela Cortina	Concha Zardoya	Luisa Santamaría
Alfonsina Storni	Consuelo Luca de Tena	Manuela Tena
Alicia Illera	Cristina Peri Rossi	Marguerite Yourcenar
Almudena Grandes	Cristine Nostlinger	María Gripe
Ana Frank	Dolores Medio	María Isabel Molina
Ana González	Dolores Ortega	María Jesús Orbegozo
Ana Marcos	Domínguez	María Manuela Reina
Ana María Aguilar	Elena Quiroga	María Moliner
Ana María Matute	Elvira Lindo	María Osorio
Anabel Kindersley	Emma Cohen	María Sáenz de la Concepción
Angela Wells	Eveline Hasler	Marie Ferand
Beatriz Márquez Algaba	Gabriela Mistral	Marina Mayoral
Belén Gopegui	Gloria Fuertes	Marta Alonso
Carmela Saint-Martin	Hilary Ruben	Marta Ferreyra
Carmen Abalos	Irene Lozano	Maruja Torres
Carmen Conde	Isabel Allende	Mary Shelley
Carmen Kurtz	Isabel Ferrer	Mercé Rodoreda
Carmen Laforet	Isabel López Ríos	Mercedes Falconi
Carmen Martín	Jean Marie Auel	Miguela de Burgos
Carmen Martín Gaité	Johanna Spyri	Miriam Pressler
Carmen Rico Godoy	Josefa Durán	Montserrat del Amo
Carolina Coronado	Josefina R. Aldecoa	Montserrat Roig
Catalina León	Judith Kerr	Nicole Meister
Clemencia Laborda	Julia Pérez	Nuria Ramirez
Concha Fernández	Lara Otero	Nuria Sierra
Concha Lagos	Leonor Mercado	Paloma Bordons
Concha López Narváez	Lucía García Ortega	

*Continúa*

*Continuación*

Patricia Miles	Rosa Enguix	Susan E. Hinton
Pilar C. Gil	Rosa López	Susana Pérez de Pablos
Pilar Mateos	Rosa Montero	Tania Lluch
Pilar Miró	Rosalía de Castro	Thea Beckman
Pilar Rubines	Sandra Cisneros	Ursula Wolfel
Pura Vázquez	Santa Teresa de Jesús	Victoria Camps
Remedios Higuera	Soledad Alameda	Zlata Filipovic
Rosa Chacel	Sor Juana Inés de la Cruz	



## 17. DENOMINACIÓN DE VARONES ANÓNIMOS EN CIENCIAS NATURALES

adversarios	geógrafos	navegantes
amigo	hombre	niños
atletas	hombres	operarios
autor	ingenieros	padre
Carlos	Jorge	pensadores
César	José	portero
científico	Juan	Raúl
cliente	jugador	tenores
compañero	jugadores	trabajador
chico	marinero	tripulantes
delantero	médicos	
futbolistas	naúfrago	

## 18. DENOMINACIÓN DE MUJERES ANÓNIMAS EN CIENCIAS NATURALES

alumnas	compañera	María
amiga	corredora	Marta
atleta	chicas	mujeres
Carla	Diana	niña
Carmen	embarazada	profesora
ciclista	jóvenes	Raquel
cliente	madre	señora

## 19. PERSONAJES CON NOMBRE PROPIO EN TEXTOS DE CIENCIAS NATURALES

Varones	Mujeres
A. Fleming	Francesco Redi
Albert Einstein	Galileo Galilei
Alexander G. Bell	Gay Lussac
Alexander Graham	Hans C. Oersted
Alexander Oparin	Hans Lippershey
Alfred Wallace	Henry Cavendish
André Marie Ampère	Herman Melville
Antoine Lavoisier	Humphry Davy
Aristóteles	Isaac Asimov
Arquímedes	Isaac Newton
Benjamin Franklin	James Lovelock
Bigger	Johan Elert Bode
Blaise Pascal	Johannes Kepler
Carlo de Andretta	John Dalton
Cavendish	Julio Verne
Charles Coulomb	Karl Jansky
Charles Darwin	Ken Steward
Charles Lussac	Koch
Conde B. Thompson	Lavoisier
Cristóbal Colón	Leonardo da Vinci
Dalton	Lord Kelvin
Demócrito	Louis Pasteur
Dimitri Mendeleiev	Manuel Toharia
Edwin Aldrin	Marconi
Evangelista Torricelli	Mendeleiev
Foucault	Miller

*Continúa*

## Continuación

Varones		Mujeres
Neil Amstrong	Stephen Hawking	Berta Marco
Nicolás Copérnico	Thales de Mileto	Marie Curie
Paracelso	Thomas A. Edison	Mary Leakey
Pasteur	Thor	
Ramón Camudas	Tutankhamon	
Richard Bach	Urey	
Robert Boyle	Van Gogh	
Robert Moore	Walter Schumann	
Santiago Rusiñol	Werner von Siemens	
Simon Ohm	Wöler	
Sir Francis Beaufort	Yuri Gagarin	

## 20. DENOMINACIÓN DE VARONES ANÓNIMOS EN MATEMÁTICAS

Abdulá	ciudadanos	frutero
abuelo	cocinero	ganador
albañiles	comerciantes	González
Alberto	compañero	Gorka
Alejandro	chicos	Guillermo
Alex	Daniel	hermano
alfarero	David	hijos
Alfonso	derviche	hombre trabajador
Alfred	detective	hombres
Alí	discípulos	Ignacio
alumno	Domingo	Iván
amigo	Eduardo	Jacobo
Andrés	el mediano	Jaime
Antonio	el mayor	Javier
Aquilino	Emilio	jeque
Arturo	empleado	Joaquin
atletas	Enrique	Jorge
autor	escriba	José
Bernardo	españoles	Juan Manuel
caballero	Fabri	Juan
cajero	fabricante	jueces
camarero	faraón	jugador
Carlos	faraones	labrador
carnicero	Federico	Lorenzo
cazador	Felipe	Luis
César	Félix	Manuel
ciclista	Fernando	marido

*Continúa*



## Continuación

marineros	padre	Rafa
Mario	panadero	Ramón
Martín	pastor	rey
matemáticos	Pedro	Ricardo
mercader	Pepe	Roberto
miembros	Perico	sacerdotes
Modesto	piloto	Santiago
modisto	pintor	sastres
Nacho	pirata	Sergio
niño	pitagóricos	soldado
Oscar	portero	Sr. Fernández
Pablo	príncipe	Tomás
Paco	profesor	vendedor

## 21. DENOMINACIÓN DE MUJERES ANÓNIMAS EN MATEMÁTICAS

Adela	empleada	niña
Adriana	enfermera	Nuria
Alba	Enriqueta	Olga
Alicia	esposa	otra
alumnas	Eugenia	Paloma
ama de casa	Eva	Paqui
Amaya	Gema	Patinadoras
amiga	hermanas	Patri
Amparo	hija	Paula
Ana	Inés	Penélope
Andrea	Irache	Pilar
Angela	Irene	prima
Beatriz	Isabel	profesora
Begoña	Julia	Purita
Blanca	la menor	Raquel
cantante	Laura	Rebeca
Carla	Leticia	Rocío
Carmen	Luisa	Rosa
Carolina	M <sup>a</sup> José	Rosario
Celia	madre	Sandra
Claudia	Maite	Sara
Cristina	María	señora
chicas	María Dolores	Sonia
Deborah	Marisol	Susana
Dolores	Mariví	Teresa
Elena	Marta	Trini
Eli	Montse	Ursula
Elisa	mujer trabajadora	Vicky
Elvira	mujeres	Yolanda
Emma	Nerea	

## 22. VARONES CON NOMBRE PROPIO EN MATEMÁTICAS

Adb-al-Mumén	Darwin	Jimmy Ángel
Ahmed	Dedekind	John Graunt
Al-Jwarizmi	Diofanto	John Harison
Alejandro Magno	Dusan Mravlje	Jorge Juan
Alexander Blain	Eddy Merckx	José M. Iribarren
Alfred Nobel	Eratóstenes	Juan de Sevilla
Alhakem II	Eristarco de Samos	Julio César
André Wiles	Escher	Julio Verne
Antonio de Ulloa	Euclides	Kanada
Arquímedes	Eudoxio	Keops
Bernard Hinault	Fermín Cacho	La Condomine
Blas Pascal	Filípides	Lagrange
Borda	Franz Hals	Laplace
Boticelli	Galileo Galilei	Leibniz
Bourner	Gerardo de Crem.	Leonardo de Pisa
Breckman	Godin	Leonardo de Vinci
Burgi	Goya	Leonhard Euler
Camilo José Cela	Grant	Lord Byron
Cantor	Gregorio XIII	Luca Paccioli
Carl Lewis	Gutemberg	Ludolph Ceulen
Carl Sagan	Hammurabi	Luis Caruncho
Cayo Cestio	Hardy	M. Fréchet
César Augusto	Henry Rhind	Manuel Patarroyo
Charles Babbage	Horus	Martín de Mersen.
Christian Huygens	Hudde	Mére (Cab. de la)
Christie	Jacques Anquetil	Michel Johnson
Condornet	Jalabert	Miguel Induráin
Copérnico	Jean Bernouille	Moen

Continúa

*Continuación*

Monje	Reitwierner	Simon Stevin
Mouton	Remo	Socígenes
Napoleón	René Descartes	Tabit Qurra
Neper	Rey de Alejandría	Tamura
Newton	Rey de Siracusa	Thales de Mileto
Nicole Oresme	Robert Malthus	Thot
Nurredine Morceli	Robert Recorbe	Tintoretto
Pierre Fermat	Rominger	Tolomeo
Piet Mondrian	Rómulo	Tsu Chung-Chih
Pitágoras de Samos	Samuel Lloyd	Turner
Platón	San Yago	Van DyckViète
Porkhmovsky	Sessa	William Playfair
Prieur	Seth	William Shanks
Ptolomeo I	Shirham	

**23. MUJERES CON NOMBRE PROPIO EN  
MATEMÁTICAS**

Ada Byron
Emile de Breteuil
Hipatia de Alejandría
Marie Curie
Paschke
Privalova
Sophie Germain
Tarnopolskaya
Wislawa Szymborska



## 24. DENOMINACIÓN DE VARONES ANÓNIMOS EN EDUCACIÓN FÍSICA

atenienses	filósofos	mayas
atletas	futbolistas	médicos
auriga	gimnastas	oficiales
autor	gladiadores	participantes
aztecas	griegos	pasajero
ciclistas	guerreros	persas
corredores	hechiceros	piloto
chicos	héroe	púgiles
delegados	hombres	sacerdotes
dirigentes	japoneses	sacerdotes-médicos
enemigo	jefe	saltadores
enfermo	jugadores	unos
esclavos	luchadores	varones

## 25. DENOMINACIÓN DE MUJERES ANÓNIMAS EN EDUCACIÓN FÍSICA

chicas
deportistas
enfermeras
gimnastas
madres
mujeres

## 26. VARONES CON NOMBRE PROPIO EN EDUCACIÓN FÍSICA

Abraham Olano	Filípides	Miguel Indurain
Abulcasis	Gabriel G. Tassara	Miguel Servet
Adamson	Galeno	Mister Bean
Alfonso X el Sabio	Gerbert	Morgan
Alfredo Kraus	Gossa Holmer	Mozart
Antonio Machado	Gösta Olander	Orville Wright
Arlequín	Harold Lloyd	Paavo Nurmi
Avempace	Homero	Pichichi
Avenzoar	Ignacio Romo	Pierre de Coubertin
Averroes	Jesse Owens	Pierrot
Avicena	Jigoro Kano	Pinkala
Billy Koncellach	Jim Rhorpe	Plácido Domingo
Borrell	Johan Huizinga	Puccini
Buster Keaton	José Carreras	Ramsés II
Carl Lewis	Juan A. Samaranch	Rodin
Carlos III	Jean J. Rousseau	Rubrik
Charles Chaplin	Juan R. Jiménez	Rudyard Kipling
Chiquito de la Calzada	Livius Andronicus	S. Juan de la Cruz
Clinton Larson	Lope de Vega	Sergei Bubka
Dalcroze	Maimónides	Silvestre II
Dick Fosbury	Manuel de Falla	Sophron de Syracusa
Dorestes	Marcel Marceau	Verdi
Eusebio Millán	Martín Fiz	Wagner
Fermín Cacho	Michael Jordan	Wilburg Wright

---

**27. MUJERES CON NOMBRE PROPIO EN EDUCACIÓN  
FÍSICA**

Bella Friné

Isadura Duncan

Lilí Álvarez

Marita Koch

Montserrat Caballé

Nadia Comaneci

Wang Yan

Zabell

## 28. OCUPACIONES DE PERSONAJES MASCULINOS

abad	arzobispo	cazador
abogado	astronauta	ciclista
abuelo	astrónomo	científico
académico	atleta	ciudadanos
actor	auriga	clérigo
adivino	autor	clientes
administrador	autor de cuentos	cocinero
aficionado maquetas	banqueros	colonizadores
albañiles	barón	colonos
alcalde	biólogo	comediógrafo
alfaquí	bioquímico	comendador
alfarero	boni homines	comentarista
alguacil	botánico	comerciante
almirante	brahmán	compositor
almuédano	brujo	conde
alumno	bucaneros	conductor
amo	caballero	conquistador
ángeles	caciques	consejero
anticuario	cadíes	constructores
apóstol	cajero	cónsul
aprendices	califa	cónsules del mar
árbitro	camarero	contraestre
archiduque	campesinos	corredor
aristócrata	cantante	corregidores
armadores	capataz	corsario
arquitecto	capitán	criado
artesanos	carnicero	cronista
artista	caudillo	cruzados

*Continúa*



## Continuación

curas	enfermo	futbolista
decano	ensayista	ganaderos
dentista	entrenador	generales
derviche	eruditos	geofísico
descubridor	esclavo	geógrafo
detective	escolar	gladiadores
diáconos	escriba	gobernadores
dibujante	escribientes	gobernante
dios	escritores	guardarropa
diputado	escudero	guardias
director	escultor	guerreros
director de cine	espectadores	guía
dirigentes	espía	hechiceros
discípulos	esquiador	heredero
doctor	estafadores	hermano
dramaturgo	estratega	héroe
dueño	estudiante	herrero
duque	explorador	hidalgo
eclesiásticos	fabricante	hijo
editor	fabulista	hijodalgo
embajador	faraón	historiador
emigrantes	filósofo	humorista
emir	físico	imán
emperador	folclorista	impresor
empleado	forajido	infante
empresario	frailes	infanzones
encargado	frutero	ingeniero
encomendero	funcionarios	intelectual

Continúa

*Continuación*

interprete	maestros	muecín
invasores	magistrado	músico
inventor	mago	narrador
jardinero	maquinista	naturalista
jefe	marido	náufrago
jefe militar	marineros	navegantes
jefe religioso	marino	nieto
jefes de familia	marques	noble
jefes militares	mártir	novelista
jeque	matador de toros	obispo
Jesucristo	matemático	oficial
jornaleros	mayordomo	oficinistas
jueces	mecenas	operario
jugador	médico	orador
jugador de baloncesto	mendigo	padres
jugador de futbol	mensajero	panadero
juglar	mercader	parados
juristas	mercenarios	parlamentarios
labradores	metecos	párroco
ladrón	militares	pasajero
legionario	millonario	pasteleros
líder	ministro	pastores
líder espiritual	misionero	patriarca
linguista	místico	patricio
literato	modisto	patrones
locutor	monarca	pedagogos
luchadores	monjes	pensadores
maestre	monjes-soldados	periodista

*Continúa*

## Continuación

pescadero	químico	tendero
pescadores	rabí	tenores
picapedreros	recaudadores	tesoreros
pícaros	rector	testigo
piloto	regente	tío
pintor	regidores	tiranos
piratas	religiosos	torero
platero	remeros	trabajador
poeta	representantes	traductores
político	reyes	tripulante
pontífice	sabio	ulemas
portero	sacerdote	valí
predicador	saltadores	valido
pregonero	santo	vaqueros
prelados	sastre	vasallo
presbíteros	secretario	velocista
presidente	senador	vendedor
gobierno	señores	viajeros
prestamistas	servidores	virrey
príncipe	sirvientes	visir
profesor	soberano	zapateros
profeta	soldado	zar
propietario	subcomandante	zoólogo
psicoanalista	sultán	
púgiles	técnicos	

## 29. OCUPACIONES DE PERSONAJES FEMENINOS

abuelas	directora	matemática
actriz	discípula	ministra
administrativas	doctora	nadadora
alcahueta	duquesa	niñera
alumna	emperatriz	nodriza
ama de casa	empleada	novelista
aristócratas	enfermera	novias
articulista	escritora	panadera
artista	espía	parlamentarias
asalariada	esposa	pastora
asistentas	esquiadora	patinadoras
astrónoma	estudiante	peregrinos
atleta	filósofa	periodista
autora	folclorista	pintora
aya	gimnasta	poetisa
azafata	hada	portera
baronesa	hermana	princesa
camarera	heroínas	profesora
cantante	hetairas	refugiada
ciclista	hija	reina
cliente	infanta	sacerdotisa
condesa	institutriz	santa
copistas	jueza	sobrina
corredora	jugadora	taxista
criada	jugadora de baloncesto	testigo
damas	labradoras	tía
damas de compañía	ladrona	trabajadora
deportista	lechera	vendedoras
diosa	linguista	Virgen
diosa-madre	madre	zarina
diputada	maestra	



### 30. OCUPACIONES DE PERSONAJES MASCULINOS EN CIENCIAS SOCIALES

abad	cañes	diáconos
adivino	califa	dramaturgo
albañiles	campesinos	dueños
alcalde	caudillo	duque
alfaquí	cazadores	eclesiásticos
alfareros	científico	embajador
alguaciles	ciudadanos	emigrantes
almirante	clérigo	emir
almuédano	clientes	emperador
alumnos	colonizadores	encomendero
ángeles	colonos	eruditos
aprendices	comediógrafo	esclavos
apóstol	comerciante	escriba
archiduque	conde	escribientes
aristócrata	conquistador	escritor
armadores	consejero	escultor
arquitecto	constructores	espectadores
artesanos	corregidores	estratega
artista	corsario	estudiantes
arzobispo	cronista	explorador
astrónomo	cruzados	faraón
autor	cónsul	filósofo
banqueros	cónsules del mar	físico
barones	descubridor	frailes
brujo	dios	funcionarios
caballero	dirigentes	ganaderos
caciques	discípulos	generales

Continúa

*Continuación*

geofísico	marineros	patriarca
geógrafo	marqués	patricio
gladiadores	matemático	patrones
gobernadores	mayordomo	pedagogos
gobernante	mecenas	pensador
guerreros	médico	pescadores
heredero	mercader	picapedreros
héroe	mercenarios	pícaros
herrero	militares	piloto
hijo	ministro	pintor
hijodalgo	monarca	piratas
historiador	monjes	poeta
imán	muecín	político
infante	mártir	pontífice
intelectual	músico	predicador
intérprete	navegante	prelados
invasores	nieto	presbíteros
jefe	noble	presidente
jornaleros	notables	prestamistas
jueces	novelista	príncipe
juristas	obispo	profesor
ladrones	oficial	profeta
líder espiritual	oficinistas	propietarios
literato	orador	psicoanalista
maestre	padre	párroco
maestros	parados	rabí
magistrado	parlamentarios	recaudadores
marido	pastores	rector

*Continúa*

*Continuación*

regidores	servidores	ulemas
religiosos	sirvientes	valí
remeros	soberano	valido
representantes	soldado	vaqueros
reyes	subcomandante	vasallo
sabios	sultán	vendedor
sacerdotes	tejedores	viajeros
santo	tesoreros	visir
secretarios	tiranos	zapateros
señores	traductores	zar

### **31. OCUPACIONES DE PERSONAJES FEMENINOS EN CIENCIAS SOCIALES**

amas de casa	diosa-madre	peregrinos
aristócratas	duquesa	poetisa
asalariada	esposa	princesa
colonos	hetairas	reina
condesa	hija	santa
copistas	infanta	vendedoras
damas	madre	Virgen
damas de compañía	ministra	zarina
diosa	novias	



## 32. OCUPACIONES DE PERSONAJES MASCULINOS EN LENGUA Y LITERATURA

abogado	comendador	emperador
abuelo	comentarista	empresario
académico	comerciante	encargado
actor	compositor	ensayista
administrador	conde	entrenador
alcalde	conductor	esclavo
alguacil	conquistadores	escolar
alumno	consejero	escritores
amo	contraestrate	escudero
árbitro	corredor	espía
arquitecto	criado	estafadores
artista	curas	estudiante
astronauta	decano	explorador
atleta	dentista	fabulista
autor	descubridor	filósofo
barón	detective	folclorista
bioquímico	dibujante	forajido
brujo	dios	futbolista
caballero	diputado	general
campesino	director	gerente
cantante	director de cine	guardias
capataz	doctor	guerrero
capitán	dramaturgo	guía
cazador	dueño	hermano
ciclista	duque	héroe
clérigo	edítor	herrero
comediógrafo	embajador	hidalgo

Continúa

*Continuación*

hijo	marqués	pregonero
humorista	matador de toros	presidente
infante	médico	príncipe
ingeniero	mendigo	profesor
inventor	millonario	profeta
jardinero	ministro	regente
jefe	misionero	religioso
juez	monarca	reyes
jugador	monje	sabio
jugador de fútbol	místico	sacerdote
juglar	narrador	santo
labradores	nieto	sastre
ladrón	novelista	secretario
legionario	náufrago	senador
líder	padres	soldado
linguista	pastores	técnicos
locutor	pensador	testigo
maestro	periodista	tio
mago	pintor	torero
maquinista	piratas	tripulante
marido	poeta	vasallo
marinero	político	
marino	portero	

### 33. OCUPACIONES DE PERSONAJES FEMENINOS EN LENGUA Y LITERATURA

abuelas	directora	madre
actriz	doctora	maestra
alcahueta	duquesa	nadadora
alumna	emperatriz	nieta
articulista	escritora	niñera
artista	espía	nodriza
asistente	esposa	novelista
atleta	estudiante	panadera
autora	folclorista	pastora
aya	gimnasta	periodista
azafata	hada	pintora
baronesa	hermana	poetisa
camarera	heroínas	portera
cantante	hija	princesa
ciclista	institutriz	refugiada
condesa	jueza	reina
criada	jugadora	sacerdotisa
dama	labradores	sobrina
deportista	ladrona	testigo
diosa	lechera	tia
diputada	linguista	

### **34. OCUPACIONES DE PERSONAJES MASCULINOS EN CIENCIAS NATURALES**

alumno	filósofo	navegantes
astronauta	físico	operario
astrónomo	futbolista	padre
atletas	geógrafos	pensadores
autor	Ingenieros	portero
biólogo	inventor	químico
botánico	Jugador	tenores
científico	jugador de fútbol	trabajador
clérigo	marinero	zoólogo
cliente	medico	
comerciante	naturalista	

### **35. OCUPACIONES DE PERSONAJES FEMENINOS EN CIENCIAS NATUTALES**

Alumna	Corredora
Atleta	Madre
Ciclista	Madre
Cliente	Profesora



### 36. OCUPACIONES DE PERSONAJES MASCULINOS EN MATEMÁTICAS

abuelo	derviche	mercader
aficionado a las maquetas	detective	modisto
albañiles	discípulo	novelista
alcalde	emperador	padre
alfarero	empleado	panadero
alumno	escriba	pasteleros
anticuario	esquiador	pastor
arquitecto	fabricante	pescador
artista	faraón	piloto
astrónomo	filósofo	pintor
atleta	frutero	pirata
autor de cuentos	general	poeta
brahmán	gobernante	portero
bucaneros	guardarropa	presidente
caballero	hijo	príncipe
cajero	inventor	profesor
camarero	jeque	profeta
carnicero	jueces	rey
cazador	jugador	sabio
ciclista	jugador de baloncesto	sacerdotes
científico	jugador de fútbol	sastre
ciudadanos	labrador	soldado
cocinero	marido	tendero
comerciante	marinero	trabajador
criado	matemático	vendedor

### **37. OCUPACIONES DE PERSONAJES FEMENINOS EN MATEMÁTICAS**

administrativas	empleada	madre
alumna	enfermera	matemática
ama de casa	escritora	nadadora
astrónoma	esquiadora	parlamentarias
cantante	filósofa	patinadoras
ciclista	hermana	profesora
diosa	hija	taxista
discípula	jugadora de baloncesto	trabajadora

### **38. OCUPACIONES DE PERSONAJES MASCULINOS EN EDUCACIÓN FÍSICA**

aristócrata	espía	mensajero
atletas	filósofos	músico
auriga	futbolista	oficiales
autor	gimnasta	pasajero
barón	gladiadores	piloto
ciclistas	guerrero	poeta
ciudadano	hechicero	profesor
corredores	héroe	púgiles
dios	impresor	sacerdotes
dirigentes	jefe	sacerdotes-médicos
dramaturgo	Jugadores	saltadores
enfermo	luchadores	velocistas
esclavos	magos	
escritor	médico	

---

**39. OCUPACIONES DE PERSONAJES FEMENINOS EN  
EDUCACIÓN FÍSICA**

actriz

gimnasta

madres

#### 40. ATRIBUTOS DE PERSONAJES MASCULINOS

abuelo	asombrados	célebres
aburrido	astuto	Cid Campeador
acomodado	ateniense	clásicos
agitador político	austriaco	cobardía
agradable	auténticos	colombiano
alemán	autor	colonial
alicantino	autoridad	con malas intenciones
alto	avaro	conde-duque
amable	ayo	confianza
amado	azteca	conocidos
amante	babilonios	conquistador
ambiciosos	bajo	contentos
americano	barón	convencido
amigo	belga	convertido
analfabeto	bereberes	Corazón de León
anciano	bizantino	cordobés
antiguos	blanco	cortesano
apacible	británico	creador
apenado	bueno	criollos
árabes	cabal	cristiano
aragonés	caballeros	crítico
arcipreste	cabecilla	cruelos
argelino	califa	cruzados
arrodillado	campeón	cuñado
arrogancia	candidato	de Alejandría
arruinados	capitán	de Alemania
artista	castellano	de Aragón

*Continúa*



## Continuación

de Barcelona	destacables	eminentes
de Bizancio	destacados	empedernido
de Castilla	diestros	enamorado
de Castilla León	dirigente	enemigos
de Damasco	discípulos	enjuto
de España	disfrazado	enmadrado
de este siglo	doctor	enriquecido
de Francia	domado	épico
de geografía	don	errantes
de Inglaterra	eclesiásticos	escocés
de la Antigüedad	egipcios	españoles
de León	el Mochuelo	espartanos
de Macedonia	el Batallador	especialista
de Mallorca	el Casto	especializados
de Marruecos	el Católico	estadounidense
de matemáticas	El Cid	estimado
de Morelos	El Ciego	estupendos
de Navarra	el Conquistador	europesos
de Navarra y Aragón	el Españolito	excelentes
de Portugal	el Grande	exhausto
de Roma	El Greco	experimentalistas
de Samos	el Hermoso	expertos
de Sevilla	el Mayor	extranjero
de tecnología	El Monje	famoso
defensor	el Sabio	favorito
delegados	El Santo	fenicios
descubridor	embajador	fieles
desnudo	embarrado	flaco

Continúa

*Continuación*

flamenco	hermanos	judío
francés	hermoso	justo
franciscano	héroe	latino
francos	heroico	lealtad
fuerte	hidalgos	leonés
fundador	hijo natural	libres
furioso	hijos	listo
futuro	holandés	loco
gaditano	hombre de hierro	lugarteniente
ganador	hombres buenos	maestro
general	ilustre	malagueño
genio	imberbe	malévolo
genovés	importante	mallorquín
gobernador	impulsores	malvado
gran figura	indígena	manchego
gran aficionado	infante	Manco de Lepanto
gran maestro	inflexible	marido
gran poeta	ingenioso	marroquí
gran renovador	inglés	martirizado
grandes	iniciador	masculinos
griego	innovador	máximo dirigente
guerreros	inquietos	máximo exponente
guipuzcoano	inteligente	máximo representante
hábiles	invasores	máximo responsable
habilidad	invencible	mayor
heavy	inventor	medievales
heredero	italiano	menor
hermano mayor	jóvenes	mercenarios

*Continúa*

## Continuación

mestizo	ortodoxo	poeta
militar	osado	polaco
mis	otros	polígamos
mítico	paciencia	popular
modestos	pacífico	precursores
muchos	padre	presidente
mundiales	padre de la estadística	prestigioso
musulmanes	padre de la historia	primero
negro	padre de la literatura	primitivo
neoclásicos	padre de la probabilidad	primo
neoyorkino	padre de la tragedia	primogénito
nervioso	padre de novela	principales
nicaraguense	padre del álgebra	prisioneros
nieto	padre andalucismo	profesionales
nigeriano	padre del catalán	progresista
noble	padre del nacional.	protagonista
norteamericano	padres de la filosofía	protestantes
noruego	pariente	prudencia
notable	pasividad	público
nuestro	patrón	querido
nuevo	pequeño	quincuagenario
numerosos	peregrinos	representante
obediente	pericia	representativo
observador	pintor	reputados
omeya	pobre	rey
organizador	poco altos	ricos
orgulloso	pocos estudios	robustos
orientales	poderosos	románicos

Continúa

*Continuación*

romano	soñador	último
romántico	sucesor	único
rubio	sueco	unificador
ruso	suegro	valenciano
sabio	sunní	valeroso
salvador	superhéroe	valiente
saqueador	superviviente	vándalo
segundo	supremo	varios
segundones	sus	varones
señor	tartamudo	vasallo
señor de Persia	tenaz	vecinos
señores feudales	tercero	vencedores
septuagenario	tez negra	verdadero organizador
sevillano	tímido	vergonzoso
simpático	tío	viajero
sin sentimientos	tiranicidas	victorioso
Sin Tierra	toledano	viejo
sincero	torpe	virrey
sobrino	trabajador	visigodos
sociales	travieso	victoriosos
solitarios	triunfales	yerno
solteros	troyano	
sonriente	tu	

## 41. ATRIBUTOS DE PERSONAJES FEMENINOS

abrumadas	con gafas	famosa
abuela	contemporánea	favorita
actual	coqueta	feliz
alegre	cordial	fértil
alta	cultas	fiel
alta sociedad	de Aragón	flexibilidad
amable	de Castilla	frágil
amada	de Ciencias Naturales	gallega
amargada	de clases populares	ganadoras
amigas	de la nobleza	gemelas
analfabeta	de matemáticas	generosa
apocada	de Tecnología	gran
aragonesa	delgada	granadina
ateniense	desfallecidas	griega
bajita	dominadora	guapísima
bella	doña	guineana
bello rostro	el resto	hermana
bosnia	embarazada	hermosas
buenas	eminentes	heroína
campeona	enamorada	hija
canarias	enclenque	incapacitada
cansada	enferma	india quiché
capaz	españolas	indias
casadas	esposa	inglesa
castellana	estabilidad	inteligencia
chilena	estilizadas	inteligente
comprensiva	exhausta	jóvenes
con estudios	extranjera	judía

Continúa



*Continuación*

la Grande	patrona	segura
la Loca	pobres	señora
la mejor	pocas	señora
latinoamericana	pocos estudios	sexagenaria
lista	poderosa	simpática
madre	Premio Nobel	sin estudios
mandonas	prima	sobrina
más altas	primera	solteras
más flexibilidad	prisioneras	su
mayor	profesionales	sucesora
menuda	prometedora	superviviente
miles	protagonista	tía
mis	protectora	trabajadora
monja alférez	protectora distante	triste
morenas	prudente	tu
morisca	pública	tuya
nerviosa	querida	veloz
norteamericana	rica	vieja
nuestra	robustas	viuda
pasionales	rubia	

## 42. ATRIBUTOS DE PERSONAJES MASCULINOS EN CIENCIAS SOCIALES

abuelo	colonial	de Macedonia
agitador político	con orgullo	de Mallorca
alemán	conde-duque	de Morelos
americano	confianza	de Navarra
analfabeto	conocido	de Navarra y Aragón
antiguos	convencido	de origen mediterráneo
aragonés	convertido	de Portugal
arrodillado	cordobés	de Roma
arrogante	cortesano	de Samos
arruinados	creador	defensor
asombrados	criollos	delegados poder real
ateniense	cristiano	desnudo
austriaco	crítico	destacados
autor	crueidad	diestros
autoridad	cruzados	dirigente
azteca	cuñado	discípulos
bereberes	de Alejandría	disfrazado
bizantino	de Aragón	don
británico	de Barcelona	eclesiásticos
caballeros	de Bizancio	el Batallador
cabecilla	de Castilla	el Casto
califa	de Castilla León	el Católico
candidato	de Damasco	el Cid
castellano	de España	el Conquistador
catalanes	de Francia	el Grande
célebres	de Inglaterra	el Greco
clásicos	de León	el Hermoso

*Continúa*

*Continuación*

el Mayor	grandes	martirizado
el Monje	griegos	masculinos
el Sabio	guerreros	mayor
el Santo	hábiles	menor
el último	heredero	mercenarios
enemigos	hermano	mestizo
enriquecido	héroe	mi
ëoidoresí	hidalgos	militar
errantes	hijo	mítico
español	hijo natural	modestos
espartanos	homes buenos	musulmanes
especializados	ilustre	nieto
europesos	importante	noble
excelentes	impulsores	noruego
expertos	indígena	nuevo
extranjeros	infante	ochenta años
famoso	inflexible	omeya
favorito	inglés	organizador
fenicios	innovador	orientales
flamenco	inquiéticos	ortodoxo
francés	invasores	padre
francos	invencible	padre de la historia
fundador	inventor	padre de la tragedia
futuro	italiano	padre del andalucismo
general	jóvenes	padres de la filosofía
genio	judío	pariente
genovés	libres	pasivo
gobernador	lugarteniente	patrón

*Continúa*

## Continuación

peregrinos	romano	superviviente
pericia	románicos	supremo
pocos estudios	ruso	tiranicidas
poderosos	sabio	toledano
polígamos	salvador	único
precursores	saqueador	unificador
primero	segundones	valenciano
primogénito	señor de Persia	varones
principales	señores feudales	vasallo
prisioneros	sevillano	vecinos
profesionales	solteros	victorioso
protagonista	sonriente	virrey
protestantes	su	visigodos
representante	sucesor	voluntarios
representativo	sueco	vándalo
reputados	suegro	yerno
ricos	sunní	último
robustos	superhéroe	único

### 43. ATRIBUTOS DE PERSONAJES FEMENINOS EN CIENCIAS SOCIALES

abrumadas	españolas	Premio Nobel de la Paz
actual	esposa	primera
amargada	favorita	prisioneras
amiga	fértil	protectora
analfabeta	griega	protectora distante
aragonesa	hija	rica
ateniense	incapacitada	robustas
bella	india quiché	sin estudios
casadas	indias	sobrina
castellana	jóvenes	solteras
con estudios	la Grande	su
cultas	la Loca	sucesora
de Aragón	madre	superviviente
de Castilla	mi	viuda
de clases populares	pobres	
de la nobleza	pocos estudios	



#### 44. ATRIBUTOS DE PERSONAJES MASCULINOS EN LENGUA Y LITERATURA

aburrido	castellano	el Sabio
acomodado	Cid Campeador	embarrado
agradable	cobardía	eminentes
alemán	colombiano	empedernido
alicantino	con gran dolor	enamorado
alto	con malas intenciones	enjuto
amable	conocido	enmadrado
amado	conquistador	épico
amante	contentos	españoles
ambiciosos	Corazón de León	especialista
americano	cordobés	estadounidense
amigos	cristiano	estimado
anciano	cruels	excelente
apacible	de Alemania	exhausto
arcipreste	de Castilla	experimentalistas
argelino	de este siglo	extranjero
artista	de Marruecos	famosos
astuto	de Navarra	favorito
autor	destacables	fieles
avaro	destacado	flaco
ayo	domado	francés
bajo	don	franciscano
blanco	el Mochuelo	fuerte
bueno	el Españolito	furioso
cabal	el más importante	gaditano
caballero	el máximo	gran
capitán	el mayor	gran figura

Continúa

*Continuación*

gran aficionado	listo	padre
gran maestro	loco	padre de la literatura
gran maestro	maestro	padre de novela mod.
gran poeta	malagueño	padre del catalán
gran renovador	malévolo	padre del nacional.
griego	malvado	pequeño
guipuzcoano	manchego	pobre
heavy	Manco de Lepanto	poderoso
hermanos	marroquí	poeta
hermoso	máximo exponente	popular
héroe	máximo representante	prestigioso
heroico	mayor	primero
hijos	medievales	primo
hispanoamericano	mis	primogénito
imberbe	negro	principal
importante	neoclásicos	progresista
ingenioso	neoyorkino	protagonista
inglés	nervioso	prudencia
iniciador	nicaraguense	público
inteligente	nigeriano	querido
invencible	noble	quincuagenario
italiano	nuestro	rey
joven	obediente	rico
justiciero	orgulloso	romántico
justo	osado	rubio
latino	otros	sabio
lealtad	paciente	señor
leonés	pacífico	septuagenario

*Continúa*

*Continuación*

sevillano	sus	tu
simpático	tenaz	valeroso
sin sentimientos	tez negra	valiente
Sin Tierra	tímido	varios
sincero	tío	vergonzoso
sobrino	torpe	viajero
sociales	trabajador	viejo
solitarios	travieso	yernos
soñador	troyano	

#### 45. ATRIBUTOS DE PERSONAJES FEMENINOS EN LENGUA Y LITERATURA

alegre	esposa	menuda
alta	exhausta	mis
amable	extranjera	monja alférez
amada	famosa	morena
amigas	feliz	morisca
apocada	fiel	nerviosa
bella	fragil	pasionales
bello rostro	gallega	patrona
bosnia	generosa	poderosa
buenas	gran	prima
campeona	granadina	prometedora
canarias	griega	protagonista
cansada	guapísima	prudente
capaz	guineana	pública
chilena	hermana	querida
comprensiva	hermosas	rubia
contemporánea	heroína	segura
coqueta	hija	señora
cordial	inglesa	sexagenaria
de alta sociedad	inteligente	simpática
delgada	joven	sobrina
desfallecidas	judía	su
dominadora	la mejor	trabajadora
doña	latinoamericana	triste
eminentes	lista	tu
enamorada	madre	veloz
enclenque	mandonas	vieja
enferma	mayor	

#### 46. ATRIBUTOS DE PERSONAJES MASCULINOS EN CIENCIAS NATURALES

alemán	descubridor	hermanos
amigo	el primero	holandés
árabes	españoles	inglés
autor	europesos	italiano
belga	famoso	mi
cristianos	francés	polaco
de la antigüedad	griego	sueco

#### 47. ATRIBUTOS DE PERSONAJES FEMENINOS EN CIENCIAS NATURALES

de Ciencias Naturales	nuestra
embarazada	tu
fértil	tuya
jóvenes	



#### 48. ATRIBUTOS DE PERSONAJES MASCULINOS EN MATEMÁTICAS

abuelo	estupendos	padre de la probabilidad
amigos	francés	padre del álgebra
apenado	ganador	pequeño
árabe	gran	precursor
auténticos	griegos	primero
babilonios	hermanos	primitivo
buenos	hijo	primo
caballero	holandés	primogénito
conocidos	ingenioso	rico
contento	inglés	romano
de Alejandría	inventor	sabio
de geografía	italiano	segundo
de matemáticas	joven	señor
de Sevilla	maestro	su
de tecnología	más grande	tartamudo
don	mayor	tercero
egipcios	menor	tío
el Conquistador	mi	tu
eminente	norteamericano	único
empedernido	notable	varones
escocés	padre	vecino
español	padre de la estadística	

#### 49. ATRIBUTOS DE PERSONAJES FEMENINOS EN MATEMÁTICAS

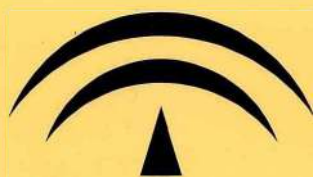
abuela	inglesa
amiga	jóvenes
bajita	madre
con gafas	morenas
de matemáticas	prima
de Tecnología	primera
enferma	primera mujer
esposa	profesionales
ganadoras	señora
gemelas	su
hermanas	tía
hija	

#### 50. ATRIBUTOS DE PERSONAJES MASCULINOS EN EDUCACIÓN FÍSICA

barón	jóvenes
británicos	libres
campeón de saltos	maestro
doctor	máximo responsable
El Ciego	mundiales
embajador	observador
famosos	padre
fuertes	poco altos
francés	presidente
griegos	primeros
hijo	triunfales
hombre de hierro	valenciano

## **51. ATRIBUTOS DE PERSONAJES FEMENINOS EN EDUCACIÓN FÍSICA**

embarazada  
estabilidad  
estilizada  
flexibilidad  
más altas  
norteamericana



JUNTA DE ANDALUCIA

*Instituto Andaluz de la Mujer*